



Área Sociohumanística

Redacción y comprensión lectora II

Texto-Guía

[Índice](#)[Preliminares](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Glosario](#)[Referencias
bibliográficas](#)

Carrera	Ciclo
■ Tecnologías de la información	

Autor:

Guerrero Jiménez Galo Rodrigo



UTPL-G0004

La Universidad Católica de Loja

Asesoría virtual:
www.utpl.edu.ec

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

REDACCIÓN Y COMPRENSIÓN LECTORA II

Texto-Guía

Guerrero Jiménez Galo Rodrigo

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

 4.0, CC BY-NY-SA

Diagramación y diseño digital:

EDILOJA Cía. Ltda.

Telefax: 593-7-2611418

San Cayetano Alto s/n

www.ediloja.com.ec

edilojainfo@ediloja.com.ec

Loja-Ecuador

Primera edición

ISBN digital -



La versión digital ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite: copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada.

creativecommons.org

Octubre, 2018



2. Índice

2. Índice	4
3. Introducción	6
4. Bibliografía	8
4.1. Básica	8
4.2. Complementaria	8
5. Orientaciones generales para el estudio	13
6. Proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro de competencias	16
PRIMER BIMESTRE	
UNIDAD 1. EL PROCESO DE LA REDACCIÓN	16
1.1. Soltar la mano y las ideas para escribir	16
1.2. El proceso estructural interno y externo de redacción	33
1.3. La concordancia gramatical en el proceso de la redacción	35
Autoevaluación 1	52
UNIDAD 2. LA REDACCIÓN DEL PÁRRAFO Y ESTÉTICA DEL ESTILO	55
2.1. La redacción del párrafo	55
2.2. Estética del estilo	85
Autoevaluación 2	108
UNIDAD 3. CONECTORES Y MARCADORES TEXTUALES. TEXTOS DE APOYO SOBRE HERMENÉUTICA DE LA LECTURA	111
3.1. Conectores y marcadores textuales	111
3.2. Los procesos de pensamiento, autonomía y esencia de la lectura	114
3.3. Cada texto encuentra a su lector	124
Autoevaluación 3	139

[Índice](#)[Preliminares](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Glosario](#)[Referencias bibliográficas](#)

SEGUNDO BIMESTRE

UNIDAD 4. REDACCIÓN DE TEXTOS INFORMATIVOS Y ADMINISTRATIVOS	142
4.1. Redacción de textos informativos	142
4.2. Redacción de textos administrativos	148
Autoevaluación 4	185
UNIDAD 5. REDACCIÓN ACADÉMICA DE LA MONOGRAFÍA, LA TESIS Y EL TRABAJO DE TITULACIÓN	188
5.1. La monografía	188
5.2. La tesis	189
5.3. Trabajo de titulación o de grado	198
Autoevaluación 5	201
UNIDAD 6. REDACCIÓN ACADÉMICA DEL TRABAJO INVESTIGATIVO	204
6.1. Cómo se redacta el informe de investigación	204
6.2. La redacción de un artículo científico	209
6.3. El artículo de divulgación	212
6.4. El artículo de reflexión	213
Autoevaluación 6	217
7. Solucionario	220
8. Glosario	226
9. Referencias bibliográficas	230

[Índice](#)[Preliminares](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Glosario](#)[Referencias bibliográficas](#)



3. Introducción

La asignatura de Redacción y comprensión lectora II está ubicada en el segundo ciclo de todas las carreras que la Universidad Técnica Particular de Loja ofrece a sus estudiantes, tanto de modalidad abierta como de modalidad presencial. Es una asignatura de formación básica, tiene un total de 80 horas y se la organiza desde la Carrera de Pedagogía de la Lengua y de la Literatura.

La importancia de esta disciplina (al igual que en Redacción y comprensión lectora I) radica en explicar para qué sirve la lengua desde la lectura y desde la escritura. A la lengua, como instrumento de conocimiento, debe prestársele toda la atención porque desde esa función cognitiva ella nos acerca al conocimiento de la realidad objetiva, ante todo para interpretarla y valorarla psíquica y socialmente, de manera que desde la función metalingüística, semántica, contextual y pragmáticamente, el alumno esté en condiciones de aprender a comunicarse a través del ejercicio continuo del habla, de la escucha, de la escritura y de la lectura coherente, racional, cognitiva y emocionalmente asumida para el logro de una competencia analítica, crítica y reflexiva.

Desde el conocimiento adecuado de la lengua, el alumno debidamente motivado aprenderá a desarrollar su función cognitiva, su conciencia lingüística y comunicativa para conocer el mundo, y sobre todo para entrar en relación con sus semejantes desde la oralidad, desde la escritura y desde la lectura. De manera especial, en este curso se tratará de aprender la lengua como instrumento de comunicación dentro de un contexto social y metalingüístico desde el estudio de la estructura del texto como la máxima unidad de análisis lingüístico para traducir el pensamiento de manera verbal y por escrito. Es prioritario que el estudiante tenga la suficiente habilidad lingüística para comunicarse escuchando, hablando, escribiendo y leyendo axiológica, antropológica y cognitivamente textos de carácter informativo, administrativo, investigativo y, sobre todo, académicos: artículos científicos, divulgativos, reflexivos, tesis de grado y monografías.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El propósito, por lo tanto, radica en que el estudiante llegue a tener un gran interés para leer literal, inferencial y críticamente, y para escribir, desde una metodología adecuada, con presteza y sencillez todo tipo de documentos en los que esté involucrado para que los pueda redactar con la mayor facilidad y claridad posibles. En este sentido, las unidades que comprende la asignatura de Redacción y comprensión lectora II se enmarcan en los siguientes enunciados: El proceso de la redacción; La redacción del párrafo y estética del estilo; Conectores y marcadores textuales y textos de apoyo sobre hermenéutica de la lectura; Redacción de textos informativos y administrativos; Redacción académica de la monografía, la tesis y el trabajo de titulación; y, Redacción académica del trabajo investigativo.

Esta disciplina, por lo tanto, al igual que todas las asignaturas que usted está cursando, exige disciplina, concentración, esfuerzo y buena voluntad para estudiar y desarrollar cada una de las actividades planificadas con esmero y con la suficiente dedicación, al igual como lo hizo en el primer bimestre con la primera parte de esta asignatura, que solo tendrá su plena realización si al leer y al escribir está consciente de que desde la concepción teórico-práctica es posible ir en pos de una adecuada transformación personal para que su aporte sea el mejor canal de influencia en el desarrollo social, profesional, científico y cultural que usted cumplirá a lo largo de su existencia.

El autor del texto-guía de *Redacción y comprensión lectora II*, es profesor investigador a tiempo completo en la Universidad Técnica Particular de Loja. Por lo tanto, está siempre a sus órdenes, conjuntamente con todos los tutores de esta asignatura, para compartir las experiencias académicas que en el campo de nuestro idioma castellano es posible llevar a cabo para aprender a redactar con claridad y coherencia todo tipo de textos y, en especial, los que en este curso se señalan, de manera que, cuando usted concluya su carrera, tenga la satisfacción de haber trabajado con la mejor expresión que su talante intelectual y emocional le permitieron desde este hermoso campo de la lengua española, no solo porque pudo cumplir con sus tareas académicas, sino porque aprendió a comunicarse con la mejor soltura personal que su idiosincrasia le permitió llevar a cabo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



4. Bibliografía

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

4.1. Básica

Guerrero-Jiménez, G. (2018). Texto-guía de *Redacción y comprensión lectora II*. Loja: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.

El presente texto-guía de *Redacción y comprensión lectora II* está distribuido en tres unidades de trabajo por bimestre. Contiene una bibliografía complementaria selecta y las orientaciones generales para el estudio. Los contenidos están debidamente redactados y acompañados de direcciones electrónicas de artículos científicos y divulgativos y vídeos para consulta y desarrollo de tareas, ejercicios, cuestionarios, solucionario y un glosario que orientarán, todos ellos, y paso a paso, el proceso de aprendizaje que, como estudiante de modalidad a distancia o de modalidad presencial, necesita para el logro de los objetivos propuestos y el posicionamiento de las competencias señaladas en el plan docente, con el cual podrá llevar a cabo su inserción de estudio y de práctica constante en temas de lectura y de escritura propuestos en este texto-guía.

4.2. Complementaria

Brito, A. (dir.). Cano, F. Finocchio, A. Gaspar, M. (2011). *Lectura, escritura y educación*. Rosario. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.

Este texto contiene cinco capítulos: Desplegar la mirada desde la lectura, la escritura y la educación; Sentires y decires pedagógicos sobre la enseñanza del leer y escribir; Leer y escribir con las nuevas tecnologías; Leer y escribir en la escuela, y, Leer y escribir la enseñanza.

Correa. L. (2014). *Redacción y escritura caja de herramientas*. Medellín: Universidad de Medellín.

Los temas que analiza este texto son: modelos de textos, los textos académicos, las etapas de escritura, los niveles del lenguaje, la marca de las palabras, las letras y las palabras, acentuación, uso de las consonantes, las palabras: categorías y funciones, la oración, la puntuación y dudas comunes en la escritura.

Guerrero-Jiménez, G. (2014). *Morfosintaxis del español*. Loja: Ediloja. Universidad Técnica Particular de Loja.

Este texto está conformado por dos capítulos: I. “Clases de palabras: forma y función”. II: “Estudio sobre la oración”. En el primero se tratan 16 unidades que comprenden el estudio del criterio semántico, sintáctico y morfológico en el uso del sustantivo; pronombres personales, reflexivos, recíprocos, posesivos, demostrativos, relativos, enfáticos, indefinidos y numerales; el adjetivo: criterio semántico, sintáctico y morfológico y grados de significación; el artículo; el verbo; el adverbio; la interjección; la preposición; y, la conjunción. En el segundo capítulo se analiza la oración y el sujeto, el predicado, la concordancia, la oración simple, la oración compuesta, oraciones subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales.

Guerrero-Jiménez, G. (2017). *Lecturas viajeras*. Toledo: lanua Editores. Colección Biblioteca de Filología Ecuatoriana 3.

En este libro se recogen 18 artículos sobre hermenéutica, axiología y antropología de la lectura. En ellos se desgranar experiencias didácticas e investigativas desarrolladas en los últimos años. El conjunto de los 18 capítulos recopilan, pues, conferencias y ponencias presentadas en Ecuador y en el extranjero con un análisis certero de los problemas que surgen en torno a la lectura entre la población preuniversitaria y universitaria.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Lomas, C. (Compilador). (2006). *Enseñar lenguaje para aprender a comunicar(se). La educación lingüística y el aprendizaje de las competencias comunicativas*. Dos volúmenes. Bogotá: Magisterio Editorial.

Estos dos volúmenes centran la atención en teorías de la lengua, usos de la lengua y enseñanza; hablar y escuchar; leer, entender y escribir; la educación literaria; medios de comunicación de masas y educación crítica; lengua, cultura y sociedad; y, la comunicación en el aula.

Marthe, N., Moreno, F. & Rebolledo, L. (2014). *Cómo escribir textos académicos según normas internacionales*. Barranquilla: Universidad del Norte.

Esta obra versa sobre la escritura de textos académicos, según las normas establecidas por la American Psychological Association (APA), el Instituto de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos (IEEE), la Modern Language Association (MLA), el Comité Internacional de Directores de Revistas Médicas (Normas de Vancouver) y el Instituto Colombiano de Normas Técnicas (ICONTEC). Está dirigida a estudiantes y profesionales interesados en mejorar la presentación de sus textos académicos, en particular para evitar errores al momento de citar y elaborar la lista de referencias. (Contratapa del libro).

Montolío, E. (Dir.). (2014). *Manual de escritura académica y profesional. Estrategias gramaticales*. (Dos volúmenes). Barcelona: Ariel Letras.

El primer volumen de los dos que conforman el manual está dedicado a las estrategias gramaticales y centra su atención en materias como la acentuación, la corrección de textos, el léxico, la planificación, una nueva visión adaptativa del párrafo, la puntuación, la cohesión textual y las estrategias para mantener un estilo de escritura objetivo en los textos académicos y profesionales. Una vez asentadas estas bases gramaticales sólidas de escritura, en el segundo volumen se hace una propuesta orientada hacia las estrategias discursivas que expanden y enriquecen nuestra concepción de la escritura y de sus usos y realizaciones en la sociedad del siglo XXI. (Contratapa del volumen I).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Niño, V. (2013). *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

El presente texto se encarga del análisis de algunas temáticas básicas para la comprensión y valoración de la lectura y la escritura de diferentes tipos de discursos textuales: Secretos de la competencia comunicativa, de las capacidades latentes al discurso, la producción y comprensión de discurso oral, lectura, interpretación y análisis de textos, el camino a la creación de un texto escrito, tareas de la composición y redacción, producción y revisión de un escrito.

Niño, V. (2014). *La aventura de escribir. Del pensamiento a la palabra. Cómo componer una obra escrita*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

El presente libro se orienta a profundizar en los conocimientos sobre el proceso de producción escrita y a apoyar la labor creadora de la palabra con la perspectiva de producir textos que eventualmente puedan convertirse en libros (...). La aventura de escribir es una excelente propuesta para solucionar los problemas de escritura a nivel avanzado. Dirigido a estudiantes y docentes de pregrado y posgrado, profesionales, intelectuales y otros (Contratapa del libro).

Núñez, J. (Coord.). (2015). *Escritura académica. De la teoría a la práctica*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Este texto, que forma parte de la colección Pedagogía y Didáctica, recoge el análisis de cinco temas: Escribir en la universidad; La corrección idiomática; Los géneros discursivos académicos; Los textos expositivos; y, Los textos argumentativos.

Parodi, G. (Editor). (2008). *Géneros Académicos y Géneros Profesionales: Accesos Discursivos para Saber y Hacer*. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En este libro “se revela el foco de nuestras preocupaciones actuales y de nuestros intereses científicos: Conocer las prácticas discursivas de alumnos en formación científica y de sus entornos discursivos en sus posteriores contextos laborales. Buscar las claves discursivas que llevan a la construcción del conocimiento, su procesamiento cognitivo y empleo en la vida cotidiana. Escudriñar los rasgos lexicogramaticales de los textos especializados a través de dominios diversos del conocimiento. Hacer emerger la disciplinariedad como rasgo relevante en el manejo lingüístico y aproximarnos a las similitudes y diferencias de los géneros de áreas diversas”. (Contratapa del libro).

Rossi, A. (2013). *Lenguaje y significado*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Este texto, de la Colección Breviarios, del Fondo de Cultura Económica, reúne cinco ensayos sobre filosofía del lenguaje, cuyas notas distintivas son la claridad y el rigor. Alejandro Rossi establece aquí un diálogo con la semántica filosófica, reflexiona sobre el problema del lenguaje a través de estos cinco temas: Sentido y sinsentido en las investigaciones lógicas; Lenguaje privado; Teoría de las descripciones, significación y presuposición; Descripciones vacías; y, Nombres propios.

Sánchez, J. (Coord.). (2006). *Saber escribir*. Segunda edición. Madrid: Instituto Cervantes y Santillana Ediciones Generales, S.L.

Este texto está dividido en 15 capítulos: La lengua española, comunicación y lenguaje, comunicación y expresión escritas, la ortografía, corrección gramatical: usos y norma, proceso de escritura: organización y creación textual, construcción y redacción del texto, forma y estilo de la escritura, modelos de textos según la modalidad, la redacción de textos profesionales y administrativos, la redacción de textos académicos, la redacción de textos de opinión, la escritura en las nuevas tecnologías.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



5. Orientaciones generales para el estudio

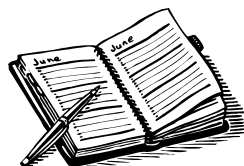


Ilustración 1. *Libro abierto*

Los materiales bibliográficos con los que usted cuenta para estudiar esta disciplina son el presente texto-guía de autoría de Galo Guerrero Jiménez, Doctor en Lengua Española y Literatura por la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador, y Doctor (Ph.D.) en Filosofía en un Mundo Global por la Universidad del País Vasco, San Sebastián, España.

El texto-guía está diseñado expresamente para estudiar este componente de manera idónea, teórica y práctica. Por lo tanto, es recomendable que al menos le dedique un tiempo prudencial de cuatro a cinco horas semanales, tanto para el estudio teórico cuanto para el desarrollo autónomo de ejercicios y actividades que se proponen en este espacio, en el plan docente y en el aula del entorno virtual de aprendizaje (EVA).

Además del texto-guía, si desea ahondar en algún tema de su preferencia, revise la bibliografía comentada o remítase a alguna de las direcciones de Internet puntualizadas en este texto, o acuda a la bibliografía que usted crea oportuno consultar.

Algunas técnicas de estudio le pueden ser de mucha ayuda: lectura literal, lectura inferencial, lectura crítico-valorativa, subrayado, elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos y otros recursos que usted crea adecuados para estudiar y luego desarrollar las tareas y actividades propuestas a través de ejercicios y cuestionarios.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Es necesario resaltar en la importancia de la lectura pausada y con una profunda conciencia lingüístico-semántico-pragmática, primero literal, luego inferencial y crítico-valorativa para que pueda autoevaluar el desarrollo de su aprendizaje teórico-práctico, siguiendo, de manera cronológica, la propuesta didáctica del texto-guía.

Asimismo, no deje de entrar al EVA; aquí encontrará sugerencias, tareas y ejercicios específicos que serán puntuados y actividades adicionales y optativas que el profesor le pedirá que realice; o, a su vez, puede servirse de este medio para plantear sus inquietudes académicas. También puede comunicarse telefónicamente si su interés es conversar personalmente con el profesor para que plantee sus inquietudes sin ninguna novedad que no sea el interés por aprender intelectual y emocionalmente esta asignatura de formación básica, en su segunda parte.

Insistimos en el papel protagónico que usted debe emprender en la lectura del texto-guía, en el plan docente y en la interacción en el EVA para el desarrollo de actividades participando en la videocolaboración, chat, evaluaciones parciales y foro planificados por el profesor autor de esta asignatura. Aquí tendrá usted la oportunidad para participar activamente con preguntas e inquietudes con respecto a los contenidos que requiere comprender literal e inferencialmente para una mejor concepción de sentido y pertinencia académica.

Recuerde, de otra parte, la vivencia de sus valores éticos para que pueda estudiar con transparencia y responsabilidad universitarias. En este orden, esta asignatura no constituye un esfuerzo del momento solo para elaborar unas cuantas actividades y tareas y rendir un examen presencial y/o virtual. Lo interesante es que usted pueda servirse de esta materia (al igual como lo hizo en el primer semestre con Redacción y comprensión Lectora I) a lo largo de su carrera profesional para que pueda desarrollar sus tareas académicas y cotidianas, de manera que, al hablar, al leer y escribir cualquier tipo de documentos, lo haga con la mayor idoneidad y con conocimiento pleno de la lengua con la cual nos comunicamos mayoritariamente: el español.

[Índice](#)

[Preliminares](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Glosario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

Si en el transcurso de sus estudios se encuentra con alguna dificultad tanto porque no entiende algún tema o no le es posible desarrollar los ejercicios y autoevaluaciones que se le propone en este texto-guía, no dude en comunicarse inmediatamente a través de los medios antes señalados.

Finalmente, propóngase desarrollar las tareas que constan en el Entorno Virtual de aprendizaje (EVA). Es requisito obligatorio el desarrollo de estas tareas en cada bimestre, y la entrega correspondiente en las fechas señaladas. Luego vuelva a revisar lo estudiado, de manera que esté listo para rendir la correspondiente evaluación presencial o en línea al término de cada bimestre.

Es necesario insistir, querido estudiante, que este texto-guía es la fuente primaria de orientación académica, para que lo lea íntegramente, y de manera cronológica, porque, como usted sabe, es la fuente de una debida planificación, específicamente dirigida a usted, en sus dos bimestres de estudio, de conformidad con los temas que paulatinamente, y semana tras semana, irá desarrollando.

Con estos antecedentes, a continuación le corresponde empezar con la lectura y el estudio pertinente de cada unidad. Cada una de estas unidades está estructurada con su respectiva subunidad temática, debidamente procesada desde el enfoque hermenéutico-axiológico-antropológico y contextual que hoy en día exige la nueva investigación en el ámbito de la lectura y de la escritura.

Es hora de empezar, por lo tanto, con el estudio de esta asignatura, no sin antes desearle el mejor de los éxitos en esta aventura académica de enormes beneficios en el campo de su carrera universitaria, y en todo ambiente en donde tendrá la oportunidad de comunicarse, bien al escuchar, hablar, leer y escribir.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



6. Proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro de competencias

PRIMER BIMESTRE

UNIDAD 1. EL PROCESO DE LA REDACCIÓN

1.1. Soltar la mano y las ideas para escribir

Si leer trae dificultades porque no es fácil dominar todos los géneros discursivos escritos, la escritura implica otro tipo de problemas. Es necesario recalcar que:

La escritura no es tan solo un instrumento de comunicación capaz de traspasar los límites del espacio y el tiempo. Se trata más bien de una herramienta que puede ir forjando ciertas estructuras de pensamiento, ciertos tipos de juicios o abstracciones, y puede determinar determinadas funciones y posibilidades de análisis que difícilmente pudieran ser llevadas a cabo desde la articulación oral del lenguaje (Salgado, 2014, p. 18).

Un paso previo para vencer la hoja en blanco, bien sea la del cuaderno o la del computador, es aprender a darle cabida al poder de la subjetividad que late en cada ciudadano que está pendiente y atento al desarrollo de sus actividades diarias. A eso se debe la primera recomendación, sobre todo en el campo de la educación escolarizada, el de escribir su autobiografía, “soltando la mano” y el pensamiento en la medida en que las ideas se vayan generando según sea el raudal de su poder subjetivo que sin recelo le permite estructurar párrafos de escritura sobre su vida, por dura o feliz que esta sea.

Una segunda recomendación es la de la escritura de un diario. El diario le permite bosquejar la construcción de un personaje, es decir, el del propio escribiente que va narrando lo que le ha sucedido en el día. Por supuesto, aquí el manejo de la primera persona gramatical es vital para poder construir las ideas con soltura.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En el diario el escribiente no puede forzar nada, no inventa ni se imagina cosas que no han sucedido, sino que escribe lo que ha vivido en ese día; no importa lo que haya vivido; lo importante es que lo registre desde una escritura que fluye de manera cronológica, lineal, e incluso sin que tenga un dominio absoluto de las normas gramaticales. Tanto la ortografía como la morfosintaxis se las adquiere en el transcurso de la escritura. Es decir, se aprende, y bien, la parte gramatical, en la medida en que se va desarrollando el proceso de la escritura.

Un tercer aspecto recomendable para soltar la mano y el pensamiento para escribir es la resolución de un caso-problema. ¿Cómo resolvería un conflicto que se le presenta en cualquier momento y sin que usted lo espere? Así como mentalmente, o comentando oralmente el problema con alguien para tratar de resolverlo, haga el intento de describir el problema y de buscarle una solución a través de la técnica del comentario. Empiece por bosquejar las ideas del problema, desarróllelas y plantee una solución, e incluso puede redactar una que otra conclusión que se le pueda ocurrir. No importa, también en estos casos, cómo surjan las ideas: escríbalas conforme la espontaneidad le vaya permitiendo generar las ideas.

Otro intento para soltar la mano y escribir consiste en arriesgarse a redactar temas literarios. La ficción, el invento, la creatividad, la imaginación entran en juego para crear un pequeño poema o un breve relato. No importa si no se conocen las técnicas que al respecto hay para escribir desde cualesquiera de los géneros literarios. A lo sumo se pueden inventar descripciones, diálogos y hechos narrativos según sea el tema que libremente haya elegido para escribir, si se trata de un relato. Suelte, asimismo, la mano para que escriba desde las ideas que en ese momento le surgen según sea el tipo de tema que se le haya ocurrido, por más disparatado, lógico, real o ficticio que sea.

El enfoque comunicacional del género autobiográfico. En la escuela el alumno no quiere ni leer ni escribir desde el deseo o desde su mejor aporte personal por la falta de propuestas provocadoras. Quizá los métodos para acercarse a la lectura y a la escritura han sido uno de los grandes problemas pedagógicos para alejar al alumno de estas tareas vitales de la lengua. Del

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

enfoque gramatical con el que casi siempre han trabajado los maestros, debería buscarse mecanismos que le permitan al alumno estudiar desde una perspectiva esencialmente pragmática, de manera que el enfoque no sea meramente lingüístico sino comunicacional.

Desde el enfoque comunicacional el maestro hará todo lo posible, primero para formarse desde esta perspectiva científico-humanística y, luego, para que, debidamente preparado, pueda darse cuenta que “el aula suele concebirse como un espacio más amplio de interacción, en el cual los alumnos pueden llevar a cabo sus intercambios en un contexto de mayor diversidad, para ampliar de ese modo su competencia comunicativa, es decir, su capacidad de comunicarse con los demás” (Salgado, 2014, p. 11).

Desde esta competencia comunicativa, tanto el maestro como el alumno, llegarán a comprender que la lengua –según el criterio de Humboldt, 1827, retomado por Salgado- “no es un simple medio de comunicación, sino la expresión del espíritu y la concepción del mundo de los sujetos hablantes: la vida en sociedad es el auxiliar necesario para su desarrollo, pero en modo alguno el objeto hacia al cual tiende” (2014, p. 12).

De esta manera, el alumno aprenderá a reflexionar sobre la lengua dados los contextos de mayor diversidad con los que se encuentra, y porque ya podrá apreciar que la expresión de su espíritu en relación con la concepción del mundo le llevará a tomar conciencia de qué es lo que aprende cuando aprende a leer y a escribir.

Ante todo, aprenderá a diferenciar la relación entre la lengua oral, la lengua escrita y las formas de leer desde su mundo axiológico y desde sus variantes antropológicas. Se dará cuenta que

La lengua oral es espontánea, acumulativa e irreflexiva, posible expresión de un determinado tipo de pensamiento asociado tal vez a lo que Paulo Freire daba en llamar la ‘conciencia mágica’. La lengua escrita es premeditada, analítica y reflexiva,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

y quizá brinde las herramientas necesarias para el desarrollo de un pensamiento crítico (Salgado, p. 15),

o al menos inferencial en su primera etapa en el intento de tratar de escribir.

En este orden, las experiencias de escritura que el alumno va adquiriendo paulatinamente, y de la mano de su maestro, y desde la mejor perspectiva pragmática, ya no estarán enfocadas a la práctica de ejercicios descontextualizados de la realidad del niño y/o del joven escribiente, sino a la consideración de su mejor expresión subjetiva, para que se den cuenta de quienes son en tanto sujetos creadores de su propia palabra.

Por eso, cuando el maestro emplea la técnica del relato para que el alumno escriba, no hay mejor técnica que la propuesta de su producción biográfica como escritor. Desde el género autobiográfico, el alumno va armando su escrito desde dentro, no desde la imposición de algún otro tipo de escrito que no sabe para qué lo realiza sino solo para cumplir, sin son ni ton, con el mandato del maestro.

Lo bueno es que, “la producción de las autobiografías suele convertirse en lugar de encuentro con experiencias que dejaron huellas, la mayor parte de las veces desconocidas hasta la puesta en palabra” (Finocchio, 2009, p. 25) de un tipo de ensayo que emerge de la propia identidad del alumno.

Po lo tanto, desde el género biográfico, el alumno se ve impulsado “a forjar un personaje, el que nos permite saber quiénes somos y, al mismo tiempo, el que de alguna manera queremos que los otros lean o vean de nosotros mismos” (Finocchio, p. 30). Surge así, una propuesta provocadora de escritura para el alumno, sobre todo porque al fluir de manera espontánea la palabra, le pierde el miedo a la escritura y a la página en blanco cuando no sabe por dónde empezar a realizar los clásicos ejercicios descontextualizados que le propone su maestro. Y también porque desde el género autobiográfico, el alumno hará lo posible para poner en juego la escritura analítica y reflexiva.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Aprender a organizar la escritura por problemas. Lo más saludable y coherente cuando se organiza el currículo escolar en temas de escritura, y en cualesquiera de los niveles educativos, es empezar a redactar temas que estén insertos en un contexto discursivo específico, particularizando “el recorrido que hacen los alumnos por un camino que va de la información al conocimiento, a través de la realización de actividades referidas a un tema o problema” (Finocchio, 2009, p. 76).

En el fondo, tal como lo promueven los pedagogos, filósofos y psicólogos dedicados a la investigación de la escritura, se trata de que nuestros alumnos aprendan a escribir a través de un modelo por proyectos o por problemas que intente desescolarizar la escritura. Este modelo tiene la intención de ubicarlo al escolar desde una práctica sistémica, pensada, analítica, reflexiva y pragmática que le permita apropiarse de la escritura a través de los mundos que el escribiente logre construir en el escribir.

Incluso, desde los aportes de la psicología cognitiva, el escolar debe considerar que:

El escribir supone resolver una serie de operaciones que construyen un camino hacia un saber; es sencillo comprobar que después de haber escrito sabemos más sobre lo que escribimos, sobre nosotros mismos como escritores, sobre el lenguaje y sobre la comunicación escrita (Finocchio, p. 73).

Por supuesto, el conocimiento concienical del estudio de la lengua desde los cinco subniveles básicos: el fonológico, el morfológico, el sintáctico, el semántico y el pragmático son una forma inevitable de abordar el conocimiento porque nos traslada con la mejor perspectiva de acierto cognitivo a los diversos saberes, pero pensando que desde el modelo por proyectos o por problemas se “intenta dar sentido a las realidades que vivimos de una manera alternativa a la organización por materias (...), recuperando el estudio de problemas que ayuden a los alumnos a comprender en interacción con otros el mundo en el que se insertan” (Finocchio, p. 76).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Los motivos de escritura bajo este modelo permiten encaminar al escribiente a redactar temas que son de su interés. Se trata de que el escolarizado se adentre en un problema de su realidad; por lo tanto, desde este enfoque las ideas fluyen con más consistencia que desde la oralidad. Pues, la escritura tiene la ventaja de poner “afuera” las ideas, lo cual

permite estructurarlas y reestructurarlas de otra manera, elidir información, reflexionar sobre la mayor o menor precisión del vocabulario, tachar, borrar, corregir y evitar la redundancia a través de diversas estrategias; hace posible subsumir unas ideas en otras, promoviendo de este modo un razonamiento más complejo, que obliga a tener en cuenta la íntima relación entre los diversos componentes (Salgado, 2014, p. 45).

Salgado nos habla de una tecnología de la escritura porque

a medida que se va interiorizando, promueve la configuración de un pensamiento distinto, con mayor capacidad analítica y una conciencia reflexiva que permite determinar con precisión no solo el significado de las palabras, sino también las relaciones entre los constituyentes de esas estructuras complejas (Salgado, p. 45)

que se entrecruzan coherentemente dentro de un entramado de significaciones que el escolar va perfeccionando paulatinamente hasta conformar un discurso expresivo, de vivencias, y de unos saberes que son sentidos porque se han construido dentro de un contexto de situación que obedece a circunstancias de comunicación específicas y reales.

Esta es, por lo tanto, una modalidad de enseñanza de la escritura, en la que el modelo por proyectos o problemas conlleva al escribiente a la manifestación de una expresión libre que, según Camps, (2003), citado por Finocchio (2009), nos lleva a la puesta en práctica de cuatro etapas:

- 1) La preparación o definición de qué se va a hacer, con qué objetivos, para qué destinatarios, en qué tiempo, con qué recursos; 2) la realización o conjunto de actividades de producción de textos sumados a las propuestas de enseñanza sobre géneros discursivos y contenidos del sistema de la lengua puestos en juego

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

a la hora de escribir; 3) la evaluación del proceso y del resultado final, y 4) la socialización hacia el interior de la escuela y hacia afuera de los resultados” (p. 77)

en cuya finalidad descansa la apropiación de una escritura que se activa cuando el escribiente ha logrado libremente posesionarse del mundo que recrea, es decir, que ha creado desde su propia realidad.

La habilidad comunicativa del texto conversacional. Para quien se dedica al estudio, a la investigación, a la ciencia, a los negocios, a la educación, a la política y, en fin, a toda actividad humana que implique entrar en contacto con los demás, necesita desarrollar adecuadamente sus habilidades comunicativas, como el punto de partida esencial para una efectiva realización humana, bien sea desde la palabra oral o desde la escritura y utilizando los medios tecnológicos que estén al alcance de su alfabetización funcional.

Bajo estas circunstancias, el contacto comunicativo se mueve desde la producción de diferentes tipos de textos, los cuales, dependiendo de cómo los utilice, le favorecen o le entorpecen el proceso comunicativo, incluso para aceptar o para poner en tela de duda su condición personal y profesional. En especial, en el mundo de la educación formal, académico, científico y cívico-político-ciudadano, que es en donde la condición intelectual y emocional de cada interviniente se ve afectada por la forma lúcida o de baja eficiencia con la que actúa al hablar y, ante todo, al escribir.

En este contexto, el adecuado conocimiento de los diferentes géneros discursivos o tipologías textuales nos permitirán la puesta en práctica de una adecuada habilidad comunicativa. Así, por ejemplo, el texto conversacional, como una de las formas comunicativas más frecuentes, bien desde la comunicación oral, telefónica, gestual, o desde la comunicación escrita a través de las redes electrónico-sociales, o los diálogos en la novela, en el cuento, en el teatro, e incluso en la poesía, reflejan la calidad humana de quien los asume para comunicarse.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Por supuesto, el texto conversacional, según las variantes antes indicadas:

Consiste en una serie de secuencias jerarquizadas en las que prima el habla familiar y los giros comunes que no demandan un esfuerzo intelectual mayor que el habitual al que se encuentra acostumbrada la persona en su círculo de amigos o en razón de su trabajo (Moreno, et al., 2014, pp. 4-5);

a excepción, por supuesto, de los textos conversacionales en el género literario, cuyos subgéneros: novela, cuento, teatro, poesía, leyenda, mito, fábula, crónica, entre otros, cuando utilizan el diálogo, exigen un enfoque comunicacional mucho más pensado, trabajado y elaborado artística, lingüística, semántica, pragmática y psico-sociológicamente bien organizado.

Por el contrario, el texto conversacional de interacción cotidiana oral, por no ser abstracto y más bien situacional, posee un bajo rigor lingüístico, debido a que es espontáneo, especulativo, y se produce dentro de la inmediatez, de lo efímero, de la ocurrencia ocasional, de la sorpresa del momento. Y por estar alejado del rigor de la lengua escrita, es un texto mucho más sencillo en la construcción de sus estructuras de pensamiento personal.

En el discurso oral, por lo tanto, por ser cotidiano, espontáneo, acumulativo e irreflexivo,

no hay nada, más allá del enunciado que se está formulando; enunciado que, a su vez, adquiere su forma definitiva en el momento en que se termina de pronunciar, es decir, en el momento en el cual desaparece, pues la articulación deja paso al silencio. Como bien dice Ong, la oralidad es, 'en esencia, evanescente' (Salgado, 2014, p. 30).

En todo caso, desde la evanescencia y desde la libre expresión que se ejerce en el texto conversacional, en donde la autonomía, la plasticidad de los diálogos, la ponderación subjetiva y los ensayos de construcción de la propia identidad conversacional, se convierten en espacios para la escucha analítica, la reflexión y la interiorización permanentes, que bien pueden fortalecer nuestro conocimiento del mundo y de las personas desde la lectura y escritura libremente

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

asumidas, reposadas y proactivas, de manera que la atención y el respeto que se le debe prestar al prójimo en la comunicación oral, validen axiológica y antropológicamente nuestra habilidad comunicativa.

El peligro del analfabetismo emotivo al leer y escribir. El acto de aprender a leer y escribir es básico para cumplir con las tareas de la escolaridad, en la vida universitaria y en la vida profesional; pero, esencialmente, este acto cognitivo e intelectual que se enmarca desde la racionalidad, debe transformarse en afectivo-emotivo para que la información que el ciudadano adquiere a lo largo de su vida, le sirva para que sea utilizada en todo momento para mejorar sus niveles de vida, tal como lo señaló la Unesco en 1976:

La lectura y la escritura no deben llevar tan solo a un saber general elemental, sino a una preparación para el trabajo, a una mayor productividad, mayor participación en la vida civil y mejor comprensión del mundo que nos rodea, abriendo finalmente el camino al conocimiento humano básico (Reproducido por Jaimes, 1997, pp. 132-133).

Un conocimiento humano y básico que debe ser practicado, y sobre todo reflexionado y asumido profundamente para analizar nuestra manera de percibir la realidad, tal como lo señala Paulo Freire, citado por Jaimes, cuando asevera que “el acto de aprender a leer y escribir tiene que partir de una profunda comprensión del acto de leer la realidad” (p. 233), situación que a muchos ciudadanos no les resulta fácil mientras no hayan podido desarrollar sus circunstancias afectivo-emotivas para que aprendan a leer la realidad entre líneas, es decir, para que, como indica Erich Fromm (1985), el lector no lea

solo lo que se le ofrece directamente [literalmente], sino que en lo ofrecido y observable ve algo más, algo del núcleo de la personalidad que está actuando en ese caso y cuyas conductas constituyen solo una de sus expresiones, una manifestación, siempre teñida, sin embargo, por la personalidad total (p. 18)

que es la que nos permite evitar lo que hoy con mucha preocupación señalan los sociólogos y psicólogos: el analfabetismo emotivo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Este analfabetismo emotivo no permite la formación auténtica de la persona, puesto que “nos sobra cerebro y nos falta emoción. Debemos ‘desmentalizar’ nuestra manera de procesar la información y darle más cabida a lo natural” (Riso, 2003, p. 26). De lo contrario, el mundo se está llenando de analfabetos emotivos quizá porque

el contexto de soledad, la falta de puntos de referencia con autoridad, de maestros, de historias narradas, de comunidades vividas, impide la interpretación de las emociones y de los afectos; impide el reconocimiento de un sentido que los califique y oriente. Sin vocabulario, sin gramática, sin maestros no se aprende a leer ni a escribir (Melina, 2017, p. 72).

Es necesario que entendamos que “al expresar nuestras ideas, tratamos de representar o bien el mundo visible y la realidad externa mediante palabras indicadoras de referencias concretas, o bien pretendemos establecer representaciones abstractas por medio de términos y expresiones que señalan las referencias abstractas” (Sánchez et al., 2006, p. 338), de manera que cada circunstancia de lectura y de escritura sea valorada desde una conciencia moral humanística.

Si no se procede a leer y escribir desde una concepción humanística profundamente sentida, se corre el peligro de que nos acompañe el analfabetismo emotivo, no solo porque no podamos apreciar la literalidad del texto escrito, sino por la

incapacidad de leer las propias emociones y los propios sentimientos (...), incapacidad de leer el propio mundo interior y de darle un sentido dentro de un marco general de significado; incapacidad de escribir en la trama de la propia existencia y de la historia lo que se siente dentro, con lo cual permanece silenciado o mal expresado, incompresible e irrealizable (Melina, 2017, p. 72);

con lo cual, Melina sostiene que “el fenómeno es alarmante: la incapacidad de entrar en contacto con el mundo de las propias emociones implica, de hecho, una consecuente incapacidad de comunicar y establecer relaciones adecuadas con

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

los demás” (p. 72); circunstancia, en efecto, tan preocupante en el mundo actual de la escolaridad, e incluso en el de la vida universitaria.

Una nueva ética para leer y escribir. En todos los niveles del sistema de educación escolarizada y universitaria, lo que más se debe hacer es aprender a pensar, a reflexionar y a emitir juicios críticos en torno a la realidad circundante y mundial de la ciencia, de la cultura y de la educación cívico-democrático-político-ciudadana. Y uno de los mejores instrumentos de reflexión está en el acto de leer y de escribir, y de conformidad con la experiencia que ante la vida tenga el ciudadano que, siendo alfabetizado, su deber consiste en poner en funcionamiento su más granado intelecto para aprender a pensar con el mayor rigor que su formación personal le permita.

Por eso, uno de los mejores esfuerzos que la sociedad puede llevar a cabo a través de los profesores y de los padres de familia, es el de “animar a los alumnos a desarrollar la habilidad crítica de autoevaluar su trabajo, de manera que puedan convertirse en redactores eficientes y autónomos más allá del centro educativo” (Cassany, 2011, pp. 16-17) y de las desigualdades socio-culturales y económicas y de toda índole que un educando atraviesa en su etapa estudiantil, e incluso en su vida profesional.

En efecto:

Recorrer la historia de la cultura escrita es recorrer la historia de esta desigualdad, un proceso directamente asociado a las estrategias de distribución del poder político, económico y cultural y a las finalidades y acciones de los sistemas educativos de las sociedades” (Brito et al., 2011, p. 22),

que han hecho que la educación en general viva permanentemente procesos de crisis que agudizan el acto de aprender a pensar, a reflexionar y a criticar, en medio de esta sociedad consumista y digitalizada “internéticamente”, en donde “parece evidente que la comunicación audiovisual empieza a arrinconar a otros medios de comunicación, en particular aquellos que requieren la decodificación lectoescritora, de manera más preocupante en las capas sociales de menor

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

nivel cultural” (Pérez, 2012, p. 57) que son las más afectadas en su proceso de desarrollo educativo.

En medio de este marasmo de circunstancias en donde no se sabe hasta donde los procesos de desarrollo cognitivo, afectivo y moral se ven afectados profundamente, es cuando más se necesita de una sociedad altamente pensante, e incluso, y quizá con mayor razón, dentro

de un proceso de desigualdad material, por supuesto condicionante. Leer en fotocopias o en libros; disponer o no de bibliotecas familiares, públicas o escolares; contar o no con bibliotecas bien dotadas, en material y otros lenguajes; acceder o no a computadoras (...) conectadas al mundo virtual; disponer o no de tiempos y espacios apropiados para abrir el juego del leer o el escribir (Brito et al., 2011, p. 23),

será siempre una experiencia humano-salvificante.

Y aunque no sea ya exclusivamente la cultura del libro físico la que marque el destino de la educación, con mayor razón se vuelve imperiosa la necesidad de aprender a pensar con rigor para educarnos en la era digital, puesto que

el mundo de la pantalla es un mundo muy diferente al mundo de la página escrita, [que] requiere una vida intelectual, perceptiva, asociativa y reactiva muy distinta, [en donde] nace una nueva ética intelectual que define de modo muy diferente lo que consideramos conocimiento válido así como las formas de adquisición, distribución y consumo del mismo. (Pérez, 2012, p. 58).

Leer y escribir, entonces, para salvar nuestra integridad personal y social, ante todo porque, a diferencia de la cultura del libro físico, “la red virtual crea la ilusión de democratización sostenida en la idea de que todos podemos participar de ese mundo, encontrarnos y reconocernos en igualdad de condiciones” (Brito et al., 2011, p. 25). Y, claro, si nuestra conducta humana no se direcciona en orden a una buena lectura y escritura eficientes, nuestra percepción del mundo será analíticamente muy deficiente.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La oralidad, la lectura y la escritura como símbolos sociales. El lenguaje humano es uno de los símbolos sociales de más significación que asume un individuo para relacionarse, generando vida en la comunidad a la cual pertenece y en la que “mediante un intercambio continuo de significados con otros significantes” (Halliday, 2017, p. 9) aprende a formarse como persona, lista para incidir no solo en su comunidad, sino en el mundo, sobre todo hoy en que la comunicación tiene la enorme facilidad de servirse de infinidad de medios técnicos, electrónicos y virtuales para que fluya en forma de conocimiento, de comportamiento y/o artísticamente.

El concepto de persona para aprender a comunicarse con la mejor humanidad que su condición personal y social le permite a un ciudadano, es uno de los ámbitos más esenciales para que el desarrollo social de una comunidad sea pleno, vivible, saludable. Lo confirma el lingüista británico Halliday:

Por medio de la lengua, el ‘ser humano’ llega a integrarse a un grupo, a la ‘gente’, pero a su vez, la ‘gente’ está compuesta de ‘personas’; en virtud de su participación en un grupo, el individuo ya no solo es un espécimen biológico de humanidad: es una persona. Una vez más, la lengua es el elemento social del proceso, puesto que, en gran medida, el intercambio lingüístico con el grupo es el que determina la posición de los individuos y los configura como personas” (p. 24).

La lengua, entonces, como uno de los factores que configuran a la persona para robustecer su humanidad y pueda incidir socialmente, parte del esfuerzo personal para que su formación sea la que brinde los ingredientes que él emana y que al mismo tiempo recibe “como consecuencia de ser miembro de una sociedad y de desempeñar papeles sociales” (Halliday, p. 26).

En ese dar y recibir entra en juego el arte, el conocimiento y el comportamiento social y personal del lenguaje oral, de la lectura y de la escritura. El de la lengua oral que fluye dialógicamente en la medida en que la relación social, por un lado considera que “la fuerza que tienen las intenciones cuando se asocian a los conceptos comunicativos es tan fuerte que pueden modificar el significado de las palabras” (Cassany, 2011, p. 25); y, de otra parte, el ciudadano que en calidad de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

persona se da cuenta que “saber lengua no consiste solo en saber las palabras que se usan para cada función lingüística en cada género o tipo de texto, sino que también es necesario saber interpretar acertadamente la intención con que se utilizan” (Cassany, p. 26).

Enunciados que, por supuesto, no solo sirven para la comunicación oral; pues, en la lectura y en la escritura cobran mayor vigencia de reflexión, ante todo en el ámbito de la educación, de la cultura y de la ciencia para quien quiera dedicarse a esta disciplina. Y, aunque la sociedad haya marcado fuertes obstáculos para la formación en la lectura, el individuo, cuando asume su condición de persona

comprende que a través de la lectura, aunque sea esporádica, se encuentra mejor equipado para resistir cantidad de procesos de marginación. Se comprende que la lectura los ayude a construirse, a imaginar otros mundos posibles, a soñar, a encontrar un sentido, a encontrar movilidad en el tablero de la sociedad, a encontrar la distancia que da el sentido del humor, y a pensar, en estos tiempos en que escasea el pensamiento (Petit, 2013, pp. 17-18)

racional, emocional, crítico y de reflexión axiológica y estética; con mayor razón cuando los instrumentos tecnológicos y virtuales están a la orden del día para comunicarse inmediatamente desde y con cualquier parte del mundo, y en contacto con multiplicidad de grupos humanos (sociedades) cada cual con su propia cultura.

Y, por supuesto, si tan humano y socialmente bueno es hablar y leer, lo es el poder de la escritura con sus particularidades muy propias, como la de llegar a considerar que

aprender a escribir solo tiene sentido si sirve para acometer propósitos que no se pueden conseguir con la oralidad. Entre otras cosas, escribir consiste en aprender a utilizar las palabras para que signifiquen lo que uno pretende que signifiquen en cada contexto” (Cassany, 2013, pp. 26-27).

El texto escrito y la actitud del lector tienen varios rostros. El acto comunicativo de la escritura no es cerrado, aunque el texto escrito tenga de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

manera muy puntual una cantidad de signos que implican la intención de que el escrito, es decir, el texto, está acabado, concluido en su escritura y en la intención que el escritor ha plasmado en ese texto. Y aunque sea el escritor el que da por concluido el texto, una vez que cree que ya está listo para que el lector lo lea, el significado que consta en el texto, no está concluido, porque siempre, “al escribir decimos solo una parte de lo que comunicamos, porque dejamos que el contexto muestre el resto. La dificultad radica en saber elegir lo imprescindible, para que el menor número de palabras pueda transmitir todo lo necesario” (Cassany, 2011, pp. 28-29) que el escritor desea que quede plasmado en el escrito.

Y la riqueza de un texto justamente está en el carácter abierto que tiene a partir de su carácter cerrado. Pues, la idea, o el conjunto de ideas básicas que están presentes en el texto, aunque aparezcan con su carácter finito, siempre habrá un proceso dinámico y abierto que lo marca el lector en virtud de que

la lectura es tanto un medio para elaborar su subjetividad como un medio para acceder al conocimiento (...) [a lo] edificante y [a una] lectura individual, silenciosa, en la que a veces encuentra una palabra que permite que se exprese lo más singular que hay en cada quien” (Petit, 2013, pp. 19 y 21), tanto en calidad de lector como de autor.

En este sentido, tanto el escrito como el lector tienen varios rostros, y esta realidad obedece a determinadas circunstancias. Por un lado, “el mensaje no está almacenado en el texto, sino que se elabora a partir de la intención entre los conocimientos previos de los interlocutores y los signos escritos” (Cassany, 2011, p. 29); de otra parte, “el contenido de un escrito nunca será el mismo para todos los lectores, puesto que cada persona posee diferentes conocimientos previos” (Cassany, p. 30); y, sobre todo, porque “tanto autor como lector elaboran el significado textual a partir de un entorno variado de conocimientos y hechos, formado por el contexto social, las convenciones discursivas y el lenguaje” (Cassany, p. 31) cuya naturaleza no consiste en el hecho de elaborar oraciones sino en la forma como queda estructurado el texto o el discurso y, ante todo, porque, y aunque el lenguaje sea asumido individualmente, este “siempre simboliza activamente el sistema social” (Halliday, 2017, p. 11).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Este carácter abierto del texto también se da, y con la mayor efectividad de sus circunstancias, en el hecho de que

los lectores se apropián de los textos, los hacen significar otras cosas, cambian el sentido, interpretan a su manera deslizando su deseo entre líneas: se pone en juego toda la alquimia de la recepción. Nunca es posible controlar realmente la forma en que un texto se leerá, entenderá, interpretará” (Petit, 2013, p. 25),

porque las circunstancias de vida de cada lector siempre son diferentes una de otra, tanto en su educación como en sus circunstancias culturales, económicas, geográficas, familiares y sociales.

Y como señala Cassany: “Aunque el significado que se construye está moldeado por el conocimiento social compartido, autor y lector lo procesan de manera individual” (2011, p. 31).

Y si la lectura incita al espíritu crítico, que es la clave de una ciudadanía activa, es porque permite un distanciamiento, una descontextualización, pero también porque abre las puertas de un espacio de ensoñación en el que se pueden pensar otras formas de lo posible (Petit, 2013, pp. 26-27),

todas tan singulares y efectivas como las que respira el texto escrito.

El texto hace trabajar al lector. Así como toda actividad humana nos marca un camino, y quien lo sabe recorrer se entiende que llega a buen fin, así sucede con la lectura y la escritura; ellas nos encaminan según el sentido que pueda ir marcando tanto el lector como el autor. Y aunque cada uno recorra el mismo camino, con el texto bajo el brazo, al abrirlo para leerlo o para escribirlo, los estilos de cada uno son un gesto de afirmación de su propia singularidad.

No hay, por lo tanto, una única lectura. Puede haber un solo texto, en cuanto cada ejemplar tiene exactamente el mismo contenido, pero los lectores son los que elaboran su propio texto a partir del texto que están leyendo. Es decir, cada lector tiene su propia lectura, y ninguna es más ni es menos que otra, dada la

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

singularidad que cada lector tiene para entender y, sobre todo, para leer entre líneas, para interpretar y para juzgar el texto, según sea la naturaleza humana de cada lector, es decir, cada uno con su historia, con su manera de ser, de ver y de actuar sabe qué es lo que recibe del texto, qué es lo que le llega y qué es lo que queda a un lado porque para ese lector, quizá muchos aspectos no son de su interés.

Cada ser humano tiene su propia subjetividad; subjetividad que se va desarrollando, desde luego, por la intersubjetividad. Cada ser humano recibe del otro lo que le es posible recibir. Así, la intersubjetividad se enclava en la subjetividad de cada ser humano, y desde esa realidad analiza todo lo que le es posible, y así actúa en el mundo.

Desde esta óptica, no puede haber dos lectores iguales, por más esfuerzo que alguien, desde fuera, quiera imponer una única lectura. Se podrá imponer un solo texto para todos, pero las lecturas nunca serán las mismas. Por esta razón es que:

Leer le permite al lector, en ocasiones, descifrar su propia experiencia. Es el texto el que “lee” al lector, en cierto modo, el que lo revela; es el texto el que sabe mucho de él, de las regiones de él que no sabía nombrar. Las palabras del texto constituyen al lector, lo suscitan (Petit, 2013, pp. 36-37),

y eso, gracias a la capacidad intelectual y emocional que, a cada lector, según su experiencia de vida, le caracteriza de manera singular a cada uno.

Por eso, para leer bien en el sentido de saber interiorizar lo leído, es necesario aprender a reconstruir la subjetividad, y la mejor forma es valiéndose de otro. Y ese otro es, justamente, el texto que a través del autor

el escrito se presenta con toda la complejidad del lenguaje humano, como una herramienta individual de supervivencia, como un organizador de la sociedad moderna y como una poderosa y peligrosa arma de elaboración de opiniones colectivas. Su dinámica es ágil y sutil: transmite mucho más de lo que dice, clava sus raíces en el contexto y deja que los usuarios [es decir los lectores] proyecten

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

en su cuerpo todo tipo de significados, hasta el punto de llegar a conseguir que las palabras se amolden a los intereses de las personas” (Cassany, 2011, pp. 40-42).

El escrito, por lo tanto, hace trabajar al lector, lo pone a pensar, a reflexionar, a reír, a disfrutar, a “sudar” si es el caso, dependiendo del tipo de encuentro que el lector tenga con el texto y, por supuesto, dependiendo de su poder de subjetividad y de interés para interiorizar lo leído, es decir, para pensar ya no sobre el texto en sí sino sobre sí mismo y sobre el mundo. Como sostiene Michèle Petit: “Gracias a esa forma de lectura, a esos encuentros, elaboramos un espacio interior, un país propio, incluso en contextos en los que parecía no habérsenos dejado ningún espacio personal” (2013, p. 38) para que sea nuestra intimidad la que dé paso a la interiorización de lo leído, según sea el impacto que las palabras provoquen en la subjetividad del lector.

1.2. El proceso estructural interno y externo de redacción

Con todos los antecedentes expuestos en la subunidad 1.1 podemos adentrarnos en el proceso estructural interno y externo para redactar un documento determinado. Al respecto me he servido de la síntesis que se describe en la dirección electrónica que al pie de esta reproducción consta.

Aquí, en lenguaje sencillo se indica que redactar es:

poner por escrito cosas sucedidas, acordadas o pensadas con anterioridad.

Expresar un mensaje mediante el lenguaje escrito.

En la redacción el autor se limita a dar forma escrita a un tema dado: cartas, notas, informes, crónicas, noticias, resúmenes, etc.

El acto de redactar corresponde a hechos reales; las circunstancias tratadas son concretas o prácticas.

En la composición, en cambio, los elementos se crean o combinan a gusto, con entera libertad y con una dosis más o menos copiosa de la tan preciada originalidad. Se componen poemas, cuentos, relatos, novelas, ensayos.

Proceso estructural interno

Objetivo Intención del escritor de escribir: pensamiento. ¿Para qué?

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Destinatario

Para quien o quienes se escribe.

¿Para quién?

Asunto

Elección del asunto o contenido del escrito: tema y subtemas.

¿Sobre qué ha de escribirse?

Selección

Selección del material que viene a la mente: información

¿Cuál material?

Jerarquización

Aplicación de una escala de valoración. Orden de acuerdo a la importancia.

¿De qué importancia?

Proceso estructural externo

Ordenamiento

Definir el orden en que conviene presentar el material: deductivo - inductivo.

¿Dónde?

Lenguaje

Tipos de lenguaje, funciones del lenguaje, niveles de lengua.

¿Con qué?

Tono

Uso de las formas expresivas desde el punto de vista gramatical, funcional y del modo como se emplean para transmitir sentimientos e intenciones.

¿En qué tono?

Estilo

Producto artístico o natural.

Manera general de expresión característica del escrito.

¿De qué manera?

Estructuración interna

Fijar el objetivo del escrito por realizar.

Determinar quién será el destinatario y cómo es.

Elegir el asunto general que tratará, con los temas y subtemas relacionados.

De todo lo pensado, seleccionar el material apropiado para la obra.

Jerarquizar ese material según la importancia relativa de la obra.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Estructuración externa

Ordenar el material pensado, de acuerdo con el plan del escrito.

Escoger y utilizar las formas del lenguaje apropiadas para esa comunicación.

Procurar que las expresiones traduzcan el tono intencional que quiere dar al escrito.

Buscar la manera expresiva conveniente, para que el trabajo tenga las condiciones de fuerza expresiva y modernidad que exige la redacción eficaz (<https://es.scribd.com/document/182027919/El-proceso-de-redaccion>).

1.3. La concordancia gramatical en el proceso de la redacción

Entre algunos factores necesarios para escribir bien, está el de la concordancia gramatical. Al respecto se cometen muchos errores por la falta de conocimiento de ciertas reglas gramaticales sobre la concordancia.

En tal sentido, para el tratamiento de este tema he acudido a mi libro sobre *Morfosintaxis del español* (2014), escrito bajo el amparo de las normativas de la concordancia que la Real Academia de la Lengua ha estudiado con mucho cuidado para el planteamiento de las normativas que a continuación las describo.

En términos generales, **concordancia** significa estar de acuerdo con algo, entrar en correspondencia o conformidad de una cosa con otra. En el caso de nuestra lengua, la concordancia es la igualdad de género y número entre un adjetivo o un artículo y un sustantivo, y la igualdad de número y persona entre el verbo y su sujeto (Academia, 1981, 3.6.1.b.).

Si partimos del criterio antes expuesto, la concordancia nos ayuda a expresar sintácticamente el uso correcto de nuestra lengua, tanto en su forma escrita como oral, en contraposición de la discordancia que a diario sufre el español, debido a la rapidez improvisada con que se utiliza la lengua en el habla coloquial, sobre todo en boca de los niños y de personas poco instruidas. Claro que, a pesar de los mejores intentos que se haga, no resulta fácil expresarnos, y las anomalías que se registran son múltiples; razón por la cual vale la pena fijarse en algunas leyes gramaticales que rigen la concordancia de un modo estable, aunque a

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

veces no siempre tan precisas como para que no haya ciertas excepciones que son las que nos confunden cuando queremos hacer el buen intento de escribir y expresamos oralmente en forma debida.

En ese sentido y con la finalidad de que el lector tenga a mano algunas normas sobre la concordancia, vamos a seguir los criterios de la Real Academia de la Lengua (1981), los de Samuel Gili Gaya (1985), y los de Fausto Aguirre (1988), quienes afirman que la concordancia es un fenómeno sintáctico mediante el cual, en español por ejemplo, una palabra o un pronombre dado ejerce una influencia formal sobre los pronombres que lo representan, sobre los verbos de los que es sujeto, sobre los adjetivos o participios pasados que se refieren a él. El resultado de esta influencia formal es que los pronombres toman las marcas de persona, de género y número; los adjetivos y participios los de género y número del nombre o pronombre; los verbos los de persona y número. Así, por ejemplo:

Los libros están caros.

Es una oración que concuerda en todas sus partes. La palabra **libros** es sustantivo masculino expresado en número plural que tiene un modificador, en este caso el artículo **los** que ha tornado la misma forma del sustantivo al que se refiere: (**libros**) género masculino y número plural. Asimismo, el verbo **están** concierta también en plural y en tercera persona, y el adjetivo **caros** que ha tomado el mismo género masculino y número plural del sujeto **libros**.

Como vemos, hay una identidad de *género* y *número* que en forma obligatoria se da entre un nombre y su adjetivo: he ahí la concordancia.

Si tomamos la misma oración, el verbo que actúa como núcleo del predicado se distingue por su concordancia con el núcleo del sujeto. Otras oraciones:

Aquel médico escribe sobre sexualidad.

Aquellos médicos escriben sobre sexualidad.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Cuando el adjetivo se refiere a varios sustantivos, el adjetivo debe ir en plural, y en género masculino si alguno de los nombres fuese masculino, p. ej.:

Los claveles, begonias y violetas están florecidos.

Juan Carlos y Rosa son ancianos.

Un predicado que es común para varios sujetos coordinados debe ir en plural y concordar de preferencia con la primera, o si no, con la segunda persona, caso de que las haya. p.ej:

Ariana, Esteban y yo nos divertimos.

Ariana y tú os divertiréis.

En el caso de los *pronombres relativos*, estos conciertan, por lo regular, con su *antecedente* en género y número. Ejemplos:

El joven (antecedente) **al cual** reprobaste.

Los jóvenes **a los cuales** reprobaste.

La planta **a la cual** podaste.

Las plantas **a las cuales** podaste.

No así con el pronombre **cuyo** que en vez de concertar con el antecedente, concierta con el consecuente, es decir, con el sustantivo al que acompaña, debido a que **cuyo** tiene carácter adjetivo:

El huerto **cuyas** **frutas** comimos

Consecuente

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La tierra **cuya superficie** es mayor que la luna.

Consecuente

Cuyos y cuya no concuerdan con huerto ni tierra sino con **frutas y superficie** respectivamente (**frutas y superficie** son los consecuentes—sustantivos).

El participio conjugado con el auxiliar **haber** permanece inamovible:

Has trabajado sin descanso algunos días seguidos.

He trabajado para pagar las deudas.

Pero el participio concierta siempre con el *sujeto* cuando la oración está formada con ser, estar, parecer, quedarse, etc.:

Este caballo fue adiestrado.

Estos caballos fueron adiestrados.

El pasajero se quedó dormido.

Los pasajeros se quedaron dormidos.

Parecía(n) aburrido(s).

Y con el complemento directo cuando se utilizan los verbos tener, llevar, traer, etc.:

Los tengo asustados.

Los muchachos llevan algunos cuadernos manchados.

Los traen agrupados.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En síntesis, esta correspondencia de terminologías entre el adjetivo y el sustantivo es lo que en gramática se llama concordancia, la cual, como se desprende de los ejemplos anteriores, solo puede verificarse entre palabras que tengan accidentes gramaticales comunes, y únicamente en esos accidentes (Aguirre, 1988).

Las reglas que a continuación presentamos, según afirma la Real Academia de la Lengua (1981), son el producto de un estudio prolijo y sistemático que sobre la concordancia dejó establecidas Andrés Bello.

Primera regla general

Cuando el verbo se refiere a un solo sujeto, concuerda con él en número y persona; y cuando el adjetivo se refiere a un solo sustantivo, concierta con él en género y número. Ejemplos:

La noticia quedó estampada en la pared.

Las noticias quedaron estampadas en la pared.

El niño risueño agradó a todos.

Los niños risueños pasaron al frente.

Casos especiales a la primera regla

Sexo gramatical

A continuación analizamos algunos casos en los que se puede dar discrepancia entre el sexo de las personas y el género gramatical de los tratamientos del sustantivo con que se las designa. Así, para los títulos y tratamientos como: usted, señoría, excelencia, eminencia, alteza, majestad etc., concuerdan, con el adjetivo masculino o femenino, según sea el sexo de la persona a quien se aplican. p. ej.:

Usted es muy caritativo o caritativa.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Su excelencia está enfermo o enferma.

Su majestad católica está informado o informada.

Su santidad se muestra deseoso de recibiros.

Las denominaciones familiares de cariño o irónicas y la aposición, tales como: cielito mío, corazón, vida mía, mi amor, dulzura, tesoro, etc. no impiden la concordancia con el sexo de la persona a quien se aplica. p.ej.:

Mi amor, te veo muy satisfecho o satisfecha.

No seas malo o mala, tesoro, ven a mi lado.

Cuando una persona aparece designada ocasionalmente con un sustantivo de género distinto al de su sexo, los adjetivos pueden concordar con el sustantivo al que se hace mención:

Bien sea venido la flor y nata de los caballeros andantes (El Quijote, 1998).

¿Veis esa repugnante criatura: chato, pelón, sin dientes, estevado? (L.F. Moratín, s/f.).

Tales prójimas eran en la calle un mamarracho, un reverendo adefesio (Palma 2006).

Concordancia de los colectivos

Cuando un sustantivo colectivo está en singular, el verbo va también en singular; aunque la Academia aconseja que puede usarse el verbo en plural, considerando en el sustantivo colectivo de singular, no el número singular que representa su forma, sino el de las cosas o personas que incluye. En todo caso, es preferible la concordancia normal, p. ej.:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La multitud, en cuanto llegó a la plaza central, arremetió (o arremetieron) con palos y piedras contra los ventanales de los edificios cercanos.

El vecindario, furioso, se organizó (o se organizaron) para defender sus derechos.

Ciertos sustantivos como: mitad, tercio, parte, resto y otros semejantes pueden llevar el verbo y el adjetivo en singular y plural cuando estos van aplicados a un conjunto de individuos:

Un tercio de los sufragios desaparecieron (o desapareció)

La mitad de los alumnos se fugaron (o se fugó)

Unos salieron por atrás, el resto se quedó (o se quedaron) amotinado (s).

Habrán casos en los que es imposible aplicar la concordancia en plural, debido a que al colectivo singular le acompañan adjetivos o frases complementarias que refuerzan su singularidad gramatical.

El ejército, que está preparado para combatir, **avanzó** con suma cautela.

El bosque, apretado por tantos árboles, **crujió** estrepitosamente al paso del huracán.

Tanto en la primera como en la segunda oración resulta imposible poner en plural los verbos **avanzó** y **crujió** por la fuerza de las frases intercaladas después del colectivo, que son las que confirman la idea de singularidad antes que la de pluralidad.

En cambio, hay colectivos singulares que concuerdan en plural conforme sea más grande la distancia a que se encuentran del verbo, es decir, cuantas más palabras se interpongan, aumenta la posibilidad de concertar en plural:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La muchedumbre, después de escuchar la demagogia del candidato presidencial y luego de estar tantas horas esperándolo de pie, **se marcharon** a sus casas.

El pelotón, antes de formar y de revisar prolijamente cada uno de sus implementos de guerra, **obligaron** a la oficialidad para que **les concedan más provisiones**.

Si la distancia se anula, no se podría decir: **la muchedumbre se marcharon. El pelotón obligaron**. En este caso, la concordancia gramatical se impone por la proximidad de sus elementos.

El verbo **ser**, cuando es copulativo, concuerda a veces solo con el complemento predicativo y no con el sujeto:

Aquellos peregrinos era gente afligida.

La demás chusma del bergantín son moros y turcos. (El Quijote).

Lo mismo sucede con los pronombres neutros si son de significación colectiva:

Aquello son puras tonterías.

Esto son habladurías.

Lo que importa son el dinero y las medallas.

Lo demás son cuentos.

En otros casos de oraciones copulativas con el verbo ser, el plural y el singular colectivo tienen entre sí límites inciertos, por lo que hay que proceder conforme sea la naturaleza misma de cada oración atributiva. p.ej.:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Penas, dolor y miseria es (o son) la maldición de la gente marginada.

Mi único trabajo es (o son) cuatro horas de clases diarias.

Discordia deliberada

En el habla coloquial, con el ánimo de querer aparecer amables o con intención irónica con nuestro interlocutor, nos dirigimos a un sujeto singular con el verbo en primera persona del plural para obtener un efecto estilístico deliberado. Así, por ejemplo, se pregunta:

¿Qué hay de buenas?

¿Cómo estamos?

¿Qué tal vamos?

La ironía o sorpresa es evidente cuando nos dirigimos en plural ante una persona o cosa singular que nos afecta:

¿Esas tenemos?

¿Con que así somos, no?

A veces, no habiendo más culpable que uno solo, se intenta disminuir la responsabilidad en una pluralidad ficticia. Así, por ejemplo, si un conductor atropella a una persona con un vehículo, puede decir:

Parece que lo hemos atropellado.

Lo atropellamos.

Se nos cayó del carro.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

También hay discordia con el llamado *plural de modestia*, cuando siendo uno solo el que habla o escribe, se expresa en primera persona del plural. p. ej., si un comentarista trata de dar una opinión sobre algún asunto específico, puede decir:

Pensamos que..., Creemos que..., Sostenemos que..., Afirmamos que..., etc.

O cuando al escribir artículos continuados en un periódico determinado, se dice:

En la próxima entrega continuaremos con...

En el próximo artículo trataremos de... etc.

Con los demostrativos neutros puede significarse menosprecio o intención despectiva a un hombre, a una mujer o a un grupo de personas de ambos sexos en singular o en plural:

¡Mira eso!

¿Qué es aquello?

¡Observen esto!

Son expresiones que bien pueden dirigirse a una sola persona o a un grupo, sean del sexo que fueren.

Segunda regla general

Cuando el verbo se refiere a varios sujetos

Cuando el verbo se refiere a varios sujetos debe ir en plural, p.ej.:

La Biblia, La Ilíada y El Quijote son libros clásicos.

Médicos, profesores y abogados trabajan juntos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Si concurren varias personas verbales diferentes, la segunda es preferida a la tercera, y la primera a todas:

Él y tú sois excelentes muchachos.

Alberto, tú y yo seremos becados a Madrid.

Cuando el adjetivo se refiere a varios sustantivos

Cuando el adjetivo se refiere a varios sustantivos, va en plural:

Colegios y universidades **grandes** masifican la enseñanza.

La investigación y academia **universitarias** podrían robustecer el desarrollo científico en nuestro país.

Maestros y alumnos **estudiosos** forman un buen equipo de trabajo.

Cuando los sustantivos son de diferente género

Si los sustantivos son de diferente género, predomina el masculino:

Ella y él venían muy cansados.

Los comerciantes y las vivanderos llegaron al palacio municipal muy **alborotados**.

Casos especiales a la segunda regla

Pluralidad gramatical y sentido unitario

Varios sustantivos asociados pueden considerarse como un todo y concertar con el verbo en singular; aunque puede utilizarse también el verbo en plural. Ejemplos:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La corrupción y demagogia del político ecuatoriano podría (n) corromper aún más al Ecuador.

La apertura e inicio de clases será (n) anunciada (s) por el Ministro oportunamente.

Cuando dos o más infinitivos, en calidad de sustantivos, sin artículo integran un sujeto, el verbo concuerda en singular:

Perdonar y amar es la norma de un buen cristiano.

Leer, escribir y estudiar le entusiasmó al recién graduado.

Dos o más demostrativos neutros son equivalentes, para la concordancia, a uno solo en singular:

Todo aquello y esto **impulsó** a comportarme así.

Esto y lo que se temía del gobierno **apresuró** la resolución de ir a la huelga.

Gili Gaya (1985) retoma la opinión de Andrés Bello al afirmar que si con el neutro se junta un masculino o femenino, es admisible la concordancia en plural:

Lo escaso de la población y la general desidia produce (o producen) la miseria del pueblo.

Lo negativo de la policía y la protesta ciudadana motivó (o motivaron) al comandante en jefe a estructurar íntegramente a la institución.

Posición del verbo respecto de los sujetos

Si el verbo va detrás de dos o más sujetos, la pluralidad es tan visible y próxima que es muy raro que el verbo se ponga en singular:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La madre y su hijo **juegan** en el patio.

La casa, el jardín, el establo, los árboles frutales, la comarca apacible, **recuerdan** mi infancia de niño despreocupado.

En cambio, si el verbo va delante de varios sujetos, es posible que concuerde solo con el primero, o a su vez con todos, puesto en plural:

Estará aquí el capitán y la tropa luego de un momento.

Le **vendrá** el señorío y la gracia como de molde (**El Quijote**).

No le **importa** el desorden, la incomodidad ni el frío.

Si el verbo va entre varios sujetos, tiende a concertar con el sujeto más próximo:

El problema de esta gente nos obliga, y la actitud del alcalde, a cerrar de por vida el negocio.

Querido amigo: mi condición de mercader me permite, y mi alta posición social, sacarte de este lugar inmundo.

Si los sujetos van enlazados por la conjunción **ni**, pueden concordar con el verbo en plural, si es que el verbo va después de los sujetos:

Ni el maquillaje, ni el modo de vestir, ni su proceder me **agradaron**.

Ni el escenario, ni los personajes, ni el título de la novela **convencieron** a nadie.

Y si el verbo va antes, puede concordar con todos en plural, o solo con el más próximo, en singular:

En diez años de plazo que tenemos, /el rey, el asno, o yo ¿no moriremos?
(Samaniego)

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El tiempo o la muerte ha de acabar el enojo de sus padres (El Quijote).

¿Qué yerbecilla, qué animalejo, qué piedra, qué tierra, qué elemento no es parte o de tu sustento, abrigo, reposo o hospedaje? (Quevedo).

La misma posibilidad de doble concordancia surge con otros medios usuales de coordinación disyuntiva o distributiva:

Bien la baratura, bien la calidad de la mercadería, la decidió (o decidieron) a hacer una compra importante.

Posición del adjetivo respecto a los sustantivos

Cuando un adjetivo va detrás de dos o más sustantivos, concierta con ellos en plural:

Erudición y elocución **admirables**.

Bondad y dulzura **inigualables** en aquel joven.

Pero a veces pueden aparecer casos con el adjetivo en singular, ya sea porque la intención es la de no calificar con el adjetivo más que al sustantivo más cercano:

Erudición y elocución admirable.

Bondad y dulzura inigualable.

O también porque depende del grado de adherencia con que se piensan los sustantivos:

Autor y compositor madrileños. Dos sustantivos en su aislamiento

Autor y compositor madrileño. Expresados en un solo conjunto unitario

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Lengua y literatura españolas.

Lengua y literatura española.

Cuando el adjetivo precede a dos o más sustantivos, concierta generalmente con el más próximo:

Me enorgullecen su infinita bondad y paciencia.

París lo aclamó con elocuentes elogios y aplausos.

Lo recibió con su entusiasta camaradería y melindre.

Sin embargo, según sea la forma interior del lenguaje, ya sea por factores lógicos, estilísticos y rítmicos, el adjetivo adquiere un valor distinto cuando va antepuesto o pospuesto al sustantivo. Si va antepuesto, por su carácter subjetivo, el adjetivo tiende a limitar su alcance al sustantivo que inmediatamente le sigue. Si va pospuesto, objetivamente descriptivo, ha de tender por lo general a señalar su extensión múltiple por medio de la concordancia en plural:

Admiro su asombroso talento y saber.

Admiro su talento y saber asombrosos.

En la primera, el adjetivo envuelve a los dos sustantivos que le siguen; tanto que sonaría raro decir:

Sus asombrosos talento y saber.

En la segunda oración, si el adjetivo no estuviese en plural, calificaría solo al sustantivo saber, o por lo menos habría tendencia a interpretarlo así (Academia, 1981, 3.6.lo.b).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Actividades de estudio

Como es de su conocimiento, estimado estudiante, para el desarrollo de esta actividad, debió haber leído ya, y de manera pausada, pensante y reflexiva, cada uno de los segmentos planteados en esta primera unidad. En tal medida, proceda a trabajar tal como a continuación se indica.

a. Actividades de reflexión:

1. ¿La redacción de estos tres temas de estudio que conforman la Unidad 1, le parece un ejercicio completo y altamente pensante, válido para la escritura de cualquier temática que sea de su conocimiento?
2. Al concluir la lectura completa de esta unidad ¿le parece que sí hay un aporte para comprender y valorar el sentido de comprensión, de interpretación y de criticidad con que se debe asumir las prácticas de escritura en el mundo académico, profesional y social en el cual usted se desenvuelve?

b. Actividades de aprendizaje:

Desarrolle 4 de las 6 actividades propuestas

1. Redacte el resumen de la unidad 1.1.: “Soltar la mano y las ideas para escribir”.
2. Redacte un tema de su predilección que tenga que ver con alguna de las asignaturas de su carrera, siguiendo los pasos de la unidad 1.2.: El proceso estructural interno y externo de la redacción”.
3. Elabore un cuadro sinóptico de la unidad 1.3.: “La concordancia gramatical en el proceso de la redacción”.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4. Observe el siguiente vídeo sobre el “Proceso de escritura”, y elabore un breve ensayo de una página siguiendo el modelo del vídeo: <https://www.bing.com/videos/search?q=you+tube+Los+procesos+de+la+escritura&mkt=es-xl&h>
5. Extraiga la *síntesis del artículo “La composición escrita...”* de los autores *María José Robayo* y *Juan Manuel Moreno*. Al respecto, entre a la siguiente dirección electrónica para que lo lea con detenimiento: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/6/espanol/Art_6_65.pdf

c. **Diálogo con el tutor:**

1. ¿Tiene alguna inquietud para plantearla a su tutor? Ya sabe cómo proceder, bien en la plataforma virtual, por correo electrónico o llamando al teléfono correspondiente.
2. ¿Son *idóneas y pertinentes* las direcciones electrónicas propuestas? ¿Tiene alguna pregunta al respecto?
3. No tenga ninguna reserva para que le plantee alguna inquietud sobre esta unidad a su tutor.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 1

Ahora sí, a responder, querido lector, esta autoevaluación que no le será difícil dada la lectura literal e inferencial que usted aplicó, estoy seguro, en cada uno de los temas expuestos en esta unidad.

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta:

1. La concordancia gramatical:
 - a. Es la igualdad de género y número entre un adjetivo y un artículo y un sustantivo, y la igualdad de número y persona entre el verbo y el sujeto.
 - b. Se refiere solo a la igualdad de género y número.
 - c. Se refiere solo a la igualdad de número y persona.

2. La concordancia gramatical es de orden:
 - a. Semántico.
 - b. Ortográfico.
 - c. Sintáctico.

3. ¿En qué oración no hay concordancia?:
 - a. María y Efrén son pequeños.
 - b. Se van ellos y ellas juntos.
 - c. Los carros, las motos y las bicicletas están baratas.

4. Cuando el verbo se refiere a un solo sujeto, concuerda con él en:
 - a. Número y persona.
 - b. Persona y adjetivo.
 - c. Número y sustantivo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

5. Los pronombres relativos conciertan con su antecedente en género y número, tal como en el caso del literal que usted debe elegir:

- a. La niña a la cual salvaste / Las niñas a las cuales salvaste.
- b. Venderán hoy todos /Venderán hoy todas.
- c. Te estoy escuchando/ Te estamos escuchando.

6. ¿A qué regla pertenece el siguiente enunciado?:

Cuando el verbo se refiere a un solo sujeto, concuerdan con él en número y persona; y cuando el adjetivo se refiere a un solo sustantivo, concierta con él en género y número:

- a. Tercera regla general.
- b. Segunda regla general.
- c. Primera regla general.

7. ¿En qué oración hay discordia con el llamado plural de modestia?:

- a. Hoy escribiremos sobre sociología de la lectura.
- b. Fueron tres los criminales.
- c. Habrá que salir corriendo.

8. En qué oración aparece el verbo con referencia a varios sujetos:

- a. Carlos viene con el paquete de libros.
- b. Alumnos, profesores y padres de familia se preparan para defender a la institución.
- c. Las muchachas están que se mueren de risa.

9. En qué oración el adjetivo se refiere a varios sustantivos:

- a. Vestidos y zapatos baratos se rompen enseguida.
- b. El profesor es alto y moreno.
- c. Mi novia me lleva con 8 años.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

10. En qué oración se cumple en siguiente enunciado: Si el verbo va detrás de dos o más sujetos, va en plural:

- a. Estamos jugando en el patio.
- b. Los guerrilleros y el Gobierno conversan sobre la paz.
- c. Han trabajado sin descanso.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

UNIDAD 2. LA REDACCIÓN DEL PÁRRAFO Y ESTÉTICA DEL ESTILO

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Al redactar un escrito, sea de la índole que sea, nos servimos de la frase, del período, de la cláusula y del párrafo. Intento decir algo a partir de las ideas que sostengo en *Expresión oral y escrita* (2013).

2.1. La redacción del párrafo

2.1.1. La frase

Por lo regular, la frase es un grupo de palabras que expresan una idea única, pudiendo estar formada por dos o más palabras. En algunos casos carece de verbo:

Árbol sin hojas

Dirección Provincial de Pichincha

Alumno aplicado y bien formado

En otros casos, la frase adquiere la categoría de construcción lógica, convirtiéndose en una auténtica oración, por cuanto expresa un pensamiento o un juicio: afirmando, negando o dudando de las ideas que se expresa.

En este orden, la frase como construcción lógica, es decir como oración, consta de sujeto, verbo y complementos. El orden de las palabras y el orden de las ideas es básico para construir una frase u oración en la que tiene que haber armonía sintáctica, tal como la que proponemos en el siguiente ejercicio:

1. Sujeto: El doctor Santiago Acosta, vicerrector académico de la Universidad Técnica Particular de Loja,
2. Verbo: concedió

3. Complementos o atributo:

- 3.1. Directo: varios estímulos académicos,
- 3.2. Indirecto: a los alumnos de la Titulación de Medicina
- 3.3. Circunstancial: el año pasado.

Desde luego que puede haber varias combinaciones, según sea la armonía y la intención del mensaje.

Queremos decir con esto que hay la libertad para alterar el orden de las palabras, como en este otro ejemplo:

Salomé compró un celular.

Salomé un celular compró.

Compró un celular Salomé.

Compró Salomé un celular.

Un celular compró Salomé.

Un celular Salomé compró.

Pero esta libertad no tiene que atentar contra la claridad de la frase o de la oración, como podemos darnos cuenta en algunas de las oraciones presentadas, dificultando la comprensión en alguna de ellas, sobre todo cuando el verbo va al último; no tanto porque en este caso dificulte la comprensión, sino más bien porque la frase atenta contra la armonía y belleza con que debe expresarse. Por lo tanto, nos damos cuenta, con relativa facilidad, que la construcción lógica propuesta en el primer ejemplo:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El doctor Santiago Acosta, vicerrector académico de la Universidad Técnica Particular de Loja, concedió varios estímulos económicos a los alumnos de la Titulación de Medicina el **año pasado**.

Y en el segundo:

Salomé compró un celular, facilitan perfectamente la transcripción del mensaje. He aquí entonces un primer antecedente que contribuye para que la redacción sea presentada con claridad.

Sin embargo, un predominio excesivo para escribir todas las oraciones de un escrito solo en este sentido, podría repercutir negativamente para que justamente no haya claridad y armonía en la comunicación; de ahí que se hace necesario acudir a una **construcción sicológica y expresiva** de la oración en la que las ideas puedan ser presentadas según su importancia, evitando, desde luego, la falta de concordancia y de sentido lógico-sicológico de nuestro pensamiento; así, por ejemplo:

Debemos contraer, desde la niñez, el hábito de estudiar.

Ayer salió de la clínica mi hijo.

En estas dos oraciones, el orden lógico está alterado. Debería escribirse así:

Debemos contraer el hábito de estudiar desde la niñez

Mi hijo salió de la clínica ayer.

Pero si lo que queremos es resaltar la idea de tiempo (desde la niñez y ayer), de hecho el orden sintáctico de las palabras queda sometido al orden lógico-sicológico, sin que el mensaje transmitido se haya alterado; pues sigue siendo el mismo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Ahora bien, si la construcción lógica es la más clara y la más ordenada sintácticamente, por ser de más fácil comprensión, pero si lo que se nos ocurre es elaborar una construcción expresiva, no olvidemos que esta debe estar justificada, de manera que en verdad pretenda un efecto expresivo determinado, teniendo siempre presente que, antes que por la estructura gramatical, nuestro pensamiento obedece más al interés psicológico. Por lo tanto, la expresividad goza de holgura y libertad por cuanto una idea puede expresarse de diferentes modos, según sea la importancia de dicha idea. Así por ejemplo, el verbo en ciertos casos, tiene un lugar muy destacado cuando este va al inicio de la oración.

Llegó Pedro el primero. Se destaca la acción de llegar

¿Vendrá esta tarde Juan?

¿Será necesario estar en esta clase?

¿Valdrá la pena estudiar?

2.1.2. El período y la cláusula

Una vez que conocemos lo que es una **frase y la oración**, con todas sus implicaciones, vale recordar la diferencia entre **período** y **cláusula**.

Generalmente **el período** está formado por frases u oraciones yuxtapuestas en las que, por lo regular, nada tiene que ver la una de la otra: están simplemente yuxtapuestas, así vayan a veces unidas por medio de alguna partícula gramatical.

Un ejemplo de período es el siguiente:

Las ciencias fundamentales que estudian al hombre son la antropología, la biología, la psicología, la sociología.

La Biblia es un libro sagrado.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El Éxodo de Yangana es una novela clave de la literatura ecuatoriana.

Bolívar murió enfermo; y, Sucre, asesinado.

Según este criterio, no es el **período** el que nos sirve para la redacción informativa, o de la índole que sea, sino la **cláusula**, que es la que está elaborada por medio de un conjunto de oraciones o frases que expresan un pensamiento completo, formando un sentido cabal y lógico.

A través de la cláusula se forman **estructuras complejas** en las que el pensamiento tiene que adaptarse a la necesidad de la expresión, utilizando frases subordinadas que unas veces pueden ser demasiado largas; otras, cortas, simples o compuestas.

A veces un escrito puede volverse moroso si este utiliza frases demasiado largas en las que abundan ciertas muletillas como: **ya que, que, el cual, quien, en este sentido**, u otras que afectan la redacción del texto, por ejemplo:

Ya que me ha tocado vivir en este mundo por largos 12 años, en los cuales puedo darles una pauta real de los traumas sicológicos vividos. Ya que no es simplemente tener un estudio consciente del mismo, sino que haber vivido y palpado todos sus inicios, consecuencias y traumas dentro del mundo de las drogas.

Esta cláusula podría quedar más o menos así:

Como me ha tocado vivir en este mundo de drogas, por largos doce años, puedo darles una pauta real de los traumas sicológicos vividos. No se trata de tener simplemente un estudio consciente de ellas, sino de haber vivido y palpado todos sus inicios, consecuencias y traumas dentro del mundo de las drogas.

En fin, podría seguirse mejorando el texto, eliminando las palabras inútiles y colocando los signos de puntuación en forma debida, de manera que la o las

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

frases no resulten muy largas. A veces un **que** o un **ya que** puede ser sustituido por una coma (,) por otra palabra, ganando con ello más elegancia en el texto.

La cláusula comienza con letra mayúscula y termina en punto. Por lo que, dentro de un mismo párrafo puede haber varias cláusulas, como el caso del ejemplo anterior que tiene dos.

Las **cláusulas cortas** tienen poca extensión y están formadas por una o varias oraciones principales que no admiten mayor modificación en su contexto. La extensión, aunque no hay normas fijas para ello, puede considerarse entre doce y quince palabras como máximo. Ejemplos;

No te dominen tus opiniones. Examina antes de creer. Reflexiona antes de obrar (G. Tiberghien).

La mentira es mejor cuanto más parece verdadera, tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso y posible (Miguel de Cervantes).

Las **cláusulas largas** son de mayor extensión y están formadas por oraciones principales con muchos modificativos:

¡Oh, niños!, vosotros que tenéis el alma transparente y pura y sin mancha; vosotros que lleváis intacto aún el tesoro de la bondad y la esperanza: oíd siempre y obedeced esa voz, que os aplaude u os reprende, seguid sus mandatos, porque es voz que no engaña ni miente y es la misma Sabiduría (Alfredo Pérez Guerrero).

Al caballero pobre no le queda otro camino para mostrar que es caballero sino el de la virtud, siendo afable, bien criado, cortés y comedido, y oficioso; no soberbio, no arrogante, no murmurador, y, sobre todo, caritativo (Miguel de Cervantes).

Llámase **cláusula simple**, en cambio, a la que está construida por una sola oración principal:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En casa de ignorantes, la sabiduría es impertinente (Juan Montalvo).

Los malos maestros pertenecen a una clase de asesinos espirituales (Gerardo Barriga Naranjo).

Son **cláusulas compuestas** las que constan de dos o más oraciones principales. A veces pueden ir solas o acompañadas de más oraciones complementarias y pueden formar una o varias cláusulas. La oración compuesta va unida por medio de signos de puntuación (punto, punto y coma, coma) o enlazada por medio de conjunciones, gerundios, relativos o cualquier otra partícula que haga de unión:

La mejor salsa del mundo es el hambre; y como esta no falta a los pobres, siempre comen con gusto (Miguel de Cervantes).

Las fábricas enriquecen a los individuos pero crean proletarios mal alimentados y peligrosos para el Estado por la inseguridad de sus existencias (Bismark).

Si una cláusula es demasiado extensa, se llama **tasis**, la cual se divide en **prótasis** y **apódosis**. La prótasis es la primera parte de la oración en la que queda suspenso el sentido, y la apódosis es la segunda parte de la oración en la que termina el sentido. Por ejemplo:

No importa tanto como se ha de enseñar (prótasis).

como que es lo que se ha de enseñar, que del que saldrá el cómo (apódosis) (Miguel de Unamuno).

Si la cláusula posee cualidades expresivas, cuya finalidad es volverla estética o artística, la cláusula se llama literaria, tal como se puede apreciar en los ejemplos anteriores.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

2.1.3. El párrafo

El párrafo (conocido también como **parágrafo**) está formado por varias cláusulas u oraciones coordinadas que se refieren a un mismo asunto, y es el que, por su naturaleza, constituye la unidad estructural del texto. En un escrito cualquiera, mucho depende de la acertada distribución que se haga de cada párrafo, de tal manera que permita al lector tener una idea exacta de la significación del texto.

Generalmente, un párrafo se distingue del que a continuación va, por la separación que se hace a través de un punto y aparte. Se distingue también por la sangría que se deja al inicio de cada párrafo. La sangría es oportuna por cuanto nos permite darnos cuenta de una cláusula que termina con punto y seguido al final del renglón y que como es lógico la siguiente cláusula empieza desde el inicio del renglón que sigue. En este caso, como no hay sangría, el lector enseguida intuye que se trata del mismo párrafo. En otros casos coincidirá que la última letra de la palabra del párrafo termina junto con el renglón, y es entonces la sangría y un breve espacio en blanco entre el párrafo que termina y del que se va a empezar, lo que permite comprender que una unidad de pensamiento ha terminado, para dar paso a otra, desde luego sobre el mismo asunto que se viene tratando.

Si no se quiere utilizar las sangrías para diferenciar un párrafo de otro, se suele dejar un espacio mayor en blanco, por lo regular, el doble del que normalmente se deja entre uno y otro renglón.

Ahora bien, la única forma de hacer más legible y más armonioso lo que se escribe, dependerá de la habilidad con que el que redacta sepa ordenar debidamente los párrafos; considerando que un párrafo no debe ser ni muy largo ni demasiado corto, y que debe expresar una idea central en el desarrollo de cada párrafo y una relación íntima con los demás que conforman el texto.

Y como es a través de las oraciones y de las cláusulas que es posible la construcción del párrafo, mediante el cual se puede conformar, ya sea una narración, una exposición, una descripción, una argumentación o un discurso, con

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

sentido completo; queremos seguir ahondando en el sinnúmero de cualidades que caracterizan al párrafo sirviéndonos de los criterios de Lázaro y Tusón(1983) y de Añorga (1976) que, entre las principales cualidades del párrafo, nos hablan de la unidad, la coherencia y el énfasis.

2.1.4. Unidad de pensamiento

Un párrafo es claro si todas las oraciones o las cláusulas giran en torno a una idea principal, es decir, a una unidad interna, que es la que sirve de base para que pueda elaborarse el resto de ideas que conforman el párrafo. En el siguiente párrafo vamos a descubrir cuál es la idea central:

Últimamente se han escrito algunos artículos sobre cultura nacional, buscando definir lo que es la cultura nacional. Fernando Tinajero, me parece que se ha ocupado bastante de este tema, principalmente en su último libro *Teoría de la cultura*, en donde, además de la introducción que es extensa, hay algunos artículos de Benjamín Carrión, entre otros. Sabiendo que la respuesta es sí, sin embargo me atrevo a preguntarle ¿Existe una cultura nacional? y si la respuesta es positiva ¿cómo la explica? (Sacoto, 1988).

Aquí la idea básica está planteada sobre la definición de lo que es la cultura nacional. En torno a esta idea medular se desarrollan el resto de criterios, que en forma paulatina van conformando y armando el párrafo, como: el punto de vista que el autor (Antonio Sacoto) da sobre Fernando Tinajero con su libro *Teoría de la cultura*; y de otras ideas que sirven como fundamento para extraer otras ideas que al autor le interesan: la introducción y los artículos de Benjamín Carrión que constan en el libro de Fernando Tinajero y las dos últimas interrogantes planteadas que son las que cierran el párrafo.

2.1.5. Coherencia

Esta cualidad está dada por la ilación y la coordinación lógica que hay entre las oraciones, las frases, las cláusulas y los párrafos. Propiedad que no solo tiene que darse al interior del párrafo sino en la relación que este tiene que mantener

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

con el siguiente. No podemos, por ejemplo, hablando de cultura nacional, hablar en el párrafo siguiente de la enfermedad de mi hijo. De ser así, por más armonía y coordinación que haya en cada párrafo, el texto en su conjunto sería caótico, incomprensible. Tampoco se trata de ordenar convenientemente las frases, si estas no van precedidas de una impecable distribución de los signos de puntuación. No entenderíamos nada si elimináramos los signos de puntuación de una de las frases del párrafo en cuestión: ...hay algunos artículos de Benjamín Carrión entre otros sabiendo que la respuesta es sí...

Ahora bien, la adecuada distribución de las frases a través de la coherencia de sus cláusulas, producen **la armonía** y estructuran el párrafo de manera clara y perfecta, de tal forma que, por extenso que un párrafo sea, no llegue a fatigarnos. Por consiguiente, las oraciones o las frases deben estar distribuidas de manera que no sean ni demasiado largas ni extremadamente cortas. Es aconsejable alternar períodos cortos y largos para que resulte la armonía de conjunto. A veces, para que un párrafo no resulte muy extenso (o una cláusula dentro del párrafo), pueden utilizarse **frases conjuntivas** para iniciar el siguiente, tales como: ahora bien, por lo expuesto, por consiguiente, sin embargo, por tanto, en este sentido, en lo referente a, en cuanto a, por todo ello, por lo demás, etc.

Apreciemos como, en el párrafo que a continuación presentamos, hay coherencia y armonía, por la acertada distribución de las ideas y por la alternancia de períodos cortos y largos, dados por la tinosa distribución de los signos de puntuación:

En general, se distinguen dos clases de párrafos: informativos y funcionales. Son informativos aquellos que sustentan y desarrollan el contenido del discurso (conceptos, ideas, datos, etcétera). Los párrafos funcionales, en cambio, tienen como oficio relacionar lo que dicen unos párrafos informativos con otros (Niño, 2012).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

a. Coherencia por amplificación

Joaquín Añorga (1976) nos habla de distintas formas de coordinar los pensamientos, conforme a la coherencia. Siguiendo su criterio, los párrafos pueden coordinarse a través de lo que él llama coherencia por amplificación. La amplificación puede ser por definición, por circunstancias, por causa y efecto, por ideas contrarias y por gradación.

La **amplificación por definición** se da cuando a través de la presentación de algunas cláusulas se coordina varias definiciones sobre un mismo asunto. Cada definición se la escribe en un punto y aparte, es decir, conformando cada una de ellas un pequeño párrafo, para así resaltar mejor las definiciones que sobre un tema específico se comenta. Observemos un ejemplo:

El método como medio de conocimiento es el modo de reproducir en el pensamiento el objeto estudiado.

El método, científicamente fundamentado, es una premisa sustancial para la obtención de nuevos conocimientos.

El método, en su proceso de desarrollo del conocimiento, ha formulado los principios generales del pensamiento científico, tales como: la inducción, deducción, análisis y síntesis, analogía, comparación, experimentación, observación, etc.

La **amplificación por circunstancias** se da en aquellos párrafos en que el pensamiento va coordinado a través de circunstancias de modo, estado, argumento, tiempo, lugar o cualquier otro tipo de circunstancias que sea menester destacar a propósito.

Una circunstancia de estado, podría ser el siguiente pasaje literario:

Mi corazón palpitaba aceleradamente, como si presintiese que pronto iba a reclinarse sobre él la cabeza de María, y mis oídos ansiaban recoger en el

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

viento alguna voz perdida de ella. Fijos estaban mis ojos sobre las colinas donde blanqueaba la casa de mis padres (Isaacs, 2011).

Si la circunstancia es de **tiempo**, se dice que la amplificación es de **orden cronológico**, tal es el caso de los escritos o estudios biográficos, por ejemplo; si la circunstancia es de lugar, puede denominarse **de orden en el espacio**.

Otro pasaje de *María*, de Jorge Isaacs (2011), describe al mismo tiempo circunstancias de orden cronológico y de orden en el espacio:

Mi padre había resuelto ir a la ciudad antes de mi partida, tanto por sus negocios como por arreglar mi viaje.

A las siete de la mañana del 15 de enero, papá y yo tomábamos el café. Debía acompañarle hasta cerca de la hacienda de los señores de M..., de los cuales iba yo a despedirme, lo mismo que de otros vecinos.

Estaba toda la familia en el comedor cuando se acercaron los caballos. Enma y María salieron de mi cuarto en aquel momento, cosa que me llamó la atención. Mi padre, luego de besar en una de las mejillas a mamá, se despidió (...).

Amplificación por causa y efecto. Como la definición por circunstancias de lugar sirve para describir las cosas o los ambientes, de acuerdo a como el observador las capte (tal como observamos en el ejemplo anterior), puede también describirse a través de la amplificación por causa y efecto, hechos que expresen, por un lado, **orden deductivo**, si lo que se describe, parte de la causa para llegar a los efectos. En el párrafo deductivo, “la idea temática va al comienzo, como propuesta inicial, y las ideas de desarrollo vienen después. Ejemplo:

Idea temática:

Exponer equivale a la presentación de diversas facetas de un tema con el fin de hacerlo conocer a los demás.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Desarrollo:

La exposición puede usar el estilo de la descripción y de la narración, pero, además, maneja reflexiones y toda clase de ideas, necesarias para la información que se quiere dar. El lenguaje en esta clase de escritos, es, como en la descripción técnica, objetivo, preciso y sin matices subjetivos, expresivos” (Niño, 2012, p. 193).

De otra parte, de **orden inductivo**, si lo que se expresa es primero sus efectos para llegar luego a puntualizar la causa o motivo principal de lo que se comenta. En este caso, la idea temática aparece al final del escrito, como una especie de conclusión (Niño, 2012). Observemos el ejemplo propuesto:

En los tiempos antiguos, era común decir: “la letra con sangre entra”. Algunos padres y madres todavía creen que el llanto de los niños ayuda a ensanchar los pulmones, incluso que es necesario asustarlos con cucos y brujas, porque “el niño debe tener miedo a algo”. Este libro, escrito en lenguaje ameno, sencillo y directo, ayudará a criar mejor a sus hijos. El amor es el principio de todo. (Del Riesgo, 1980).

La **amplificación por ideas contrarias**, como su mismo enunciado lo dice, son párrafos que se caracterizan por el contraste, oposición o diferencia, que por antítesis se acostumbra utilizar cuando queremos expresar nuestro pensamiento con mayor claridad, ya sea para demostrar la distinción entre dos o más asuntos o para que se observe la diferencia, la excelencia, la inferioridad, la verdad, la falsedad o lo absurdo de las ideas que se exponen. Por ejemplo:

Ser padre de un necio trae solo dolor, ser padre de un tonto no es ninguna alegría.

Buen remedio es el corazón alegre, pero el ánimo triste resta energías.

El malvado acepta soborno en secreto, para torcer el curso de la justicia.

La sabiduría es la meta del inteligente, pero el necio no tiene meta fija.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El hijo necio es para sus padres motivo de enojo y amargura.

No está bien multar al inocente ni azotar al hombre culpable.

El que es prudente en sus palabras posee la sabiduría, y el de espíritu reservado es un hombre inteligente (Proverbios 17, 21-27).

La **amplificación por gradación** puede utilizarse como un recurso que sirve para granjearse el interés del lector, debido a la progresión gradual con que el que escribe pone en el asunto que trata, empezando por describir o narrar desde su menor hasta concluir en su máximo interés. Por ejemplo:

Ya desbordamos los límites planetarios. En este capítulo comprobaremos cómo la ciencia y los hechos indican que estamos agotando, literalmente “a toda máquina”, la herencia ambiental de la humanidad. El plazo para detenernos se cumple a las cero horas y estamos al filo de la medianoche (Falconí, 2017, p. 45)

2.1.6. El énfasis

Un tema, por breve y sencillo que sea, expuesto con énfasis y sinceridad, expresará siempre el pensamiento de la mejor forma posible. Escribir con énfasis es resaltar con claridad, vitalidad y con la fuerza suficientes las ideas para que el escrito atraiga la atención del lector; teniendo presente que en toda redacción, lo primero que debe hacerse es corregir el texto, eliminando palabras, e incluso frases enteras, que no son necesarias. Si se pone un especial cuidado en la corrección, estaremos logrando una descripción precisa, destacando siempre las palabras y las ideas más importantes. El énfasis a veces se anula por el abuso excesivo de adjetivos, conjunciones y verbos que vuelven enrevesado, pesado y confuso el texto. Y hasta el estilo se ve afectado si no evitamos estas palabras innecesarias.

Observemos un párrafo de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez (2014), en donde a propósito hemos alterado el texto, para que nos demos cuenta como pierde vitalidad escrito así:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Mira, Platero, hay rosas que caen por todas partes y son rosas azules, rosas blancas y sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas. Y mira cómo se me llenan de rosas la frente y se me llenan los hombros y las manos... ¿Qué podré hacer yo con tantas rosas?

Ahora transcribamos el párrafo en su original y apreciemos como eliminando el abuso de las conjunciones y los verbos, hay una elegancia poética que le da colorido y énfasis al texto:

Mira, Platero, qué de rosas caen por todas partes: rosas azules, rosas blancas, sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas. Mira cómo se me llenan de rosas la frente, los hombros, las manos... ¿Qué haré yo con tantas rosas?

Ahora bien, si un tema es demasiado árido, porque no se presta para describirlo con énfasis, hay que tratar de buscar otros recursos a fin de poder despertar el interés en el lector; así, puede usarse caracteres de imprenta, como el uso de las mayúsculas para resaltar ciertas palabras, las versalitas, la letra cursiva o las letras en negrita. En todo caso, sea cual fuere el tema a redactarse, no olvidemos que la descripción debe ser viva y pintoresca, no por la acumulación de detalles con que se describa, sino por la forma como sepa recrearse esa realidad. Habrá casos en los que, con tal de despertar el interés y hasta la emoción en el lector, tengamos que utilizar figuras literarias como el apóstrofe, la interrogación, la exclamación y cuantas más sean necesarias. Así por ejemplo, en su *Bajo el sombrero del poeta*, Rafael Larrea (1988), en uno de sus poemas: “**¿Qué buscan?**” se sirve de la interrogación para fortalecer el contenido de una estrofa entera, dedicada al rescate de la dignidad del obrero:

¿Qué cosa busca el obrero
más allá de su telar,
de su paciencia creadora?
¿Qué hay más allá del salario?
¿Cuál es el horizonte del músculo?
¿Tras tanto esfuerzo, qué más hay?
¿A dónde fue a parar el descanso,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

para variar?

O en lo referente **al apóstrofe**, que se utiliza para dar vida a las cosas inanimadas:

¡Oh luna diamantina,
cúbreme! ¡Haz un derroche
de lívida blancura
en mi doliente noche!
(Arturo Borja)

La exclamación, en cambio, puede servirnos para expresar diversos sentimientos: alegría, dolor, pena, abatimiento, exaltación, etc. Tal es el ejemplo, antes descrito, o también este:

¿Qué hilván nos une!

¡Qué flores se nos derraman en las pupilas!

(Pazos, 2008)

2.1.7. La paráfrasis

Otra forma de ampliación en el párrafo, es la **paráfrasis**, como un elemento que, bien utilizado, nos permite tener la destreza para la redacción o la composición, mediante la extracción de las ideas principales de un texto determinado. Habrá que tener mucho cuidado en la lectura para que con la debida atención se pueda extraer los conceptos más fundamentales del texto y podamos elaborar comentarios y criterios personales con nuestro propio vocabulario. Puede hacerse una paráfrasis con cualquier tipo de texto: una novela, una leyenda, un cuento, un libro de ciencia, de filosofía. etc., en donde prime, no la copia del texto que se lee, sino la opinión y el análisis que uno desee destacar.

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

2.1.8. Las palabras en el párrafo

Saber escribir un párrafo, o una frase por pequeña que sea, es saber ubicar bien cada una de las palabras que utilizamos. Las palabras escritas con claridad y sabiéndolas ubicar estrictamente donde corresponden, ayudan a dar coherencia a las frases que forman el párrafo. Si una palabra no está bien ubicada, la expresión queda alterada, pierde claridad y produce ambigüedad. Así, si decimos: *Véndame un par de medias para mujer negra*, podemos estar pensando que hay a la venta medias exclusivas solo para mujeres de color negro. En este caso el adjetivo *negra* está mal ubicado, porque lo que se quiere decir, es:

Véndame un par de medias negras para mujer.

Asimismo, puede haber más de una interpretación en la siguiente frase:

Manuel se quedó solo en el aula una hora.

Aquí el problema es de solo, que por no estar bien ubicado dentro de la oración, puede pensarse que no hay ninguna otra persona en el aula más que solo Manuel, o también puede creerse que permaneció no más de una hora en el aula. Como podemos darnos cuenta, la ubicación de las palabras es fundamental para evitar cualquier tipo de anfibología, como en este caso que si lo que queremos es resaltar que permaneció no más de una hora, sin importar si estuvo acompañado o no, se podría haber dicho, por ejemplo:

Manuel se quedó solo una hora en el aula.

Otro aspecto clave para contribuir a la claridad del párrafo y evitar cualquier tipo de anfibología es la **elección de las palabras**. Si no conocemos las palabras que vamos a utilizar, a más de crear confusión y posiblemente varias interpretaciones en el texto por parte del lector, estamos cometiendo faltas contra la propiedad idiomática. A veces, por desconocimiento en el género de las palabras, se dice erróneamente en algún anuncio publicitario:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Margarita Castro, médico cirujano; en vez de: Margarita Castro, médica cirujana.

Con mucha frecuencia se suele decir también:

La testiga no acudió a la cita, en vez de: La testigo no acudió a la cita.

Mi hermano es autodidacta, en vez de: Mi hermano es autodidacto.

El papa Benedicto XVI es un políglota, en vez de: El papa Benedicto XVI es un políglo.

Sin embargo, estos casos no son tan graves como cuando se utiliza una palabra por otra, desconociendo su real significado. Debemos elegir cuidadosamente las palabras, conociendo el sentido pleno de ellas y no porque las conozcamos a medias o porque ciertas palabras nos suenan atractivas, nos atrevemos a colocarlas sin más. Si no conocemos exactamente lo que significa una palabra, antes de escribirla, molestémonos en consultar el diccionario y así evitaremos muchos disparates, como este, por ejemplo:

Nadie pudo imaginarse que el tanque de gas explotaría.

Lo que debió decirse, es:

Nadie pudo imaginarse que el tanque de gas explosionaría.

Explotar significa aprovecharse de algo, obtener una utilidad o abusar de alguien o de algo para beneficio de uno.

El empresario explota a sus trabajadores.

Me voy a Nambija a explotar una mina, etc.

En tanto que explosionar significa estallar, que es justamente lo que le sucede a un tanque de gas.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Si tomamos la misma palabra, tampoco podríamos utilizarla en la siguiente expresión:

El conferencista comenzó con un discurso explosivo.

En este caso, nos asegura Fernando Corripio, en su *Diccionario de Dudas e Incorrecciones del Idioma* (1996), explosivo es incorrecto porque no se lo admite en sentido figurado. En vez de esta palabra podría utilizarse violento, tajante o radical.

Ahora bien, si nuestro objetivo es buscar el significado exacto de las palabras, es aconsejable preferir los vocablos más sencillos para que nuestro lenguaje no resulte muy ampuloso y para que no se piense que a propósito hemos elegido palabras rebuscadas. Desde luego que la sencillez no significa caer en la vulgaridad. Todo el caudal léxico que uno tenga es preferible utilizarlo cuando se haya logrado un buen dominio del idioma; de lo contrario, si aún somos principiantes en el arte de escribir o de redactar, las palabras o vocablos que no sean sencillos, aparecerán demasiado pretenciosos o pedantes, impidiendo con ello la naturalidad y la fluidez con que se debe escribir. Así, por ejemplo:

Teorético por teórico.

Escogitamiento por escogimiento.

Periplo por viaje.

Boten la bazofia a los canes por Boten los desechos o las sobras de la comida a los perros.

El salón está vacuo por El salón está vacío.

Algunas de estas palabras no es que no valgan, sino que tal como están dichas, le restan originalidad y hasta gracia a la frase. Toda palabra es válida dependiendo del contexto en que se la utilice.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Asimismo, evítese la repetición de una misma palabra o sus derivados. No está bien decir:

Luego de este breve estudio, estudiaremos...

Piensa que es un engaño porque siempre lo han engañado.

Se portó muy atento con todos porque todos le brindaron su hospitalidad.

Estas frases podrían mejorarse, si decimos:

Luego de este breve ensayo (o análisis), estudiaremos...

Piensa que otra vez será burlado porque siempre lo han engañado.

Se portó muy atento porque todos le brindaron su hospitalidad.

Otro aspecto desagradable es también el abuso de los adverbios terminados en **mente** si se los utiliza continuamente en un mismo párrafo. Por ejemplo:

Prácticamente hemos terminado, porque felizmente nos apuramos en trabajar ordenadamente.

Una mejor forma de redacción sería:

Prácticamente hemos terminado, porque para nuestra felicidad nos apresuramos a trabajar en orden.

Si por razones formales, dos o más adverbios en mente van seguidos porque pertenecen como complementos de un mismo verbo, puede reservarse el sufijo **mente** solo para el último vocablo, el cual irá precedido de **y**:

Los profesores protestaron valiente y decididamente.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

También puede enunciárselos en su forma plena si la intención es la de mostrar subjetivamente las cualidades de lo que se asevera. En este caso, después de cada adverbio se coloca una coma para que al hacer la pausa respectiva no se desfigure el mal efecto que produce la estrecha vecindad de cada adverbio. Por ejemplo:

La tarde, con su frío helado, se posó suavemente, mansamente, solapadamente, sobre el tráfago de la ciudad.

Fernando Lázaro y Vicente Tusón en su *Curso de Lengua Española* (1983), nos advierten que otro de los aspectos que afean la escritura de un párrafo, es el mal empleo de la **rima**, cuando dos frases o cláusulas cortas terminan con una palabra que lleva el mismo sonido, produciendo con ello un sonsonete. Adviértase el sonsonete que producen estas cláusulas:

Estudio medicina con mi amigo Vicente. Y aunque no lo crean, hasta hoy se ha portado supergente.

Esta madrugada salí corriendo y después de tremendo ejercicio regresé a la casa sonriendo.

No soportó la cobardía; pues, sean los motivos que sean, siempre habrá que mostrar gallardía.

La cacofonía es otro sonsonete, producido por la repetición de una misma letra o grupo de sílabas que producen un mal sonido dentro de una misma oración o frase. Procuremos que estos malos sonidos no se den en frases como estas, por ejemplo:

Prácticamente todo está listo.

Cantó una canción en la maca y luego caminó hasta la cama hasta que cayó cansado.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La agua que está en la alacena está amarga y ácida.

Ciertas palabras utilizadas en calidad de **superlativos** entorpecen también la buena imagen de un párrafo. Utilícese el superlativo solo cuando sea estrictamente necesario. No es el exceso de superlativos lo que le da fuerza y énfasis a la frase o cláusula; más bien el equilibrio y la ponderación harán del párrafo menos trivial y más creíble. Por lo tanto evitemos párrafos como este:

Hoy en día es *ridiculísimo* hablar del dualismo como una doctrina filosófica *dificilísima* que, en oposición al monismo, considera las sustancias material y espiritual como principios *igualisísimos*.

Es preocupante, además, cómo se quiere lograr el mejor énfasis posible, cuando se trata de mostrar entusiasmo, de elogiar o de ponderar al máximo, buscando palabras que más bien, por exageradas, desdican aquello que con tanto énfasis quiere recalcarse. Los extremos son necesarios solo en casos excepcionales, pero no para las cosas y los hechos que por lo regular son normales. Siendo así, evítese emplear palabras como: sensacional, increíble, nunca antes visto, maravilloso, grandioso, inigualable, inimaginable, clamoroso, espectacular. Así:

La pasión, muerte y resurrección de Jesucristo es un acto grandioso, irrepetible y nunca antes visto en la historia de la humanidad, pero no el nacimiento de un hijo de un rey, mandatario o monarca, por importante que este sea.

Una parada militar, por bien presentada que haya sido, no se la puede calificar de maravillosa ni sensacional; lo mismo que el discurso de orden de un funcionario cualquiera, por bien preparado que esté. Por el contrario, el viaje a la Luna o un viaje a Marte o a Júpiter, sí que es maravilloso, por la acción extremadamente sensacional que en estos casos resulta, por tratarse de un hecho no cotidiano y hasta increíble de que pueda llevarse a cabo.

El uso de **varios adjetivos** para un **sustantivo**, antes que hacer más elegante a la frase, la vuelve menos creíble y hasta pedante. Tomemos la precaución de no escribir adjetivos adrede, como en estos casos:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Su carrera profesional siempre fue extraordinaria, brillante e intachable.

Es chistoso y divertido cuando conversa.

Esta chica es extremadamente simpática, bella y muy bonita.

Asimismo, junto con los adjetivos hay **frases demasiado manoseadas** que acompañan a ciertas expresiones, privando al escrito de una elegancia y originalidad expresivas. Aprendamos a buscar nuestras propias palabras, aunque nos parezcan demasiado sencillas y modestas, pero no repitamos lo que todo el mundo dice y escribe a diario. Rehuyamos por lo tanto de frases como:

Salió para afuera hace un momento.

Entró para adentro en un descuido.

Subió la cuesta apresuradamente.

Me voy bajando para abajo.

A lo largo y a lo ancho de la patria se comenta que...

Lucharemos contra viento y marea para conseguir...

En mi modesta opinión sugiero comedidamente...

La reunión se cerró con broche de oro.

Como un manso cordero apareció frente al tribunal.

La blanca nieve de los Andes.

Se necesita una pinta de sangre con la máxima urgencia.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Está gozando en la playa de unas merecidas vacaciones.

Ocurrió un terrible desastre.

Hace muchos años atrás...

Hoy por hoy ...

Los **circunloquios** o **perífrasis** son también vicios que afectan el normal desenvolvimiento de la prosa. Lo que podría expresarse con pocas palabras o con una sola palabra y en un estilo menos inflado, lo hacemos con un montón de palabras que no nos llevan sino a que el escrito se vuelva más moroso. Las perífrasis son válidas solo cuando se emplean con un afán literario en el que se busca a toda costa embellecer la redacción buscando una manera original de decir algo. En los demás casos, las perífrasis son producto de la pobreza de vocabulario y del descuido con que escribimos, alargando inútilmente nuestra redacción. Así por ejemplo, se dice:

Al término de la misma, como usted conoce, queremos pedirle y rogarle muy comedidamente, porque conocemos su don de gentes, nos conceda la oportunidad, por circunstancias de fuerza mayor ajenas a nuestra voluntad, de extendernos en unos días más el plazo de la deuda, etc.

Este circunloquio podría reducirse a unas pocas palabras:

Queremos rogarle muy comedidamente que nos extienda en unos días más el plazo de la deuda.

En frases más pequeñas:

Queremos aprovechar la oportunidad para detallarle todos los hechos que a continuación y en forma ordenada se afirman, en vez de:

Es oportuno presentarle a continuación los siguientes hechos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Nos es urgente dar lo más rápidamente posible a la publicidad..., por:

Queremos publicar enseguida...

Ahora bien, como ya lo señalamos, nuestro afán por conocer más y mejor las palabras, nos lleva a que utilicemos la sinonimia como un recurso útil en el que es posible servimos de varios vocablos dotados de la misma significación, como por ejemplo: destrozar y destruir; pillaje y latrocinio; desalentado, abatido, desanimado y extenuado, etc.

La intención al utilizar un sinónimo radica en el criterio de no repetir la misma palabra dentro de la cláusula o párrafo; sin embargo, no siempre la sinonimia es perfecta, y podemos pensar erróneamente que a mayor uso de sinónimos, más riqueza de vocabulario y más elegancia en el escrito hay. Hagamos mejor el esfuerzo por buscar palabras distintas para significar cosas distintas, porque, los sinónimos, en muchos de los casos son inútiles, debido a que no hay sinónimos que signifiquen exacta e idénticamente lo mismo. Y si, dadas las circunstancias, nos vemos obligados a utilizar un sinónimo, busquemos el que más se aproxime a lo que deseamos expresar, tomando en cuenta el medio socio-cultural en el que nos encontramos, dado que, una misma palabra no siempre significa lo mismo en todas partes. Así, si tomamos la palabra chapa por policía, y formulamos una oración:

Los chapas se llevaron preso a mi hermano,

seguro que la entiende cualquier ecuatoriano, pero en un país en donde no se conozca al policía como chapa, va a causar más de una sorpresa este tipo de oración. En igual sentido, si tomamos como sinónimo de policía, cachimbo o guindilla, para formular una oración en nuestro medio, nadie nos va a entender, o al menos no deja de causarnos cierto sarcasmo o alguna otra reacción, si decimos:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Los guindillas se llevaron preso a mi hermano.

Por lo tanto, al utilizar un sinónimo, hay que tomar en cuenta varios aspectos: que la palabra escogida signifique lo mismo o casi lo mismo, la intención del hablante, su nivel cultural, y que el registro idiomático sea adecuado al lugar en que nos encontramos. De esta manera podríamos decir que pasivo y quieto, trabajo y faena son sinónimos o casi sinónimos, pero totalmente diferentes en las siguientes oraciones:

Los alumnos son muy pasivos (y no quietos) en mis clases.

Quédate quieto (y no pasivo) y ni siquiera respires porque nos pueden descubrir.

Estoy trabajando (y no faenando) para ahorrar.

Entrégate con más fervor a las faenas diarias (mejor que trabajos).

Otro aspecto que incide notablemente para escoger y precisar las palabras en el párrafo es la **denotación** y la **connotación**. Llamamos denotación a lo que una palabra significa, aislada de cualquier contexto, por sí misma, tal como la define el diccionario. Mientras que la connotación es el conjunto de significados subalternos, afectivos, que la palabra adquiere en la frase, según quien la emplea, y según el contexto en que se emplea, nos dice textualmente Fernando Lázaro (1983).

Por ejemplo:

Rafael Correa Delgado denota a un hombre capaz, decidido, polémico, agresivo, economista y expresidente de la república del Ecuador. Todos sus allegados coinciden en lo que denota.

Pero puede haber varias connotaciones según sea el afecto, la edad, capacidad, confianza, desconfianza o desprecio, etc. que por él tengan.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Observemos como se ha connotado de distinta manera según las frases que el hablante ha empleado a propósito de la misma palabra:

Para sus adversarios:

Dado su temperamento, y la mala conducción que tuvo para dirigir el país, Correa ya no debe regresar al Ecuador.

Por su arrogancia Correa es un tipo pesado, terco, mal humorado.

Tanta obra y tanta corrupción.

Sus íntimos amigos:

¡Qué bien, Rafael!, por el bien del Ecuador, ya hacía falta un hombre así, decidido, valiente...

Quienes votaron por él:

Con Correa hemos derrotado a la prepotencia, al engaño y a los pelucones.

Otros dirán:

La solvencia, la entrega, el conocimiento, la capacidad organizativa para gobernar hicieron de Correa un presidente de primera.

Por lo tanto, al elegir las palabras, lo que más debemos pensar es en su connotación, tratando de ubicarlas en su contexto, sabiendo exactamente qué es lo que van a insinuar al lector u oyente. Pueda que, en virtud de sus connotaciones, ciertas palabras molesten al lector o causen incertidumbre y hasta ambigüedad. En este sentido, a una muchacha que trabaje en el servicio de la casa, no le gustará posiblemente que le digan que es una sirvienta o criada, pero sí que es una empleada doméstica. Así como tampoco le cae bien a un

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

odontólogo el calificativo de sacamuelas; pero a un empírico cualquiera, sin título universitario, pueda que no le moleste mucho.

Ahora bien, hay muchas palabras en las que se precisa de ciertas connotaciones dichas a través de **eufemismos**, es decir, de circunloquios o palabras que expresen con mayor suavidad y con decoro ciertas ideas, hasta neutralizar lo que verdaderamente significan. Así, se prefiere hablar de:

Centro de rehabilitación antes que de cárcel pública;

de un curso de alta modistería a dictarse antes que de un curso de sastrería;

disminuido físico en vez de inválido;

Hoy don Lucho te sugiere... conejo al vino antes que, hoy el cocinero del hotel ha preparado carne de conejo con vino;

Los amigos de lo ajeno hicieron su agosto en la feria de septiembre, en vez de, hubo algunos robos en la feria de septiembre.

En todo caso, pensemos siempre en lo que el hablante puede connotar con las palabras que emplea, bien sea sirviéndose de la sinonimia, de los eupemismos o de cualquier otro recurso, cuyo empleo obedezca a las buenas intenciones que debe caracterizar a un escrito. Y no olvidemos, según sean las circunstancias, que no hay cosa mejor que preferir los vocablos apropiados antes que un sinónimo o eupemismo rebuscados.

2.1.9. La exposición o composición

Exponer es saber desarrollar un tema, escribiendo ordenadamente los diversos elementos que conforman el escrito. El expositor debe saber introducir sus ideas, sus criterios, sus puntos de vista con la suficiente claridad y objetividad posibles, de manera que brinden al lector una información que le sea oportuna y necesaria. Es evidente que al exponer o componer un tema determinado, lo primero que

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

hacemos es buscar las ideas que expresen y fundamenten nuestro pensamiento; luego tratamos de disponer y ordenar en la mejor forma posible tales ideas conforme sea el modo de expresión de nuestro pensamiento. Este es un proceso que normalmente, trátase de principiantes o de expertos en el arte de escribir, lo llevamos a cabo en cualquier clase de escrito. Ahora bien, con la finalidad de que tengamos los suficientes elementos de juicio para precisar el contenido del tema a escribirse, este proceso contiene tres fases o componentes que, de una u otra manera, se dan en nuestra mente de un modo casi simultáneo: invención, disposición y elocución.

a. La invención

Consiste en elegir cuidadosamente un tema o asunto para redactarlo. La invención, nos dice Martín Vivaldi (1980) supone un esfuerzo para encontrar un tema y todos los detalles con él relacionados. Es una búsqueda de las ideas necesarias para producir una impresión determinada; es la elección entre el cúmulo de impresiones primeras, de aquellos conceptos o hechos base de nuestro pensamiento en un momento determinado.

Para elegir un tema no basta solo la buena disponibilidad o el criterio de que simplemente nos guste, sino de que tengamos la suficiente capacidad para desarrollarlo. Y para lograrlo, lo primero que hay que hacer es documentarse. Así como el conferencista, el profesor o el periodista que expone o da una noticia, lo que primero hace es informarse con toda la documentación que le sea posible; así debe hacerlo el que escribe. Las ideas no nos caen del cielo ni acuden a nuestra mente como por arte de magia. Es el afán por investigar y acudir a las mayores fuentes posibles de información, las que nos permitirán elegir y redactar un tema determinado.

Vale aclarar que la información no solo se la encuentra en los libros, revistas o periódicos sino también en otro tipo de documentación como archivos, fotografías, cuadros, gráficos, esculturas y en el diálogo con las personas que conozcan del asunto que se va a exponer. El error nuestro para no describir bien un tema radica en conformarnos con una sola fuente de información y a veces totalmente

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

desactualizada. La documentación tiene que ser lo más moderna posible y que obedezca a un criterio de selección de los autores más reconocidos por su capacidad intelectual.

Al respecto, hoy es muy fácil encontrar cualquier tipo de información en Internet; pues, los dispositivos digitales que la tecnología nos brinda nos ayudan a organizar la información de manera segura, rápida y oportuna, desde luego, si uno sabe cómo investigar en medio de tanta montaña de información que aparece a raudales en estos dispositivos electrónicos.

b. La disposición

Si es que hemos trabajado con fichas de manera física o a su vez hemos extraído ya el material suficiente en nuestro cuaderno de apuntes, en nuestra computadora, tablet, o en cualquier otro dispositivo, en esta segunda instancia lo que hacemos es ordenar las ideas según el material recopilado. El plan a seguirse dependerá del tema que se haya escogido y de las aptitudes del expositor para disponerlo según sean sus facultades intelectuales y emocionales.

Así, por ejemplo: si el tema es histórico o biográfico, lo más adecuado será seguir un orden cronológico. En todo caso, sea cual fuere el plan a seguirse, hay que concebirlo antes de empezar a escribir, de manera que una vez que se comience la redacción, se sepa colocar las ideas en el sitio que corresponden, para que haya ilación, interés, arte, unidad y relación entre cada una de las partes que se estén escribiendo. Estos aspectos tendrán que ser tomados en cuenta en función del espacio y del tiempo que dispongamos y de la atinada disposición para no dejarnos arrastrar por la pura objetividad, presentando los hechos áridamente, ni por la imaginación excesiva y extremadamente detallista de las ideas.

En conclusión, somos nosotros los que hemos de establecer nuestro propio plan, sobre todo cuando no es posible tratarlo con la ayuda que presta la ordenación cronológica; dígame p.ej., la idoneidad del profesional que egresa de las universidades, es un tema en el que, después de habernos documentado y recopilado un centenar de información a través de entrevistas, encuestas,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

análisis de las universidades, de sus profesores, alumnos, etc., no sepamos como ordenarlo. Pero después de haber pensado detenidamente, pueda que se establezca un plan propio relacionando los aspectos a favor y los aspectos en contra sobre la idoneidad del profesional universitario. Con esta información se puede elaborar un resumen de los criterios establecidos y un juicio personal del expositor, en el que de manera objetiva y razonada se pueda determinar las causas de cada uno de los aspectos investigados.

c. La elocución

La elocución se refiere a la forma, es decir, al lenguaje y al estilo con que el autor expresa los pensamientos del tema seleccionado. La elocución se la llama también ejecución porque ha llegado el momento de escribir, revisando y corrigiendo los defectos que por lo regular se deslizan en un primer intento. Conviene sentarse a trabajar y dejar que las ideas vayan surgiendo conforme creamos que sean adecuadas y estrictamente referentes al tema. Luego de este primer paso, viene el retoque, es decir, la revisión minuciosa de todo cuanto se ha bosquejado, para que las palabras sean exactas y el lenguaje sea claro, apropiado y ante todo expuesto con sencillez.

En la elocución el expositor o autor tendrá que elegir la actitud que adopte frente a su escrito, pensando, antes que en su lucimiento personal, en la presentación del tema, bien sea que lo trate con ironía, humor, respeto, admiración, adhesión, repulsa o subjetivamente.

2.2. Estética del estilo

Como es sabido, estimado alumno, apreciado lector, “en todos los ámbitos de la vida moderna se requiere escribir, bien sea para cumplir deberes académicos, bien, para responder a una tarea en el trabajo o, bien, por íntima necesidad de expresar ideas o sentimientos” (Correa, 2014, p. 15), tal como usted lo viene haciendo hasta aquí, de manera interesada, con voluntad y, ante todo, con ese buen ánimo para aprender.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En tal virtud, vamos a seguir trabajando con las ideas básicas que sobre el estilo ya las plasmé en el libro de *Expresión oral y escrita* (2013) y que aquí, con ciertas adaptaciones, quiero llegar a cada uno de ustedes, de manera que les sea de su agrado esta temática para continuar en esta bien elaborada tarea de aprender a escribir y a leer con el rigor que a un estudiante universitario le corresponde.

La única forma para aprender a redactar es leyendo y escribiendo. Si queremos que la expresión escrita sea correcta, estamos en la obligación de poner en juego todos los conocimientos del idioma y revertirlos en la escritura de manera que sean asequibles a todo tipo de lector. En este esfuerzo por decir bien las cosas que escribimos, surge el estilo, que no es otro que la manera particularísima y propia que cada uno tiene para expresar su pensamiento por medio de la palabra escrita. No todos escribimos de igual manera: por más que se quiera imitar a alguien el estilo, la forma de escribir siempre será diferente en cada uno. El estilo, por lo tanto, es el esfuerzo personal para generar ideas mediante procedimientos especiales que hacen que el autor refleje su personalidad, su carácter y su espíritu, según sean las condiciones de su cerebro y de su corazón para captar la realidad y traducirla en un enunciado que, con claridad, sencillez, elegancia y naturalidad, sea capaz de ser debidamente comprendido.

Como vemos, el estilo es la *expresión personal, es la vida, la sangre misma del pensamiento* -según palabras de Flaubert, recogidas por Martín Vivaldi-, que con cuidado, sinceridad e interés nos permitirán crear nuestros escritos, ya sea dentro del orden literario, científico, o a través de la redacción informativa o comercial.

Indudablemente que si queremos lograr un buen estilo en el que el lenguaje sea claro, correcto, preciso, absolutamente propio y castizo, debemos tomar en cuenta algunas cualidades que acompañan al estilo: claridad, propiedad y concisión, sencillez y elegancia, originalidad, ortografía, legibilidad y limpieza, etc.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

2.2.1. Cualidades del estilo

a. Claridad

Lo primero que hay que tomar en cuenta al redactar un escrito cualquiera, es su claridad, puesto que, al faltar este elemento, es posible que se den algunas falsas interpretaciones. Para que haya claridad es preciso que conozcamos bien el tema que vamos a escribir; solo así es posible que, luego de que hayamos pensado bien, procedamos a ordenar sintácticamente las palabras, utilizando un vocabulario que esté al alcance de nuestros lectores, y en el que no se maneje un lenguaje extremadamente pedante por el rebuscamiento de las palabras, ni enteramente vulgar. Habrá claridad cuando el pensamiento del que escribe penetra sin esfuerzo en la mente del lector, nos dice Martín Vivaldi (1980). Recordemos que no escribimos para nosotros sino para un destinatario en especial que tiene que comprender al momento lo que está leyendo. A veces, las frases demasiado largas pueden traer confusión si no se utiliza una sintaxis correcta; de ahí que, hay que esforzarnos para que las construcciones sean lógicas, es decir, que tengan sentido, para que sean de fácil comprensión y no causen ambigüedad, como en el siguiente ejemplo que se dio en una expresión de un funcionario público, comentada en uno de los diarios que circulan a nivel nacional: Muchos abonados han reclamado por la interrupción de sus teléfonos, pero estos van a ser escuchados.

Tal como la frase está escrita, no sabemos si van a ser escuchados los abonados o los teléfonos.

Otro ejemplo es el de un anuncio televisivo, que dice: Aquí se hospedan los turistas que nos visitan en confortables habitaciones.

En esta frase da la impresión que son los turistas los que vienen con las confortables habitaciones a hospedarse en el hotel, algo que desde todo punto de vista resulta ilógico. Asumimos que lo que se quiso decir, es: Aquí se hospedan en confortables habitaciones los turistas que nos visitan.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Observemos a continuación la claridad que hay en la siguiente cláusula:

Bebí lentamente el amargo té verde, cambiando de mano la taza sin asa, a medida que el calor me quemaba los dedos, preguntándome cuánto tiempo debía quedarme en casa (Greene, 1995).

b. Propiedad y concisión

La concisión ayuda a dar claridad a las frases porque permite utilizar aquellas palabras que sean precisas, evitando con ello la vaguedad e imprecisión con que a veces se construyen las frases. La pobreza de vocabulario nos lleva a que utilicemos palabras carentes de sentido, o a su vez, cuando no conocemos a fondo el tema que estamos tratando, nos servimos de un exceso de palabras que empobrecen, no solo el sentido, sino que atentan contra la belleza con que debe expresarse el escrito.

Para lograr propiedad y concisión es preciso un trabajo más continuo. Todo trabajo exige el máximo esfuerzo posible para limar, limpiar y revisar con mucho detenimiento lo que escribimos, a fin de que desechemos toda la verborrea, el ripio y la paja con que se contamina en un primer intento la redacción del tema, hasta que hayamos logrado la precisión que queremos darle a las palabras. En algunos casos, la vaguedad e imprecisión se aprecia cuando no utilizamos bien los sinónimos o los adjetivos al querer calificar a las cosas. Así, por ejemplo, no hay precisión al decir: *Mi alazán marca el paso con cualquier jinete*, si de lo que se trata es de un caballo cuyo pelo es totalmente negro.

Asimismo, es evidente la vaguedad del adjetivo, si expresamos: *Es fantástico este profesor para enseñar*, cuando lo que se quiere decir es que posee una aguda inteligencia para enseñar.

Tampoco hemos precisado nada al decir: *Esta chica es maravillosa*,

cuando lo que se quiso decir es de que es muy sincera y generosa. La imprecisión en estos casos se da porque en vez de utilizar adjetivos descriptivos que

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

expresen los rasgos y las cualidades de las personas, hemos utilizado adjetivos valorativos, que desde luego hubiesen estado bien utilizados si nuestra intención es la de juzgar o valorar. Por consiguiente, cada palabra o frase tiene un papel que cumplir, dependiendo de las circunstancias y de la intención de quien escribe para que exprese con precisión y exactitud lo que concisamente se quiere escribir.

c. Sencillez y elegancia

Para que haya sencillez, el lenguaje tiene que ser fluido, no torpe ni grosero. Al elegir las palabras asegurémonos de que en realidad sean acertadas y necesarias. Un descuido en la utilización, a pretexto de encontrar nuevas palabras para volver elegante al lenguaje, puede resultar todo lo contrario. No son los nuevos términos que dan elegancia al lenguaje, pensando que, porque las palabras suenan bonitas, ya hemos logrado ese aire distinguido y armónico en la redacción. Tampoco vamos a caer en la monotonía o pobreza de los términos; será siempre el equilibrio y la ponderación para utilizar un vocabulario de tal modo que nos permita huir de lo artificioso y complicado, utilizando palabras de fácil comprensión que obedezcan a nuestra propia creación y modo expresivos.

Son varios los aspectos que atentan contra la sencillez y la elegancia: El uso de frases hechas, las muletillas, una adjetivación pobre, el uso de los enclíticos, los arcaísmos, los neologismos, los extranjerismos, entre otros aspectos que no solo atentan contra la sencillez y elegancia, sino contra la pureza y naturalidad con que debe expresarse nuestra lengua. Así por ejemplo, con el uso de frases hechas (la literatura y en especial la poesía y los refranes populares atentan contra esta cualidad, tanto en el habla como en la escritura):

El rubí de sus labios.

Cual tierna flor que se deshoja al viento.

Más hermosa que el cielo estrellado.

Ganarás el pan con el sudor de tu frente.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Cerrar con broche de oro, etc.

Con ciertas muletillas, que aunque más se dan en el lenguaje hablado, no dejan de afectar en ciertos casos al lenguaje escrito, así: *Ya que... Y entonces... Digamos... etc.*

Con una adjetivación pobre, se diluye totalmente el valor de la cosa nombrada, debido a que adrede se acumulan adjetivos, como por ejemplo:

Ilustrísimo y venerado señor obispo...

Una finura y gentileza elegantes caracterizan a ese señor...

Al señor ratero, ladrón y atracador que en la madrugada de ayer...

Con el uso de enclíticos:

Abrazole, cómpreselo, disgustose, arremetiome, etc.

Demostróselo al momento lo furioso que estaba.

Los arcaísmos (frases o palabras anticuadas) atentan también contra la sencillez y elegancia:

Mesmo por *mismo*

Aguaytar por *divisar u observar*

Naides por *nadie*

Asaz por *bastante*

Fierro por *hierro*

Chapa por *cerradura.*

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Los neologismos, muchas de las veces con el pretexto de querer ser originales, se utilizan -o se inventan más bien- palabras nuevas, como: escogitamiento, teórico, esférico, etc., que dependen de la derivación de otras palabras, de la mala conjugación de ciertos verbos, o porque dentro del campo científico, técnico o literario, sus autores se han visto en la obligación de crear estos nuevos términos para dar nombres a las cosas. En nuestro caso, si existe la palabra adecuada, no utilicemos neologismos porque afean al escrito y confunden al lector.

Así, en vez de teórico, dígase *teórico*; en vez de escogitamiento, *escogimiento*; en vez de esférico, *balón*.

Los extranjerismos, es decir, voces que proceden de otros idiomas, incorporados al nuestro, atentan de igual manera contra la sencillez y elegancia con que debe expresarse castizamente nuestra lengua. Los extranjerismos más frecuentes son los anglicismos, que proceden del inglés, y los galicismos, que proceden del francés.

d. Naturalidad

La naturalidad es el resultado del esfuerzo para escribir con sencillez y elegancia, procurando en todo momento que las palabras y las frases, como ya lo dijimos, sean propias y obedezcan, en forma directa, al tema que se está tratando. No es propio, y por tanto no es natural, por ejemplo, el lenguaje de los protagonistas de la novela *Cumandá* de Juan León Mera: Carlos y Cumandá utilizan un lenguaje artificioso y totalmente ajeno a la vida que llevan en la selva oriental ecuatoriana.

En definitiva, la naturalidad está íntimamente ligada con la originalidad y con la sinceridad, así nos lo confirma Alma Flor Ada Lafuente (1974), cuando nos dice que

si al tratar un tema se enfrentan a él con autenticidad, desde la propia experiencia, tratando de representar lo que sienten y piensan, convencidos de que lo importante es ese enfoque personal y no se dejan ganar por la tentación de repetir las

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

frases fáciles que ya otros han elaborado, sino que, en cambio, se preguntan el verdadero sentido que para ustedes tiene esa experiencia y si luego escriben apasionadamente, con toda intensidad convencidos de lo que dicen, dispuestos a convencer, su trabajo gozará de autenticidad y ustedes estarán en camino de hacer algo verdaderamente original (p. 19).

e. La ortografía

Otra de las cualidades del estilo es la ortografía, por cuanto esta nos enseña a escribir con corrección, y porque lo que se siente y se piensa es posible escribirlo de manera que el lector pueda dar debida entonación y significado a lo que está leyendo. Aunque algunos estudiosos como Anatole France, citado por Fausto Aguirre en su *Gramática para la abogacía* (1988), sostiene que la búsqueda de la ortografía constituye una pérdida de tiempo considerable y contribuye a restringir el desarrollo del conocimiento humano, y que por lo tanto resulta ocioso e improductivo el sujetarse a ciertas reglas, leyes o principios, en este caso, según la opinión de otros lingüistas, sobre todo por la forma como se ha cuestionado los métodos de enseñanza de la ortografía.

Lo cierto es que, en nuestro caso, y dígase lo que se diga, una buena ortografía es expresión de cuidado e interés por parte de quien escribe, puntualizando, desde luego, tal como sostiene Alma Flor Ada Lafuente (1974), que la adquisición de una buena ortografía no tiene que ser necesariamente un proceso aburrido, sino la actitud para que con nuestra propia iniciativa, procuremos, con atención verificar si las ideas escritas son expuestas con el cuidado con que deben ser puntualizadas. Así, por ejemplo, en el plano gráfico, desde ningún punto de vista puede aceptarse que alguien escriba **cajón** con **g**, porque su sentido habrá cambiado radicalmente. Asimismo, en el plano semántico, un cambio en la puntuación puede modificar totalmente el sentido de la frase: *No, quiero salir rápido de aquí. No quiero salir rápido de aquí.*

En fin, si cada vez es mejor nuestro interés por una buena ortografía, estaremos contribuyendo a perfeccionar la escritura y a evitar un lenguaje vulgar, lleno de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

errores, tanto en el plano de los solecismos o errores de sintaxis cuanto en lo relativo a los barbarismos ortográficos.

f. La legibilidad y la limpieza

Aunque estos aspectos no tienen que ver en forma directa con las cualidades del estilo, pero si queremos presentar un trabajo que nos satisfaga plenamente, este debe tener una presentación adecuada, no solo porque constituya un gozo personal para uno, sino por la imagen que ante los demás este hecho significa. La legibilidad, por ejemplo, agilitará la facilidad para que los lectores puedan leer sin dificultad alguna el trabajo. Con mayor razón si el trabajo es hecho a mano, no hay duda de que una buena letra, no solo impresiona, sino que dice del cuidado y del valor que el que escribe pone en su propia obra. Si el trabajo es hecho a máquina o en computadora -como sucede en la mayoría de los casos- nuestro cuidado será mayor, no solo por la buena sintaxis y ortografía con que se escriba sino también por la excelente mecanografía con que debe ser escrito. De nada nos sirve que haya una buena redacción si mecanográficamente no está bien presentado. Si hay cuidado en la legibilidad, necesariamente se está demostrando cuidado en la limpieza de la obra escrita, que no es otro que mostrar ante el lector el interés y la satisfacción personal de entregar un trabajo limpio y ordenado.

Al contrario, un trabajo con manchones, borrones, tinta de diferentes colores, sangrías desiguales, papel arrugado, etc., estará evidenciando el poco interés en el trabajo y hasta el grado de cultura de quien escribe. Por lo tanto, asegurémonos de que todo escrito, por aparentemente insignificante que este sea y vaya a las manos de quien vaya, sea legible y limpio; así, el empleado (a) o funcionario (a) estará asegurando su porvenir en el lugar de trabajo, y el estudiante estará contribuyendo ante su profesor a demostrarle que tiene interés por lo que hace.

2.2.2. Algunos tipos de estilo, tono y lenguaje

Si, tal como hemos venido sosteniendo, el estilo es el esfuerzo por medio del cual la inteligencia y la imaginación encuentran los matices, las relaciones de las expresiones y de las imágenes, en las ideas y en las palabras o en las relaciones

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

entre unos y otros -según el autorizado criterio de Albalat-, el tono, en cambio, corresponde a una situación concreta con la que uno se enfrenta al momento de escribir. Dicho de otro modo: el tono es resultado de la postura espiritual que el autor adopta frente al asunto que escribe (Lapesa, 2004). El estilo, por lo tanto, está en comunión directa con la adecuación del tono que se imprima a la obra escrita; así, según las circunstancias, puede emplearse un tono solemne o serio, majestuoso, festivo, cómico, satírico, burlesco, humorístico, familiar, etc.

a. El estilo con un tono serio o solemne

El estilo con un tono serio o solemne es el producto de una redacción que tiende a ser demostrativa, en la que no tiene cabida la pura imaginación ni el sentimentalismo ni las afirmaciones gratuitas, sino la afirmación concreta y puntualizada con hechos; tal es el caso del llamado estilo científico, empleado en obras sobre problemas de las ciencias o en cualquier tipo de especialidad que trate asuntos trascendentales. El estilo serio, o más concretamente solemne, se utiliza también en la documentación oficial y diplomática, en la que se emplea un sinnúmero de formas protocolares, bien sea para cursar invitaciones, convocatorias, reuniones, o para tratar diversas clases de asuntos que se establecen a nivel del poder ejecutivo con los ministros, cancilleres y entre los diversos departamentos gubernamentales. Desde luego que, el estilo serio se emplea no solo en los asuntos antes descritos, sino en un sinnúmero más de aspectos, según sean las circunstancias; tal es el caso de la variedad de correspondencia particular, comercial o mercantil que a diario se utiliza.

A continuación proponemos un ejemplo de estilo serio:

Algunos físicos piensan que existe un pequeño número de partículas verdaderamente elementales, enterradas en lo más profundo de la materia, y que quizás podrían ser liberadas con una energía suficiente, mientras otros han argumentado que esta variedad de nuevas partículas no podrán ser separadas y se mantendrán siempre unidas unas con otras. Con una confianza característica, en los hombres de ciencia ya se ha dado nombre a estos componentes fundamentales: los quarks. La gente busca los quarks en gigantescos aceleradores o en los

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

rayos cósmicos. Aún no se ha encontrado ninguno. Si existen, se supone que son indestructibles (Davis, 1994).

b. El estilo majestuoso

Es propio de la ponderación y de la exaltación en el buen sentido de la palabra; se da para, en un tono de elevadísimo respeto, hablar de Dios, de un soberano, o para exaltar la majestuosidad o hazaña de un héroe. Muchos pasajes de la Biblia gozan de un estilo majestuoso:

Bendigan a Dios, denle gracias, proclamen su grandeza ante todos los vivientes por lo que hizo en favor de ustedes. Conviene bendecir a Dios, celebrar su nombre y revelar sus obras (Tobías, 12, 6).

c. El estilo festivo

Es alegre, gracioso, propio en especial de los sainetes. Apreciemos estos versos de Diego Molina (s/f):

El que mercachifle anda
con los criollos
no ha de atender a sus voces.
sino a sus bolsas;
pues el que llega a darlas
cuando las oye,
paga lo que de balde
otro se come.

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

d. El estilo cómico

Es mucho más gracioso que el festivo y es propio de las comedias. Veamos un breve ejemplo:

Un conocido caballero de Loja invitó a un amigo en La Toma:

-Vamos a ver una hembra...

Al llegar a la casa de la dama y golpear la puerta, constató el marido, y nuestro personaje no le quedó más que decir:

-Véndame una media librita de azúcar.

-¡Morcilla, te voy a dar! gritó el marido.

-Entonces, véndame una media librita...

(Chauvin, 1986).

e. El estilo satírico y burlesco

Se emplea en obras teatrales y su finalidad es ridiculizar. También se lo emplea en los discursos, fábulas, epigramas, en la poesía actual y en los comentarios periodísticos, exponiendo una censura o crítica a un asunto determinado; así, por ejemplo, en el estilo satírico:

La zorra y el busto

Félix María de Samaniego

Dijo la zorra al busto,

después de olerlo:

-tu cabeza es hermosa,

pero sin seso.

Como este hay muchos,

que aunque parecen hombres

solo son bustos.

Ejemplo de estilo burlesco:

*Si Cristo está sentado a la diestra de dios padre
lo que debió cargar no fue una cruz ni un armario
sino una butaca* (Torres, 1987).

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

f. El tono humorístico

Bastante familiar con el cómico, es producto de la aguda inteligencia del humorista para, en forma sana, hacernos reír sobre ciertos sucesos cotidianos, que al ser conocidos por la mayoría, el humorista sabe comentarlos –a veces a través de la caricatura- para producir en el lector una cálida sensación de bienestar y reflexión. El humorista a veces puede utilizar lo satírico para, en forma discreta, hacer un comentario a una crítica sobre algo que no marcha bien. A continuación un ejemplo;

-¿Así que te molesta que mi mami venga a visitarnos? Pero si solo viene dos veces al año.

-Si, pero cada vez se queda seis meses.

-Lolita: ¿tiene el libro: ¿Como quedarse con el vuelto?

-No, joven. Está prestado a la cooperativa de buses urbanos.

-Pero licenciado, llevo tres años en el mismo grado y me pone apenas 0,5 en matemáticas

-¿Y cuál es el problema?

-¡Imagínese... hacerle eso a un cliente!

(William Brayanes)

g. El estilo familiar

Es utilizado en el género epistolar tanto en los medios electrónico-digitales como en los medios impresos, y es propio de las relaciones entre parientes o amigos. Aquí el tono es afectivo y puede ir mezclado con cierta tristeza, alegría o cargado de recuerdos y nostalgia, según sean los casos para quien se escriba. Al respecto, en la unidad sobre la redacción de textos administrativos ya hablamos de la carta familiar.

h. Estilo sencillo

Es de fácil lectura; el escritor rehúye de lo artificioso y busca que el lenguaje sea ameno y sin ostentación ni adornos superfluos. Por lo regular, los textos

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

de enseñanza escolarizada gozan de esta particularidad, para que puedan ser íntegramente aceptados y comprendidos por los estudiantes. A continuación un ejemplo de texto académico:

La escritura es una manifestación de la actividad lingüística humana, como la conversación, el monólogo o, a otro nivel, los códigos de gestos o el alfabeto Morse. Los escritos comparten los rasgos fundamentales de la comunicación verbal (...) (Cassany, 2011, p.24).

i. El estilo grave

Se caracteriza por el contenido de las palabras que sobresalen por su importancia, y por el peso y grandiosidad que estas denotan, expresando vehemencia y seriedad en la obra escrita. En lo poético, este estilo es propio de las odas y de la oratoria. Puede darse también con mucho acierto en el ensayo y biografía cortos. Estúdiese el siguiente fragmento que Pablo Neruda (1996) escribe en su *Para nacer he nacido* en honor a César Vallejo.

César Vallejo ha muerto

... Lo de España ya te iba royendo el alma. Esa alma tan roída por tu propio espíritu, tan despojada, tan herida por tu propia necesidad ascética. Lo de España ha sido el taladro de cada día para tu inmensa virtud. Eras grande, Vallejo. Eras interior y grande, como un gran palacio de piedra subterránea, con mucho silencio mineral, con mucha esencia de tiempo y de especie. Y allá en el fondo el fuego implacable del espíritu, brasa y ceniza... Salud, gran poeta, salud hermano.

j. El estilo medio

Es mucho más moderado; se diría una posición intermedia entre el sencillo y el grave, por cuanto lleva las cualidades de los dos estilos en mención pero usados con ponderación y equilibrio. Este estilo es característico de los historiadores. En la literatura lo cultivan los novelistas, cuentistas, ensayistas y en la entrevista.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

A continuación un ejemplo de entrevista, en cuya introducción hecha al escritor ecuatoriano Raúl Pérez Torres, se puede apreciar el estilo medio:

Raúl Pérez Torres vive en una casita muy pequeña y muy limpia, en la urbanización Quito Norte.

Sale a recibirme con una amplia sonrisa y me invita a pasar. Yo le había visto solo en fotos y no sabía que era tan corpulento; con sus anchísimos hombros, más que un escritor parece un jugador de fútbol americano. Pero es un escritor, y tanto que acaba de alcanzar el Premio de la Casa de las Américas (La Habana), con una colección de cuentos que enviara al importante concurso bajo el título de En la noche y en la niebla (Villacís, 1988).

k. El estilo castizo

Por las cualidades del lenguaje, el estilo puede ser castizo, impuro, correcto, propio, claro, neologizante, arcaico, etc. Cuando hablábamos de la sencillez y elegancia del estilo, se hizo alusión a algunos aspectos en este sentido; hoy vamos a proponer algunos ejemplos más, como referencia a las cualidades del lenguaje.

El estilo castizo está dado por la ausencia de vulgarismos. Se emplea, por tanto, solo palabras puras aceptadas por la Academia de la Lengua Española. Tal es el siguiente ejemplo de Jorge Luis Borges (2004):

Edipo y el enigma

Cuadrúpedo en la aurora, alto en el día
y con tres pies errando por el vano

ámbito de la tarde, así veía

la eterna esfinge a su inconstante hermano,
el hombre, y con la tarde un hombre vino
que descifró aterrado en el espejo
de la monstruosa imagen, el reflejo
de su declinación y su destino.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

I. El estilo impuro

Es impuro o bárbaro, nos dice Joaquín Añorga (1976), cuando el escritor usa arcaísmos y extranjerismos.

Observemos un fragmento de un cuento de Carlos Carrión (1979):

Lo ve, Story
 ... Ya ves vos ¿quién te ha enseñado a pintar?
 claro, nos dirás que Matisse, que Degas...
 -Eso iba a decir...
 -Nones, bróder. Es hablarte vos mismo...

m. Estilo correcto

El estilo es correcto cuando se redacta acorde a las reglas gramaticales. Este es el estilo al que debemos aspirar, en especial cuando pretendemos que lo que se escribe, llegue con toda claridad al potencial lector. De ahí que, si el estilo es correcto, deberá ser también **propio**, es decir, dicho con palabras que signifiquen auténticamente lo que se quiere expresar. La corrección gramatical y la propiedad en las palabras nos debe llevar a tener un **estilo claro**, por la sencilla razón de que todo escrito debe ser comprendido fácilmente. A continuación obsérvese los tres estilos en mención de un cuento de Hans Christian Andersen (2008):

El ruiseñor (fragmento)

El palacio del emperador era lo más hermoso que se puede imaginar; estaba construido de porcelana fina, pero tan quebradiza que había que tocarla con sumo cuidado. En el jardín se veían las flores más extraordinarias del mundo. Las más bellas llevaban atadas campanitas de plata que el viento hacía sonar continuamente, de manera que nadie podía pasar junto a las flores sin mirarlas. Cada pequeño detalle del jardín había sido cuidadosamente pensado, y este era tan grande que ni siquiera el jardinero sabía dónde terminaba. Más allá de las flores y de los bosquecillos se llegaba a un espléndido bosque con profundos lagos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Dicho bosque se extendía hasta el mar, que era profundo y azul; lo suficientemente profundo para que los barcos pudiesen navegar bajo las ramas de los árboles.

n. El estilo cortado

Se caracteriza por el predominio de la frase breve. En este caso el escritor utiliza cláusulas sueltas y concisas a través del empleo de oraciones simples y cortas, fáciles de entender; pues se trata de evitar el uso frecuente de estructuras complejas y lograr en la construcción de la oración, frase, cláusula o periodo, una proporción adecuada dentro de cualquier párrafo. Un ejemplo de estilo cortado, es el siguiente:

No se aparten de ti la bondad y la fidelidad; ponlas como collar en tu cuello, y escríbelas en el libro de tu corazón. Así te ganarás el aprecio de todos, y te mirarán con buenos ojos tanto Dios como los hombres. (Proverbios 3, 3-4).

o. El estilo periódico

El estilo periódico se da cuando en la composición las cláusulas son extensas, empleándose largas oraciones y períodos compuestos. El estilo periódico es aconsejable cuando se tiene ya un buen dominio de la escritura. Los largos períodos solo tienen validez cuando con ellos se pretende despertar en el lector un sentido artístico con miras a un efecto sonoro de gran calidad estilística. De lo contrario, si no hay dominio en la frase larga, mal se puede crear estructuras complejas en la construcción de oraciones extensas y más bien lo que a veces se logra es causar confusión en el lector. Un buen ejemplo de estilo periódico lo he tomado de *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez (2015):

... Porque nosotros sabíamos quiénes éramos mientras él se quedó sin saberlo para siempre con el dulce silbido de su potra de muerto viejo tronchado de raíz por el trancazo de la muerte, volando entre el rumor oscuro de las últimas hojas heladas de su otoño hacia la patria de tinieblas de la verdad del olvido, agarrado de miedo a los trapos de las hilachas podridas del balandrán de la muerte y ajeno a los clamores de las muchedumbres frenéticas que se echaban a las calles cantando los himnos de júbilo de la noticia jubilosa de su muerte y ajeno para siempre jamás

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

a las músicas de liberación y los cohetes de gozo y las campanas de gloria que anunciaron al mundo la buena nueva de que el tiempo incontable de la eternidad había por fin terminado.

p. El estilo mixto

El estilo mixto radica, en cambio, en la armonía de las dos estructuras que se da a la composición, en la que se mantiene un término medio de períodos o cláusulas alternadas: cortas y periódicas. Nuestro esfuerzo debe estar encaminado a utilizar un estilo mixto, cuidando, desde luego, que corresponda al propósito y asunto por el que escribimos. El que presentamos a continuación es un ejemplo de estilo mixto:

Todos los movimientos de aquel cuerpo tambaleante y aquellas manos temblorosas, los ademanes inciertos y las pausas pánicas, hacían indudable que aquel hombre estaba perdido, sumido en la mayor imbecilidad física. Se movía por pulgada, se tumbaba en el asiento con infinitas precauciones. Y sin embargo, a no ser un mito las entidades filosóficas llamadas tiempo y espacio, era indudable que aquel hombre había corrido para alcanzar el ómnibus (Chesterton, 2005).

Según el criterio de algunos estilistas, el estilo puede identificarse también por el **adorno en el lenguaje empleado**, es decir, por la mayor o menor condensación del pensamiento expresado; así, puede ser:

q. Elegante o florido

Es elegante y florido si la composición está llena de elegancias literarias, cuando abunda en imágenes, epítetos, tropos y figuras literarias de toda índole. Apreciemos un ejemplo de un fragmento de *Cumandá*, de Juan León Mera (1984):

En este laberinto de la vegetación más gigante de la tierra, en esta especie de regiones suboceánicas, donde por maravilla penetran los rayos del sol, y donde solo por las aberturas de los grandes ríos se alcanza a ver en largas fajas el azul del cielo, se hallan maravillosos dechados en que pudieran buscar su perfección las artes que constituyen el orgullo de los pueblos cultos: aquí está diversificado el

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

pensamiento de la arquitectura, desde la severa majestad gótica hasta el airoso y fantástico estilo árabe, y aún hay órdenes que todavía no han sido comprendidos ni tallados en mármol y granito por el ingenio humano: ¡qué columnatas tan soberbias! ¡qué pórticos tan magníficos! ¡qué artesonados tan estupendos! Y cuando la naturaleza está en calma; cuando, plegadas las alas duermen los vientos en sus lejanas cavernas, aquellos portentosos monumentos son retratados por una oculta y divina mano en el cristal de los ríos y lagunas para lección de la pintura.

r. Estilo pomposo o barroco

Es pomposo o barroco cuando está excesivamente adornado y, por consiguiente, elaborado con un lenguaje ostentoso e hinchado de palabras huecas. Luis de Góngora (2011), en su poema “Soledades”, nos presenta una muestra de estilo pomposo:

Al Sol levantó apenas la ancha frente
el reloj hijo ardiente
de Céfito lascivo,
cuya fecunda madre al genitivo
soplo vistiendo miembros, Guadalete
florida ambrosía al viento dio jinete,
que a mucho humo abriendo
la fogosa nariz, en un sonoro
relincho y otro saludó sus rayos.

s. Estilo ampuloso o difuso

Es ampuloso o difuso cuando el lenguaje es demasiado redundante, cargado de ideas innecesarias que dilatan el significado del pensamiento expuesto por el exceso de palabras empleadas. Veamos un ejemplo de Juan Bautista Aguirre (1943):

Hallábase Su Ilustrísima Obispo de Santa Marta, cuya catedral por la escasez de sus rentas, cortedad de su grey y aspereza de sus países, puede, con razón, reputarse por el ángulo menos lustroso de la Iglesia americana, cuando nuestro

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

invicto monarca Don Fernando VI, que Dios guarde, le mandó pasarse a gobernar esta nobilísima y opulenta catedral de Quito. ¿Cómo os parece que recibiría este soberano precepto el Ilustrísimo Polo? ¿Se alegraría, como suelen alegrarse muchos, de ser enviados a contar las alabanzas de Dios en una Iglesia magnífica y en medio de un pueblo ilustre, numeroso y grave -confítebor tibi in ecclesia magna; in pupolo gravilaudabo te? Nada menos: rehusó repetidas veces, como Moisés, la dignidad a que, sin pretensión alguna de su parte, lo elevaba la Providencia.

t. Estilo llano

Es llano cuando la composición está escrita sin adornos ni presunción de ninguna naturaleza, y ante todo porque no presenta ninguna dificultad para entenderla, pues su claridad es evidente. Así aparece este fragmento de Nelson Estupiñán Bass (1985):

En el extremo sur de la ciudad, limitada por el río y el cerro, está situada la granja El Porvenir, de don Teodoro Barriga. El ganado, por lo accidentado del terreno, raras veces trepa a las partes altas, que, por esta razón, conservan su verdura hasta más allá de medio verano. En el llano, antes de llegar a los corrales del ganado vacuno y hacia el cerro, se yerguen tres viejos y macizos hobos, que, generalmente a la entrada del invierno, producen abundantes frutos que los niños y los pájaros consumen casi por igual.

u. Estilo poético

El estilo es poético cuando, sin estar escrito en verso, expresa a través de la prosa cierto efecto musical y una belleza que produce encanto y una armonía especial que deleita al lector por el ritmo que el lenguaje poético lleva. Un ejemplo es *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez (1980):

Amistad

Yo trato a Platero cual si fuese un niño. Si el camino se torna fragoso y le pesa un poco, me bajo para aliviarlo. Lo beso, lo engaño, lo hago rabiarse... Él comprende bien

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

que lo quiero, y no me guarda rencor. Es tan igual a mí, tan diferente a los demás, que he llegado a creer que sueña mis propios sueños.

Platero se me ha rendido como una adolescente apasionada. De nada protesta. Sé que soy su felicidad. Hasta huye de los burros y de los hombres...

v. El estilo directo

Es usual en las obras escritas de teatro, en la novelística y en el cuento, cuando es el personaje el que aparece directamente hablando con sus palabras en el texto. En las obras de teatro aparece primero el nombre del personaje que habla:

PICKERING. No exagere usted, amigo mío. Ya sabe usted que no hay peor cuña que la de la misma madera. Cuando los zoquetes son hombres y mujeres, pueden esconderse y echar llamas... por el simple roce (Shaw, 1989).

Y en el género narrativo el personaje toma la palabra sirviéndose de algunos verbos como: dijo, preguntó, contestó, exclamó, sostuvo, gritó, agregó, etc.:

-No se pueden vender las bolas -dijo Dámaso.

-Deja esas bolas tranquilas -dijo Ana-.

Mientras Dios me dé fuerzas para aporrear ropa no tendrás que andar aventurando.
-Y agregó

suavemente después de una pausa-: No sé cómo se te ocurrió meterte en eso (García-Márquez, 1980).

w. El estilo indirecto

Es aquel en el que los personajes no hablan por sí mismos, sino a través del narrador que indirectamente narra o cuenta lo dicho por los hablantes-personajes del texto:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La gorda se debatía entre susurros, furiosa, huyó de la ventana, se metió en su cuarto, profiriendo mil amenazas contra Maruja, que sí, que ya vería, que ya, que se iba a arrepentir, eso sí, arrrrepentirrr, y daba vueltas entre las cuatro paredes adornadas con fotos de artistas de cine (...) (Dávila, 1989).

Actividades de estudio

Responda, por favor, a cada una de las inquietudes que se han planteado a continuación. Estas actividades son básicas para saber hasta dónde literal, inferencial y axiológicamente ha sido posible el estudio teórico de esta unidad.

a. Actividades de reflexión:

1. ¿Se ha puesto a pensar en la variabilidad de circunstancias que hay para redactar un párrafo?
2. ¿Puede ya establecer diferenciaciones entre uno y otro párrafo, según sean las intenciones de estilo que se maneje al respecto?
3. ¿Cree usted que con esta revisión teórica, le es posible escribir un párrafo con la mayor soltura de estilo?

b. Actividades de aprendizaje:

1. Piense en el ámbito de un tema determinado de alguna asignatura de su mayor agrado, y redacte cuatro enunciados: dos frases y dos oraciones con construcción lógica.
2. Observe el siguiente vídeo y elabore un párrafo con oración temática (que tenga que ver con sus estudios universitarios) y en orden a cada una de las características que en el vídeo se señalan: <https://www.youtube.com/watch?v=R5iUW0Ca6ml>

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

3. Escriba una composición (aproximadamente de 300 palabras), siguiendo los tres componentes que ella tiene: invención, disposición y elocución. La temática debe ser con respecto a los buenos recuerdos de su infancia que aún pululan en su memoria.
4. Revise al menos dos textos de su predilección e indique qué tipo de estilo tienen.

c. Diálogo con el tutor:

Exprésele a su tutor qué actividad le resultó difícil llevar a cabo. ¿Quizá la escritura de la composición con sus tres elementos, o los párrafos con los cuatro tipos de motivos? En fin, sea cual sea la inquietud que tenga, hágala saber a su tutor.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 2

Una vez que ha tenido la oportunidad de leer la unidad 2 es recomendable que responda a la autoevaluación que a continuación consta. Anímese porque esta actividad le permitirá darse cuenta si comprendió lo más básico de los temarios propuestos. Luego acuda al solucionario que consta al final de este texto-guía para que compruebe la validez de sus respuestas.

Encierre en una circunferencia el literal de la respuesta correcta:

1. La frase:
 - a. Se caracteriza por llevar siempre un verbo.
 - b. Expresa una idea única.
 - c. No tiene ninguna distinción con la oración con construcción lógica.

2. Cuando la frase adquiere la categoría de construcción lógica:
 - a. Adquiere la categoría de oración.
 - b. Niega la posibilidad de expresar un juicio.
 - c. Se expresa solo en calidad de predicado.

3. ¿Qué oración está construida psicológica y expresivamente?:
 - a. Luis llegó apresurado.
 - b. La UTPL cumplió 47 años de existencia.
 - c. Anoche nos correspondió defender nuestros principios con vehemencia.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4. En el siguiente párrafo: “La hermenéutica es la disciplina de la interpretación; pues bien, ella puede tomarse como arte y como ciencia, arte y ciencia de interpretar textos” (Beuchot, 2011), la idea básica es:
 - a. El arte y la ciencia.
 - b. La hermenéutica es la disciplina de la interpretación.
 - c. Interpretación de textos.

5. En la escritura de un párrafo, para que haya coherencia de sus cláusulas, se puede utilizar frases conjuntivas, como por ejemplo:
 - a. Academia, universidad, estudios, libros...
 - b. Sintaxis, verbo, semántica, complementos...
 - c. Por lo expuesto, en este sentido, sin embargo...

6. La expresión: “Me siento triste en esta tarde de lluvia”, pertenece al párrafo de amplificación por:
 - a. Circunstancias.
 - b. Causa y efecto.
 - c. Ideas contrarias.

7. La invención:
 - a. Es parte de la composición escrita.
 - b. Consiste en ordenar las ideas según el material recopilado.
 - c. Se refiere al lenguaje y al estilo con que el autor escribe el texto.

8. La elocución:
 - a. Es ajena al estilo del escritor.
 - b. Se refiere a la forma del lenguaje.
 - c. Se refiere a la investigación con la que el autor ha trabajado el texto.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

9. En la invención importa:

- a. El lucimiento personal.
- b. Presentación del tema.
- c. Escribir solo con estilo jocoso.

10. La unidad acerca de la estructura del párrafo, es un tema:

- a. Básico que nos sirve para, en la práctica, llegar a escribir en forma ordenada, clara, con la precisión y con la elegancia con los que se debe redactar cada idea concebida.
- b. Que sirve solo para redactar textos académicos.
- c. Que sirve solo para redactar textos de investigación.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

UNIDAD 3. CONECTORES Y MARCADORES TEXTUALES. TEXTOS DE APOYO SOBRE HERMENÉUTICA DE LA LECTURA

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

3.1. Conectores y marcadores textuales

Tal como hemos estudiado en *Redacción y comprensión lectora I*, y en el camino de este texto-guía de *Redacción y comprensión lectora II*, hay infinidad de maneras para redactar un texto de cualquier naturaleza para que este sea entendible y debidamente interiorizado por el lector.

De entre esos aspectos que hoy los lingüistas estudian con mucho cuidado es el de los conectores y marcadores textuales que, desde el ámbito gramatical, ayudan a escribir con mayor solvencia un texto.

Pero, ¿qué son los conectores y marcadores textuales, y en qué medida ayudan a que el discurso escrito sea presentado con absoluta claridad? Al respecto, Estrella Montolío (2014) sostiene que

estas denominaciones genéricas engloban un grupo de expresiones gramaticalmente muy variado, conjunciones, locuciones conjuntivas y locuciones adverbiales, que tienen en común la función discursiva de guiar la interpretación del lector indicando, por lo general, qué tipo de relación semántica y textual mantienen dos miembros o fragmentos del discurso. (p. 11)

Por lo tanto, estas expresiones gramaticales de las que echa mano el autor, son básicas para el lector, tal como aclara Montolío (2014):

Los marcadores del discurso focalizan, atraen la atención del lector. También hacen explícitas las relaciones lógicas que establecen entre sí las diferentes partes del discurso. Por todo ello, funcionan como guías que ayudan al lector a interpretar la información en el sentido previsto por el escritor. (...) Si un escritor yerra en el uso de un marcador, el lector advertirá una incoherencia lógica que tendrá que reparar con razonamiento adicional. (p. 11)

3.1.1. Conectores textuales

Édgar Bravo, apoyándose en los apuntes de Díaz (1987), Cassany (1995) y Vásquez (2005), sostiene que los conectores textuales son:

marcas que orientan al lector en el descubrimiento de la coherencia que subyace en la estructura superficial del texto. Mediante los conectivos el escritor organiza retóricamente y lógicamente la información de sus textos. El lector, por su parte, se apoya en los conectores para descubrir con más facilidad cómo se relaciona en el texto la información nueva con la suministrada anteriormente. (http://www.psicologiauv.com/palfa/Arch/Conectores_textuales.pdf)

Siguiendo a Bravo, a través de los tres autores antes señalados, hay conectores que proporcionan claridad y énfasis a una idea, tales como:

Como se ha dicho. Con esto quiero decir. Conviene subrayar. Dicho de otra manera. En otras palabras. Es decir. Es necesario recalcar que. Esto es. Lo anterior no quiere decir que. Lo dicho hasta aquí supone que. Los anteriores conceptos se esclarecerán en lo que sigue. Nada de lo expuesto hasta aquí significa que. No me referiré a. Todo esto parece confirmar. Una cosa es... y otra. Cosa distinta es. Me gustaría dejar claro.

Otros conectores indican adición, es decir, agregan nuevos datos al desarrollo de una idea:

Además. Así mismo. Hay que mencionar, además. Habría que decir también. Mas aún. No solo... sino también. Otro rasgo de. Por otra parte. Por otro lado. Se debe agregar que. También. Todavía cabe señalar.

Conectores que indican causa:

A causa de. Como. Considerando que. Dado que. En vista de que. Porque. Puesto que. Teniendo en cuenta que. Ya que.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Conectores que indican condición:

A condición de que. A menos que. A no ser que. Con que. Con tal que. En caso de que. Si aceptamos que. Si esto es así. Si... entonces. Siempre que. Siempre y cuando.

Conectores que indican conclusión:

Así que. Como resultado. De ahí que. De donde resulta que. De donde se infiere que. De manera que. De modo que. En conclusión. En consecuencia. En definitiva. Es así que. Es por esto que. Para concluir. Por consiguiente. Por esto. Por lo cual. Por tanto. Por todo esto. Razón(es) por la(s) cual(es). Se infiere que.

Y así, dentro de este ámbito de los conectores textuales hay otros que indican diversas relaciones: coexistencia, comienzo, continuidad, contraste, énfasis, finalidad, hipótesis, objeción, resumen, semejanza, y que usted los puede encontrar en la siguiente página electrónica de Édgar Bravo: http://www.psicologiauv.com/palfa/Arch/Conectores_textuales.pdf

3.1.2. Conectores con valor argumentativo y contraargumentativo

Los conectores con valor argumentativo son expresiones conectivas “que expresan una relación semántica de tipo argumentativo entre las informaciones que conectan” (Montolío, 2014, p. 44). Los conectores aditivos antes señalados por Bravo son argumentativos, al igual que los que señala Montolío: además, encima, por añadidura, incluso, inclusive, es más, más aún (p. 48).

Asimismo, existen expresiones conectivas de carácter consecutivo que son argumentativas, tales como las que puntualiza Montolío: por lo que, de manera que, así que, con lo que, de ahí que, por tanto, por consiguiente, en consecuencia, por ese motivo, por ello, por eso, pues, así pues, por ende (p. 60).

Los conectores con valor contraargumentativo se dan “cuando, contrariamente, las informaciones conectadas se orientan hacia conclusiones opuestas” (Montolío,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

p. 45). Algunos conectores son: “aunque, si bien, a pesar de, pese a, pero, no obstante, sin embargo, con todo, aun así, ahora bien, a pesar de ello” (Montolío, p. 74), empero, aun así, más.

En este sentido los conectores contraargumentativos, según Portolés (2011), citado por Garrido, “vinculan dos miembros del discurso, de tal modo que el segundo se presenta como supresor o atenuador de alguna conclusión que pudiera obtener del primero” (2014, p. 8).

3.2. Los procesos de pensamiento, autonomía y esencia de la lectura

Leer desde la tranquilidad. La cultura en general siempre está presente en aquel buen ciudadano que aún no se deja arrastrar por el vértigo del tiempo, por la prisa con la que hoy actuamos en la modernidad y por el estrés que está minando la salud de las personas. Se necesita, por lo tanto, un espacio adecuado, de calma, de tranquilidad, de paz con uno mismo para asimilar y degustar de los procesos culturales que la sociedad, dentro de cada comunidad crea, recrea y perenniza en el tiempo.

Uno de esos espacios culturales es el de la lectura. Desde ella se puede conocer mejor el mundo y, sobre todo, ese lector se puede conocer él mismo como persona para que aprenda a ejercer el desarrollo del pensamiento creativo y con rigor, tan venido hoy a menos. Muy pocas personas piensan hoy con rigor, con sabiduría, sencillamente porque no se han dado tiempo para dejar de lado la prisa. Si desde la prisa alguien quiere leer, no va a sacar casi ningún provecho. Desde la prisa lo único que se crea son lectores débiles, poco pensantes.

Desde tantas causas para que la gente no aprenda a disfrutar de la lectura, está el de vivir con prisa. Una persona que siempre anda por la vida al apuro, haciendo las cosas a medias, y pensando en la pura materialidad de la vida, no puede llegar a valorar el sentido humano que la lectura posee. La lectura, como hecho cultural, es producto del aporte espiritual que el lector logra engendrar en esa materialidad, es decir en esas páginas electrónicas o de papel que están destinadas “a lectores tranquilos, a hombres que todavía no se dejan arrastrar

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

por la prisa vertiginosa de nuestra rimbombante época, y que todavía no experimentan un placer idólatra al verse machacados” (Nietzsche, 2006, p. 12) por las circunstancias adversas, duras o de fugaz placer y de baja calaña que la vida les ofrece sin más ni más.

Se necesita, por lo tanto, de un espacio de reposo, de una calma personal, sosegada, de un espacio en soledad, de un lugar cuya privacidad le permita al lector encontrarse con el libro como si se encontrase consigo mismo. Un lector así tiene el privilegio de que “cuando lee, conoce todavía el secreto de leer entre líneas, más aún: tiene una naturaleza tan pródiga, que sigue reflexionado sobre lo que ha leído, tal vez mucho después de haber dejado el libro” (Nietzsche, p. 13).

Leer desde la tranquilidad no para fijar un saber, ni para cumplir con una tarea educativa, sino para ir realizándose con ese saber, poco a poco, paulatinamente, reflexionando, cuestionando, pensando para fortalecer nuestra idiosincrasia personal. Si no leemos así, nuestra manera de mirar el mundo es minusválida, enclenque, superflua.

La lectura desde el reposo, por consiguiente, es una lectura fecunda, vigorosa, sana. Pues, desde el reposo la mente está lúcida, tranquila, dispuesta para la meditación. En efecto, quien desde la lectura logra meditar se vuelve lo suficientemente culto justamente para reflexionar sobre el presente y el futuro de nuestra cultura, de nuestra ciencia y de nuestra vida en general.

Si todos hiciésemos el esfuerzo para buscar, aunque sea una media hora diaria, nocturna, especialmente, de tranquilidad, de reposo para leer con tranquilidad, lograríamos, poco a poco, con sosiego, llegar “al libro abierto que invita a la relectura renovada, al libro interactivo y dialogante, crítico e inquisitivo. Al libro a partir del cual cada uno construye su propia historia, imagina escenarios y rostros a su guisa, lejos de la imagen ya definida que nos brinda una película o la televisión; el libro que sugiere, más que muestra; el libro que invita a salir de casa sin salir de ella” (Aínsa, 2006, p. 44).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La lectura nos da otros ojos. En la vida todo cuanto se hace con gusto, con agrado y dentro del marco de una creatividad honesta, con ética, vale la pena emprenderlo, cultivarlo, propagarlo y defenderlo desde esas buenas acciones que nacen desde la cabeza y desde el corazón, es decir desde el intelecto y desde lo espiritual, sobre todo porque conforme pasa el tiempo, ese ser humano se transforma, evoluciona, cambia. Se trata de una condición personal, especial, que de por sí está capacitada positivamente para sumergirse en lo más excelso que le provoca su condición humana sin ningún otro miramiento que no sea la espontaneidad para emprender con vivacidad en esa actividad que tanta euforia le causa al emprenderla.

Eso sucede con la lectura: cuando se la asume con el más sano placer, con el gozo a flor de piel, e incluso con la intención de olvidarse de sí mismo, resulta que no se trata de un mero entretenimiento, pasajero, liviano, de poca importancia. Se trata de un placer bienaventurado, de un bienestar profundamente comprometido con la vida, en el que queda de lado la simple erudición o el mero pasatiempo para dar paso a “un lector espontáneo que lee por el placer de leer. Lejos de la imagen luminosa, platónica, del lector ideal soñado, lo que importa es el lector que se transforma en la prolongación viva, natural y única, de cada libro: aquel que leerá el libro siempre de nuevo sin preguntar nada al escritor que ya entregó para siempre sus palabras a los otros” (Aínsa, 2006, p. 45).

Por consiguiente, una actividad bien asumida, plenamente sentida, nos transforma. En el caso de la lectura, ese lector que se ha compenetrado con excelsa pasión en las páginas del libro, ya no vuelve a ser el mismo: se da un impacto, una conmoción, un compromiso, incluso una rebelión, o diversas reacciones ante la vida. En efecto, después de una lectura, el lector apasionado sabe que le quedan en su mente una serie de mundos alternativos que en cada página aparecen propuestos como si se tratase de una provocación, de una tentación, de una propuesta para que la medite, para que la asuma o para que la indiferencia le deje una huella síquica o una vaga preocupación de algo. En definitiva, algo sucede, algo queda, algo fluye. La lectura es como el amor: nos compromete, nos hace necesarios para algo que vale la pena asumirlo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Si el amor nos endulza la vida, nos hace vivir, nos hace soñar y nos permite vivir de una manera eufórica e incluso diferente a la vida supuestamente normal, la lectura también nos permite las dulzuras del amor, dado que ella misma, la lectura, es un amor, es una pasión, es una entrega que no espera a cambio nada, pero que sí permite “decirle a la gente que los libros tienen que ver con la vida, que en los libros hay cosas que les conciernen” (Jiménez Lozano, citado por Rodríguez, 2006, p.57), y que por tal razón vale la pena tomarlos en cuenta porque nos van a permitir robustecer nuestra vida, analizarla al menos para ver qué nos pasa.

Llega un momento en que aprendemos a leer por devoción, en este caso está presente ya el amor al libro como vehículo que, cargado de una experiencia sustantiva, nos permite adentrarnos en tan mágico mundo, a veces desconocido, pero real. Desde esta experiencia vital aprenderemos a darnos cuenta que la lectura nos da otros ojos porque se aprende a ver la vida al menos dos veces, y también porque podemos llegar a entender que “el mejor camino para llegar a la lectura no son los ojos, sino los oídos, la oralidad” (Rodríguez, 2006, p. 47). Así, una lectura se vuelve mayor, más profunda.

Pensar contemporáneamente lo leído. Leer nos sirve para ser más óptimos en la vida, más reales, más coherentes con lo que hacemos y con lo que decimos. La lectura nos permite también ser muy fantasiosos, imaginativos, con inclinación hacia la ficción, así el lector se preocupe por leer solo asuntos científicos. Pues, la mejor manera de estimular la mente está en la lectura. Desde la lectura a la vida se la ve de otra manera: las personas, las cosas, la naturaleza son vistas de forma distinta a como las aprecia un ciudadano común; o si se ve de la misma manera, el buen lector dice: y por qué esto o lo otro no puede ser de otra forma.

La mente lectora tiene un grado de estímulo muy por encima de lo normal. El lector se ilusiona, se apasiona no solo de lo que lee sino de aquello que en la vida diaria le gusta hacer; por supuesto, también se incomoda, y si ya es un crítico de lo que lee, siente el deseo de gritarle al mundo para decirle lo que no está bien, y cómo se debería proceder.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La lectura nos lleva a una experiencia muy grata con la vida y con las personas: el valor por ellas es siempre más satisfactorio que si no se leyera, debido a que sabe sacar el mejor provecho de lo que lee y de lo que hace luego. La concentración le lleva a la ilusión, al empoderamiento de la historia o del contenido leído; poco a poco empieza a sentir la esencia de un vivir humano profundo. Este lector es aquel que no solo llega a entender lo que dice el autor, sino lo que él como lector puede llegar a inferir y luego a valorar y a juzgar.

Cuando nos hemos metido en la historia leída, es el yo íntimo el que goza, el que disfruta; pues, se trata de una emoción muy sentida; lo leído se apodera del lector hasta lograr un efecto que absorbe; nace así una experiencia muy personal, muy emotiva, en la que el ruido de la vida pasa a un segundo plano, dado que la impresión por los hechos leídos es una experiencia muy propia, muy ajena a todo lo demás; lo leído le llega al lector “como un conjunto, como una totalidad, como una construcción que podemos comparar con otras detalladamente, críticamente. Hemos tratado primero de comprender al autor, de identificarnos con él. Ahora vamos a tratar de juzgarlo, vamos a diferir de él” (Henríquez Ureña, 2013, p. 32).

Este estado de lectura es un estado de contemporaneidad no solo porque me enfrento al autor en el momento de la lectura, sino también porque, sea de la época que sea el autor leído, tengo la posibilidad de actualizar lo leído, de enfrentarlo con lo actual, con la realidad que vivo, por más añeja que sea la lectura leída.

Comprensión, inferencia y crítica son siempre contemporáneos; el lector puede actualizar lo pasado y puede futurizar lo presente; se trata de una especulación presente, de un lector que vive su yo íntimo; pues, ha sabido acercarse muy prolijamente al regalo de la escritura que el autor le brinda, de manera que el lector pueda ver algo o pueda descubrir algo mucho más allá de lo que el autor le brinda.

Leo, pienso y considero lo leído, podría ser la fórmula de aquel lector que aspira a comprender, a inferir y a criticar. Solo que “para lograrlo deja a un lado, al empezar, sus opiniones y prejuicios y trata de seguir al autor” (Henríquez Ureña,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

p. 29). En este caso, interviene la libertad de apreciación de la obra leída, por eso es posible no solo la comprensión y el disfrute pleno, sino la toma de posición, desde una actitud contemporánea, presente y actuante de ese lector que ahora sí le es posible leer, pensar y considerar contemporáneamente lo leído.

Todo lector es un lector anónimo. Nadie sabe, en esencia, cómo lee el otro. A veces, ni uno mismo sabe cómo le llega al alma, al cerebro, al corazón, una lectura determinada. El gozo, la suavidad, la armonía, el entusiasmo, la alegría, la concentración profunda le caracterizan a un lector determinado, pero estas características no son sentidas de la misma manera en otro lector. En otras ocasiones, la angustia existencial, la rebeldía, el coraje, la tristeza, las pocas ganas de querer entender algo, lo que uno busca, la relectura, y todo un torrente de circunstancias personales nunca son ni se marcan exactamente de igual a igual en todos los lectores.

La antropología de la lectura, por lo tanto, en este orden es enorme, variadísima y muy nutrida, y por lo mismo, a veces muy compleja, llena de frustraciones, de desengaños, de desilusiones cuando un lector se ve obligado a leer lo que no le gusta, lo que no le corresponde ni va con sus ideales de vida.

Literatos, lingüísticas, pedagogos, sicólogos, educadores, e incluso neurólogos y siquiátras se han dedicado a estudiar el fenómeno de la lectura, cada cual desde su campo de acción profesional para extraer la riqueza humana y también los problemas que la lectura acarrea, de manera especial en el mundo de la educación escolarizada, que es en donde, con más fuerza emocional, intelectual y espiritualmente debería llegar el proceso de la alfabetización para llegar a todas las lecturas y a todos los libros posibles.

Para que se enamoren de la lectura, de la riqueza y de los problemas de la vida que aparecen estética y humanamente marcados en el texto, cada cual a su manera, dado el anonimato, es decir la condición muy personal para captar la esencia de una lectura, y en virtud de las condiciones contextuales en las que se presenta el lector en el momento de la lectura, e incluso dependiendo del tipo de temática que el lector emprende en esas muy personales circunstancias.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Así le sucede, por ejemplo, a un niño que se adentra en la magia, en la fantasía de un hecho narrativo. Yolanda Reyes, al respecto, sostiene que un “cuento está enseñando a un niño que la ficción es una de las formas socialmente aceptadas para nombrar lo innombrable, para explorar los fantasmas y dar forma a los ideales, para medirse cara a cara con los miedos, para bajar a los infiernos y regresar ilesos, para aprender sobre la vida, sobre los propios sentimientos y para escuchar las propias voces” (2006, p. 66).

En efecto, se aprende, se siente, se asume posiciones, e incluso hasta de rechazo a lo leído; en definitiva, cada cual busca espacios de experiencia muy propios para comprender literalmente, para hacer análisis inferenciales y crítico-valorativos a su manera, a su ritmo. Una forma de sentir la lectura, la confiesa el escritor colombiano Nicolás Suescún: “La lectura siempre fue para mí un placentero acto solitario, un maravilloso escape de la sórdida pobreza en que crecí. Me acostumbré a leer horas enteras en mi casa, en la cama y en cualquier parte, en Bogotá en los cafés y en los parques, en el bus y hasta caminando por la calle, en Nueva York en el subway, en París en el metro, pero nunca en una biblioteca donde me sentía vigilado y no podía fumar o tomarme un café, donde toser era mal visto y no podía ni reír ni llorar. En un café bullicioso podía concentrarme mejor en la lectura que en el silencioso recinto de una respetable biblioteca, sin duda útil y necesario instrumento de cultura” (2006, pp. 75-76).

Autonomía y hechizo en la lectura. Cuando a un lector le agrada lo que lee, se llena de gozo, se queda hechizado y siente el deseo de transmitir ese entusiasmo a otro lector; el entusiasmo es de tal naturaleza que, con toda la viveza intelectual y emocional que le caracteriza, le cuenta al otro lo valioso y lo impactante de esa lectura, para que se sienta atraído, y con el mismo fervor del mediador, se ponga a leer.

Un maestro, un amigo, los padres de familia, son los mejores mediadores, divulgadores y promotores de un buen libro, de una buena lectura, de una historia o de un asunto determinado bien escrito. Claro está que quien lee un libro que le conmueve, siempre sentirá la necesidad de comunicárselo a alguien para que emprenda en esa noble tarea de leer con ese mismo entusiasmo. El hechizo de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

una buena lectura es como el hechizo de una buena película, de un vídeo, de una telenovela: el lector-vidente se entusiasma tanto que quisiera que todo mundo lea ese libro o ese texto que tanto le conmueve.

Cuando el entusiasmo atrapa al lector, es porque esa lectura se vuelve necesaria, y por esa circunstancia la incorpora a su condición personal; pues, ese hecho de lectura llegó a tener un sentido tan plenamente humano que ese lector siente el deseo de releer. En este caso, la relectura es aún mucho más satisfactoria, quizá más orientadora, más humana, más llena de vida por la sencilla razón de que ese lector, hechizado, sabe que lo leído tiene que ver con su vida: descubre que en los libros, incluso cuando más son de ficción, está la realidad profunda, clara, lista para ser debidamente valorada. Ese lector ha descubierto una forma especial de conocer el mundo y de conocerse a sí mismo.

Este lector hechizado, entusiasmado, es el tipo de lector que necesita la sociedad, y sobre todo la educación escolarizada. Por supuesto que el hechizo no viene así nomás, de la noche a la mañana. Hay un largo proceso de formación como en cualquier otra actividad humana que necesita de educación, de formación, de destrezas, de habilidades, de ética, hasta llegar a enamorarse, a tomarle cariño a esa actividad.

Para la formación de este lector ideal, al menos son tres las etapas de formación, según lo manifiesta la escritora colombiana Yolanda Reyes: “La primera es aquella en la que el niño no lee, sino que otros “le leen” y se extiende desde el nacimiento hasta el inicio de la lectura alfabética. La segunda es la etapa en la que el niño comienza a leer con otros y, por lo general, suele coincidir con el ingreso a la educación formal y con el proceso de alfabetización propiamente dicho. La tercera etapa concluye con el lector autónomo, aquel que es capaz no solo de alcanzar un nivel adecuado de competencias lectoras, sino de encontrar en la lectura una opción permanente de desarrollo intelectual, emocional, cultural y vital” (2006, p. 61).

El lector autónomo, en este caso, es el lector hechizado, es el que está ya preparado para que este gran acontecimiento humano, único, sea asumido con tal

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

idoneidad personal que solo se logra leyendo. Y el logro de leer leyendo, no solo que logra que sea lector autónomo, sino que, desde esa autonomía, ese lector puede sentir el más pleno sentido de libertad que un ser humano necesita para proyectarse como ente pensante, como dueño de su propia naturaleza humana, listo para desarrollar su capacidad de vivencia, de supervivencia, y sobre todo de construcción plena de su subjetividad, de manera que la práctica de las más nobles causas humanas le representen su mejor objetivo de vida.

La lectura nos lleva a buscar la esencia del lenguaje. Todos los seres humanos con una buena dosis de voluntad podemos ser ayudados por los demás para llegar a ser lo que pretendamos ser. “Se han hecho descubrimientos sorprendentes sobre la capacidad del cerebro humano para transformarse al repetir ciertas conductas; es decir, el cerebro es capaz de ‘crear’ la habilidad para realizar una actividad, sea o no innata, en la medida en la que el individuo la ejerce” (Krauze, 2011, p. 12). Por eso no resulta difícil que una persona llegue a ser un buen lector dentro de un medio ambiente adecuado para que su educación sea la más óptima.

El ejercicio paulatino de la lectura se convierte en una interacción permanente con el lenguaje escrito, el cual nos lleva a la consecución de un léxico semántico, morfosintáctico y pragmático, y por ende a una formación continua desde un proceso creador que como producto de la cultura llega a convertirse en la principal característica que nos define como especie. Pues, el cultivo de la lengua desde la oralidad y desde la escritura es una actividad

sobrevivencial que no se llega a ella al final del camino, sino que se encuentra de modo natural en el origen. La lengua nació siendo poesía, no por lujo sino por necesidad, esa necesidad de la naturaleza humana de explicarse el mundo. La poesía no es hija de la cultura, sino su madre, que surgiendo de la pobreza, tuvo que recurrir a las imágenes, las semejanzas, las comparaciones, los circunloquios... dicho en una palabra abarcadora, a la metáfora, para parir el primer lenguaje netamente humano (Krauze, pp. 21-22),

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

es decir la poesía como ente generador de creatividad y de comunicación humanas.

En este orden, la lectura nos lleva a buscar la esencia del lenguaje, es decir de la poesía como ente creativo en todos los órdenes de la actividad humana. La lengua, expresada en el habla individual de cada persona, nos dota de conciencia, y cuanto mayor conocimiento tengamos de la lengua, mejores posibilidades tenemos para expresarnos poéticamente, porque “gracias al lenguaje, el hombre puede expresarse, mostrar lo que es, en todos los órdenes humanos, comunicando experiencias, decisiones, estados de ánimo” (Krauze, p. 24) y de vida plena, abundante y, sobre todo, instauradora del ser.

La lectura, entonces, nos permite prepararnos para la búsqueda de la poesía, porque es ella –la poesía- la que hace posible la cultura, no de un individuo sino de una comunidad que hace factible el uso del lenguaje, es decir, la esencia de la poesía, cuya principal particularidad es la de ser inherente a la condición humana, dado que hemos recibido y seguimos cultivando el mejor y máspreciado bien humano: la palabra.

La palabra, por lo tanto, es poesía, y como tal no es privilegio de unos cuantos, porque “somos nosotros quienes tomamos la decisión de aprovechar las palabras en su más profundo y auténtico sentido para asumir una existencia plena, o bien, nos perdemos en el abismo de lo pasajero y superficial” (Krauze, p. 25).

La palabra, como la viva expresión de lo que somos tiene su más efectiva realización desde la condición de un comportamiento oral y lector activos. Y con mayor razón, la palabra como poesía para compenetrarnos de lo más profundamente humano estará siempre latente en un escrito que, al leerlo, asumiremos un comportamiento lingüístico en cuya conducta comunicativa llegaremos a comprender que “el lenguaje es una llave que modifica radicalmente la conducta humana y hace posible el surgimiento de nuevos fenómenos, como el de la reflexión y la conciencia” (Krauze, p. 30).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

3.3. Cada texto encuentra a su lector

La lectura es una actividad intelectual y un proceso lingüístico que tiene sentido en la medida en que el conocimiento, el razonamiento, la reflexión y la posición crítico-valorativa se correlacionan con el contexto sociocultural de ese individuo lector que bajo circunstancias estrictamente personales aprende a percibir y a analizar el mundo que le rodea.

A estas circunstancias se debe que no todo lector lee de la misma manera. Cada lector tiene sus propios esquemas de pensamiento y un contexto específico bajo los cuales activa una particular construcción individual para leer y organizar el conocimiento desde unos niveles de comprensión y valoración interna, no tanto para aprender cognitivamente sino para organizar ese conocimiento significativamente desde una actitud estético-comunicacional y reflexivo-crítica.

En este sentido, los niveles de captación del conocimiento, de disfrute y de valoración de ese hecho lector son distintos en cada lector. A la hora de leer, el texto puede ser el mismo para todos los lectores pero las herramientas cognitivas para construir el significado no son las mismas en todos los lectores. Por eso habrá diferentes sentidos de interpretación, sobre todo cuando se trata de hacer inferencias, que es el nivel mayor al de la comprensión literal de un texto. Al respecto, Daniel Cassany y Cristina Aliagas (2009) sostienen que

el estudiante debe aprender a recuperar el conocimiento previo requerido de la memoria a largo plazo, a formular hipótesis sobre lo que va a encontrar en el texto, a inferir los significados no literales y a reformular sus hipótesis cuando lo leído conduce hacia otras ideas; en definitiva, a elaborar la coherencia global (p. 19).

Por consiguiente, todo proceso lector, gracias a la constancia permanente que se debe tener para leer, por un lado nos conduce a familiarizarnos con las funciones sintácticas y gramaticales del lenguaje, y desde esta realidad poder comprender literalmente lo que dice el texto; pero, por otro lado y, fundamentalmente, para que el lector no se quede con el puro evento letrado, es decir solo con el reconocimiento del código alfabético, es necesario saber, en opinión de Daniel

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Goldin, en la introducción que sobre el libro de Patte (2008), lleva a cabo, cuando sostiene

que un libro es un instrumento imperfecto que solo se realiza cuando encuentra a su lector y este lo hace suyo, lo reconstruye y lo reinventa. Los buenos libros transmiten, además de ideas, una respiración, una melodía silenciosa que progresa en el otro y lo acompaña en sus aprendizajes y descubrimientos. Invitan, sostienen, sugieren (p. 13).

Aquí está el valor que la lectura tiene. Es decir, desde esa particular manera para leer, el lector debe encontrarse a gusto leyendo; solo así puede construir su propio camino lector. Una vez más, la opinión de Daniel Goldin es certera al respecto:

Leer es resultado de la voluntad de conocer. Es producto natural de la curiosidad intelectual y del deseo de escuchar relatos y jugar con el lenguaje. Si los jóvenes y adultos no leen no es porque no les hayan leído en su familia, sino porque desde temprano se les fue segando el deseo de aprender, la capacidad de formular preguntas, de asombrarse e indagar (Patte, 2008, p. 11).

En efecto, si no hay deseo ni voluntad para conocer, para ir más allá de lo que cotidianamente nos abruma, la lectura no dejará de ser una mera actividad casual y carente de sentido humano.

Una mirada biofílica a los libros. El mundo que vemos, que sentimos y que vivimos está allí para que contribuyamos a su creación; somos cocreadores de él, y este es uno de las grandes proyectos y retos que los humanos tenemos para desde nuestra perspectiva personal dar forma a ese mundo que se nos muestra objetivamente. Por supuesto, con nuestra visión subjetiva aprendemos a darle forma al mundo en el cual nos movemos y en el cual nos realizamos. Estamos llamados a crear vida, a trascender y a actuar con la mayor responsabilidad que nuestro quehacer humano nos permite, porque lo que más nos identifica como seres racionales y corporalmente espiritualizados, es el amor a la vida, es decir, la biofilia, que es la que nos potencia para practicar lo noble y para vivir productivamente bajo las mejores prácticas de luminosidad creadora, de bondad, de solidaridad y de respeto para con el prójimo y la naturaleza.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Sin embargo, no siempre se practican actitudes biofílicas. Aunque estamos llamados para practicar el amor a la vida, hay infinidad de individuos que practican el amor a la muerte; su actitud necrofílica los lleva a quebrantar la fe originaria en el amor para entrar en la práctica de la degradación humana y por lo tanto en un ambiente de violencia que poco a poco va minando ese potencial biofílico que originariamente sí lo posee todo ente humano. Por ejemplo, un “individuo profundamente desengañado y desilusionado puede también empezar a odiar la vida. (...) El creyente y amante de la vida desengañado se convertirá en un cínico y un destructor. Esta destructividad es la destructividad de la desesperación. El desengaño de la vida condujo al odio a la vida” (Fromm, 2012, p. 27).

Por esta razón, la educación escolarizada y, sobre todo, la autoeducación a través del contacto biofílico con los libros, nos motivan enormemente para el cultivo del amor por la vida personal y por la del prójimo. Y, ante todo, para que el desengaño por los problemas de corruptela que practica un gran porcentaje de la humanidad, no nos lleve a la práctica de la muerte, “hay que soñar mucho; soñar cobrando conciencia de que la vida es sueño, de que aquello que se sueña más allá de lo vivido es cierto, vive, está allí, presente en toda su verdad a nuestros ojos” (Bachelard, 2012, p. 22). Sí, soñar para cobrar impulso desde nuestra vida presente y actuante para que podamos con firmeza sostener que “el futuro es un tiempo verbal que convoca a la esperanza y cuya conjugación nos hace transitar la confianza de la ilusión y la fe” (Pradelli, 2011, p. 67).

Autoeducarnos, por consiguiente, desde la lectura de los más excelsos escritos que la humanidad ha producido en todo su largo historial biofílico, de manera que la necrofilia no destruya nuestros sueños y no permita la muerte de nuestros ideales que la vida intelectual y espiritual ha podido crear para que la familia, la sociedad y las instituciones pervivan por siempre bajo los más nobles esplendores que la vida ha podido brindarnos. Leer para que podamos expresar y comprender el mundo. Leer para que la humanidad, y el amor por la vida, es decir, la biofilia, nos importen más que la misma sabiduría que ella nos puede brindar.

En esencia, es necesaria una mirada biofílica a los libros, sobre todo desde el sentido lector que le podamos brindar a cada uno y, en fin, a todo tipo de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

documento escrito física o virtualmente y, ante todo, pensando en que “lo que mueve a la mayor parte de los lectores no es la salvación del mundo ni la mejoría social, sino simple y llanamente su propia felicidad, la satisfacción que encuentra en los libros” (Argüelles, 2014, p. 45) y cuya expresión lectora, en el fondo, es profundamente biofílica.

Los libros y los docentes. Es verdad que, si el docente no dispone de un adecuado conocimiento científico, pedagógico y humanístico, y si no aprende reflexionando sobre su experiencia profesional, muy difícilmente un estudiante va a recordar lo que ese maestro ha tratado de hacer por él. Bien lo señalan Gottschalk y Hjortshoj (2004) cuando sostienen que “los estudiantes recuerdan mejor lo que ellos han dicho (en cuanto es su propio conocimiento) que lo que los docentes [y los libros] les han contado” (citado en Carlino, 2009, p. 9).

Los libros y los docentes son los que más deberían marcar la existencia y el rumbo de vida con proyección a un auténtico compromiso humano de un estudiante. Por supuesto que todo “depende de lo que haga el aprendiz, pero también depende de las condiciones que ofrecemos los docentes (y las que nos brindan las instituciones) para que el primero ponga en marcha su actividad cognitiva” (Carlino, 2009, p. 10) que es en donde radica el mayor problema a la hora de aprender desde la enseñanza habitual escolarizada.

Se debe tener en cuenta que aprender no es solo memorizar y cumplir con una tarea, sino crecer. Bernardino Salinas, en la introducción al libro de Bain (2014) señala que “enseñar y aprender en una aula es una actividad compartida, asombrosa y con grandes dosis de creatividad, que tiene que ver con la vida y no tanto con el expediente académico” (p. 13). Esta actividad compartida para Salinas implica al menos tres tipos de comportamiento estudiantil: “Aprendices superficiales (reproducen lo que han leído o escuchado), aprendices estratégicos (cuyo objetivo se centra en las notas) y aprendices profundos (se introducen en la complejidad de las materias con la intención de entenderlas)” (Bain, p. 12).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El problema está en lograr aprendices y docentes profundos, a decir de Salinas, con una

excelencia como capacidad de descubrir la complejidad del mundo a través de la parcela de la realidad que se está estudiando, de relacionar esa parcela con otras, de abordar lo desconocido, de reconocer fracasos y de emprender a partir de ellos búsquedas nuevas, de reconocerse y avanzar a través de la evaluación, de apreciar el trabajo de otros (Bain, p. 13).

Si esta excelencia educativa de la que habla Salinas se cumpliera, no tendríamos alumnos apáticos, indiferentes, poco comprometidos con su realidad ni al estilo de las preguntas que se plantea la investigadora argentina Paula Carlino: “¿Por qué los estudiantes no participan en clase? ¿Por qué leen tan poco la bibliografía? ¿Por qué al escribir muestran haber comprendido mal las consignas? ¿En dónde o en qué estaban cuando fueron explicados los temas sobre los que hoy los evaluamos?” (2009, p. 9).

Son situaciones muy preocupantes, sobre todo cuando sabemos que el destino de un país depende del nivel de formación axiológica y científica que adquieran los ciudadanos. Carlino sostiene que

la buena enseñanza requiere investigación. Investigación que ha de nutrirse de otras investigaciones, de la reflexión sobre el quehacer cotidiano, del diálogo con otros docentes, del diseño creativo de situaciones didácticas consistentes con principios teóricos, de la experimentación en el aula, de la reconstrucción por escrito de lo ocurrido en clase para poder analizarlo y revisarlo. Y que investigar es publicar (p. 17).

El texto es el lector. Cuando el lector lee se conecta con el autor, pero fundamentalmente se conecta consigo mismo, y por ende se conecta con los otros y con la mundanidad en general. En este sentido, el texto es el lector, no el autor. Y si bien es cierto que el autor está en la comprensión literal que el lector lleva a cabo para comprender el texto, pues, hasta ahí termina la autoridad del autor. El resto es responsabilidad del lector. La marca del autor o la huella que él deja en el lector no es más que para que el lector encuentre su propio camino,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

ante todo la importancia de la propia subjetividad que en el acto de leer se produce, incluso hasta en el mismo acto en que el lector extrae la comprensión literal del texto.

Una vez que el texto está terminado por parte del autor, este se ve obligado a guardar un profundo silencio, ya nada puede hacer cuando su texto empieza a recorrer el mundo, comienza a encontrarse con los lectores que son los que dejan que el texto, en sus manos, en sus ojos y en su cerebro empiece a hablar. El lector se encarga de hacerlo hablar al texto, lo deja para que diga lo que pueda expresarle. El texto sabrá enunciar los modos de existencia que su discurso tiene, de manera que el lector pueda apropiarse de ese discurso con toda la carga de su subjetividad.

En este caso, la forma cómo el lector se adentre en el texto depende de su experiencia sobre la vida. Por lo tanto, nacerá una manera muy especial para dejarse seducir por el texto. Para cada texto hay una seducción muy particular. Y lo que es más, en una relectura aparecerá otro tipo de seducción, por supuesto, muy enriquecedora para ese lector que en cada lectura y en cada texto pone en juego su contexto de vida para disfrutar y aprender de ese texto lo que él pueda generarle a él y a nadie más que a él como lector único que es y, en ese orden, las consecuencias en ese lector serán evidentes porque leer produce una reacción. De alguna manera, como sostiene Ángela Pradelli: “Un libro siempre puede modificar la realidad” (2013, p. 79).

En este sentido, un libro puede modificar la realidad, pero no quizá la de fuera, sino la del lector, la realidad que el lector la vive en su libre cotidianidad. Al respecto, citado por Pradelli, Jean-Jacques Bretou manifiesta que a menudo él se ha sentido aliviado después de una lectura. Los libros le han permitido hacerse más fuerte (2013, p. 86). Esa es la modificación de la realidad que el lector experimenta después de concluir la lectura de un libro. Esa realidad es tan particular solo en ese lector. Otro lector, y sobre el mismo texto que el otro lee, puede experimentar otras realidades.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Para que haya una reacción después de leer, se necesita, por lo tanto, leer no desde el autor, sino desde el lector. Y esa mirada de lectura debe ser profunda, solo así aparece una modificación de determinada realidad. Por ejemplo, Pradelli confiesa lo siguiente: “Algunos personajes que conocemos por los libros que leemos nos perturban de tal modo que alteran nuestra lectura sobre la superficie de las cosas” (2013, p. 122).

Quizá, por eso Ricardo Piglia afirma que “el libro es un objeto transaccional, una superficie donde se desplazan las interpretaciones” (2015, p. 35), y sí que son muchas según sean los lectores, cada cual con su propia interpretación.

El lector construye su texto. Aunque nos movemos en un mundo común, muy similar en sus múltiples circunstancias de vida, sin embargo, siempre es diferente para cada ser humano. La forma de percibirlo nunca es idéntica. Hay un flujo de sentidos que desde el poder de la subjetividad personal emerge para significar las realidades cotidianas. En este orden, es el pensamiento el que, a través de la lengua, se convierte en un instrumento de mediación y de relación de ese sujeto humano con el mundo.

La lengua, por consiguiente, es quizá uno de los rasgos más distintivos para demostrar lo que somos ante el mundo, lo que con él vivimos y en él vivimos, lo que de él pensamos y cómo actuamos ante él y a través de diversas manifestaciones que la lengua tiene para verter todo el componente subjetivo que el sujeto humano desparrama desde su más genuina condición textual a través de la palabra oral o escrita.

Por ende, todo comportamiento humano cuando se evidencia ante el mundo lo hace a través de lo que hoy se denomina texto. La palabra texto no hace referencia

únicamente a un escrito que circula en forma de libro o en otras modalidades de compilación y soporte, sino a cualquier enunciado, sea cual sea su extensión y/o el canal en el que se profiere. Es así que ‘texto’ también designa conjuntos de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

significación producidos a partir de los lenguajes más variados: pintura, danza, cine, instalaciones, performances, entre muchas otras” (Ferro, 2015, pp. 14-15)

manifestaciones textuales como las que produce la escritura a través de la lectura.

En este orden, el texto, como dice Ferro (2015), solo existe en acto, es un flujo de sentidos que pueden estar dentro de un objeto físico, como el libro, o en cualquier otro soporte virtual y, especialmente, en el que día a día, genera una persona, por ejemplo, cuando conversa con otra, o cuando a partir del texto escrito, crea sus propios textos, es decir, su particular inferencia de sentidos y de significaciones muy personales que desde la lectura se generan en un fluir de textos.

Desde el texto de la escritura surge, por ende, un nuevo texto que el lector lo crea desde su mejor postura subjetivo-intelectual-emocional. Incluso, la lectura literal genera un nuevo texto: La lectura literal, por más apegada que esté al texto escrito y aunque su eficacia consiste en reproducir textualmente lo que el texto escrito contiene, genera un nuevo texto porque no es el autor del texto el que interviene sino el lector de ese texto que desde su particular visión muy personal logra construir otro texto, aunque literal, es decir al pie de la letra, porque está reproduciendo lo que ese texto escrito contiene; sin embargo, insisto, es con la intervención muy personal de ese lector; por lo tanto, estamos ante otro texto.

Cada lector, por consiguiente, frente a la lectura de un mismo texto escrito, construirá su propio texto, aunque, por supuesto, muy común, muy parecido uno con otro, pero con marcadas diferencias porque la concepción personal de cada lector es única e irrepetible en relación con otro co-lector. Se entiende que el lector, sobre todo el que va más allá de la mera literalidad, me refiero al que infiere, al que cuestiona, al que interroga y al que reflexiona desde su más hondo sentir, por lo regular siempre lee así porque en él hay ideales de vida muy bien marcados. Pues, como dice Alfonso López Quintás: “Todo el que ha puesto alguna vez su vida al servicio de un ideal valioso sabe qué torrentes de entusiasmo brotan de esa actitud de entrega” (2014, p. 170). En efecto, esa entrega ha potenciado un nuevo texto.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Un lector así, marcado por este entusiasmo vital, cuenta con unas posibilidades personales para generar textos novedosos, nuevas interpretaciones marcadas por un auténtico ideal, quizá porque, como sostiene López Quintás: “Elegimos con auténtica libertad interior cuando escogemos una posibilidad entre varias no porque nos agrada más sino porque nos orienta mejor hacia el ideal de nuestra vida” (p. 171) a partir de los escritos que libremente hayamos escogido para leer y disfrutar.

Cada lector tiene sus pulsiones de lectura. Para leer hay que bajar el rostro cuando se lee en físico, y si se lee en una pantalla, el rostro, la mirada, se dirigen al frente, pero no pueden pasar de la pantalla. Esta realidad física del rostro, y de la mirada, en especial, es anónima, e inaccesible porque, desde fuera, nadie puede saber cómo lee un lector, sea quien sea: culto, medianamente culto, conocedor a profundidad o no del tema que lee.

Sea cual sea la conducta lectora, no hay manera de identificar al lector. Cada lector tiene su propia lectura, su manera especial de ser ante el texto que a veces ni él mismo sabe cómo se metió en las entrañas del texto. Muchas de las veces puede suceder que un lector se encuentra con lo que nunca pensó buscar, y nunca logró encontrar lo que premeditadamente estaba buscando.

Pues, los efectos que del texto recibe el lector, siempre son diferentes en cada uno de ellos, debido a que cada lector tiene su singularidad muy de él y de nadie más. El poder subjetivo de cada lector es tan personal en cada cual que no hay manera de que se identifique por igual con otro, ni siquiera de su misma sangre.

Por eso, las influencias de un texto nunca serán del mismo talante en todos los lectores. Al respecto Jorge Larrosa sostiene que “los libros pueden contener alimentos espirituales y ser objeto de una suerte de dietética del alma que establezca cuáles son los beneficios y cuáles los perjudiciales, en qué circunstancias, en qué proporción y para qué tipos de personas” (2007, p. 193) unos son aptos y otros no.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

De ahí que, un mismo texto, según sea el lector, puede ser partícipe de diferentes puntos de vista; es decir, según el tipo de lector,

los libros son valorados por sus efectos sobre el gusto y hay por tanto libros dulces y amargos, picantes, sabrosos, ácidos, insípidos, frescos, de digestión ligera o pesada, libros que dan asco o que no se pueden tragar. (...) libros estimulantes y libros narcóticos, libros calmantes y libros irritantes, libros euforizantes, depresivos, excitantes, obsesivos, (...), alucinatorios, de efecto lento y de efecto rápido, libros que crean adicción, que contrarrestan el efecto de otros libros (Larrosa, pp. 193-194).

En fin, son tantas las circunstancias de impacto que causa la lectura de un texto determinado según sean las condiciones anímicas y del momento que vive el lector, que resulta muy difícil saber qué es lo que ese lector puede llegar a pensar en cada página que lee y qué contenidos le impactan uno más que otro, y con efectos que para unos pueden resultar muy extraños, e incluso inconcebibles de que a ese lector le pueda llegar a suceder lo que al otro le sucede en su forma de concebir esa realidad lectora.

Por eso, Larrosa, al continuar con su análisis sostiene que

hay libros perversos que incitan al pecado, a la mentira, a la violencia, a la lujuria, a la desesperación, al egoísmo o a la pereza, y libros piadosos que incitan a la virtud, a la resignación, a la castidad, a la esperanza, a la solidaridad o al esfuerzo (p. 194),

según sea el deseo, el rechazo, la temática y otras actitudes que el lector tiene en ese momento para acercarse voluntaria u obligadamente a ese texto que siempre le espera sin importar el tipo de lector que el individuo represente en ese instante.

En todo caso, y como señala Ángela Pradelli, “leer, como escribir y narrar, es siempre una creación” (2013, p. 19). Y esto se debe a lo que venimos señalando de la mano de Jorge Larrosa (2007); son tantas y tantas las posturas lectoras, las interpretaciones, las valoraciones, las desazones y las múltiples significaciones que en cada lector se despiertan según sea su pulsión de vida, no solo en el

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

momento presente de la lectura, sino según el historial de vida que cada lector tiene antropológica y axiológicamente dentro del ámbito de su existir.

Lectura lingüístico-gramatical, psicolingüística y contextual. Leer para recuperar y para dignificar nuestra condición humana, porque el camino de la lectura implica un poder de realización y de libertad personales al que aspira toda persona preocupada por su condición de ente pensante y actuante en una sociedad que necesita el mejor aporte intelectual y emocional de cada ciudadano honesto que entiende “que la subjetividad de quien escribe y de quien lee son siempre caja de resonancia de lo social, y que toda palabra individual es un concierto de ecos y disidencias con esa palabra social” (Andruetto, 2015, p. 19) que debe fluir para ahogar todo vestigio de negativismo y de maledicencia para que aflore un auténtico cambio real, el cual sucederá, como dice el Dalai Lama, “cuando los individuos se transformen a sí mismos guiados por los valores que se encuentran en el núcleo de todos los sistemas éticos humanos, los descubrimientos científicos y el sentido común” (Góleman, 2015, p. 8).

Leer para actuar autónomamente abriendo espacios en la escolaridad y “en las universidades para la transversalidad del conocimiento y que los docentes idóneos en la enseñanza de la lectura y la escritura, apoyen las prácticas pedagógicas en las distintas disciplinas” (Cisneros, Olave y Rojas, 2013, p. 15), sobre todo porque

el lector universitario actual posee capacidades analíticas otorgadas por la interacción de las nuevas tecnologías, que no pueden desconocerse al momento de abordar el texto escrito, sino relacionar esas aptitudes y adquiridas por los estudiantes con aquellas que aún no poseen y requieren para la comprensión lectora” (Cisneros, Olave y Rojas, p. 14).

Leer ante todo para explotar la capacidad inferencial que le es inherente a cada lector y que por ende está al servicio de la comprensión de un texto narrativo, explicativo, expositivo y argumentativo. En este sentido, los enfoques lingüístico-gramatical, psicolingüístico y contextual ayudan enormemente para que haya un cambio de visión lectora en el texto que el estudiante asume como motivo de

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

estudio o de recreación personal. En este caso, como señalan Cisneros et al. (2013), “de una actitud monologante el lector pasa a una actitud dialogante, de lo pasivo a lo activo, de la operatividad mecánica a la interacción reflexiva” p. 38).

El enfoque lingüístico-gramatical siempre será necesario a la hora de leer porque apela a la comprensión literal del texto, es decir, “hace énfasis en el carácter prescriptivo y descriptivo del uso de la lengua, cuyo objeto de aprendizaje es el código y las reglas que constituyen la composición de textos” (Cisneros et al., p. 33). Lo ortográfico, lo morfosintáctico y lo semántico deben ser conocidos, al menos en sus elementos más básicos porque ayudan a entender la organización interna del texto.

El enfoque psicolingüístico cumple con objetivos metacognitivos y autorregulatorios, los cuales nos permiten tomar conciencia de los procedimientos mentales que se producen en el lector, y cuyos propósitos deben ser trascendentes para encontrar un camino hacia una nueva realidad. Por ejemplo,

una educación del corazón debería ayudar a los estudiantes a cultivar herramientas de autodominio y afecto, y para vivir con esos valores humanos. Si esa educación se convirtiese en un propósito universal, las generaciones futuras actuarían con compasión de manera natural (Góleman, 2015, p. 32).

El enfoque contextual, en cambio,

desde la línea semántico-comunicativa y discursiva de la significación, se fundamenta en entender la lectura y la escritura en la universidad como tareas socioculturales variables, inclusive desde sus medios de acción; por ello, augura la alfabetización electrónica como futuro previsible en las prácticas académicas (Cisneros et al., 2013, p. 34).

Se espera que desde estas tres realidades lectoras aparezca una alfabetización crítica, en la que el lector “pueda develar cuestiones como el punto de vista del autor, sus intenciones y los usos retóricos que maneja cada texto” (Cisneros et al., pp. 34-35) según el discurso o el género en que cada texto está escrito.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Actividades de estudio

Para el desarrollo de las actividades que siguen, como usted ya conoce, debió haber leído con todo detenimiento la presente unidad con sus respectivos segmentos. Se trata de temarios que nos encaminan a seguir profundizando sobre la escritura a través de los llamados conectores y marcadores textuales y sobre el aprendizaje y las lecciones de vida que nos proporciona la lectura desde la más genuina interpretación que la hermenéutica, la axiología y la antropología nos brindan, tal como lo he venido sosteniendo en esta unidad de estudio.

a. Actividades de reflexión:

1. ¿Cree que sí le sirve el conocimiento de los conectores y marcadores textuales para mejorar la redacción de un documento que usted pretenda escribir, sobre todo de corte académico e investigativo?
2. ¿Le resulta difícil comprender la intención hermenéutica que tiene el estudio de esta unidad?
3. ¿Cree que le va a ser de utilidad conocer este tipo de documentos escritos que sobre la lectura los he tratado en esta unidad?
4. Piense en lo oportuno que es aplicar este tipo de lecturas al ámbito de sus estudios o de su trabajo como alumno y como lector en sentido general.
5. Piense en la siguiente reflexión de carácter interrogativo: ¿si lee de conformidad con esta propuesta hermenéutica, qué ventajas son las que se le irán sumando a su condición de estudiante universitario y luego de profesional?

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

b. Actividades de aprendizaje:

Desarrolle 4 de las 8 actividades planteadas

1. Elabore un cuadro sinóptico de la presente unidad.
2. Localice un texto breve de un tema que tenga que ver con su carrera y señale los conectores que tiene.
3. Redacte un texto de su predilección de un tema de su carrera utilizando marcadores textuales, argumentales y contraargumentales.
4. Observe el siguiente vídeo sobre hábitos de lectura, e indique qué aspectos se señalan en el vídeo que no constan en el estudio de esta unidad: <https://www.youtube.com/watch?v=z-BlwbnHjh8>
5. Lea un tema de su preferencia dentro del ámbito de estudios de su carrera, y escriba la inferencia que de él pueda extraer.
6. Exprese qué pulsiones puede extraer de la siguiente lectura:
Los estudiantes son capaces de razonar sobre las implicaciones y aplicaciones de lo que aprenden. Sin temor a cometer errores y repletos de preguntas e ideas, los ciudadanos de ese lugar suelen disfrutar explorando con facilidad áreas nuevas, a la vez que experimentan un sentimiento de profunda humildad ante la complejidad que el mundo puede llegar a mostrar. El aprendizaje sigue siendo una aventura. Se pueden olvidar unos cuantos hechos y seguir sabiendo cómo encontrarlos de nuevo cuando hagan falta. (Bain, 2014, p. 24).
7. ¿Qué criterio axiológico le merece la visión biofílica de la lectura?
8. Lea un texto argumentativo de su predilección, y sométalo al análisis de la mirada biofílica.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

c. Diálogo con el tutor:

Quizá las palabras: conectores, marcadores, biofílico, necrofílico, pulsiones, hermenéutica, axiología, aún generen resistencia en usted, o pueda que no quedaron claras estas palabras en su real concepción. Si es así, acuda con la inquietud donde su tutor. Anímese a generar las preguntas que crea necesario plantearlas.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 3

Siempre será importante que responda esta autoevaluación para que aprecie el valor personal puesto en esta tarea académica. No olvide que al final del texto-guía constan las respuestas para que compruebe el logro de su aprendizaje.

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta.

1. Leer es:
 - a. Solamente descodificar.
 - b. Memorizar todo lo que se pueda.
 - c. Comprender, inferir y criticar.

2. La esencia de la lectura es la:
 - a. Memorización.
 - b. Comprensión.
 - c. Entonación.

3. Para que haya comprensión hay que aprender a:
 - a. Memorizar.
 - b. Inferir.
 - c. Leer solo literatura y ciencia.

4. Se indaga a profundidad un texto desde la:
 - a. Inferencia.
 - b. Explicación.
 - c. Comprensión.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

5. Para leer en contexto se requiere:
 - a. Leer con la mayor rapidez posible.
 - b. Leer al mismo tiempo varios libros.
 - c. Reflexión e interpretación continua.

6. La lectura nos lleva a buscar la esencia:
 - a. Del lenguaje.
 - b. Del texto.
 - c. De nuestra voluntad.

7. Todo proceso lector, en primera instancia, nos encamina a familiarizarnos con las funciones:
 - a. Sintácticas y gramaticales del lenguaje.
 - b. De elaboración de tareas escolares.
 - c. De anulación de nuestra libertad interior.

8. Una mirada biofílica a los libros nos invita a:
 - a. La pereza extrema para leer.
 - b. Un amor profundo por la vida.
 - c. La práctica perversa de la muerte.

9. Cuando el lector al leer se conecta con el autor y consigo mismo, el texto es el:
 - a. Autor.
 - b. Mundo.
 - c. Lector.

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

10. El enfoque contextual de la lectura:

- a. Tiene que ver con las circunstancias sociales del momento.
- b. Se refiere a la mirada fiofílica.
- c. Es de carácter microscómico.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

SEGUNDO BIMESTRE

UNIDAD 4. REDACCIÓN DE TEXTOS INFORMATIVOS Y ADMINISTRATIVOS

Para el estudio de esta unidad nos hemos servido de los apuntes que constan en el libro de *Expresión oral y escrita* de Galo Guerrero-Jiménez (2013), incluyendo una que otra modificación, de manera que este tema, al igual que todos los que en este texto-guía constan, tengan la suficiente claridad, coherencia y solvencia académica.

4.1. Redacción de textos informativos

En el desenvolvimiento cotidiano de las instituciones y a nivel personal, profesional y socio-cultural, hay infinidad de textos informativos que debe redactárselos con la solvencia del caso. Pero en esta ocasión nos vamos a preocupar, brevemente de los textos informativos desde el ámbito periodístico.

4.1.1. El texto periodístico

El texto periodístico goza de caracteres literarios específicos. El interés radica en que el escrito debe ser entendido de forma rápida y eficaz, evitando la erudición y el preciosismo en la elección de las palabras. Como lo que importa es atraer al lector, la prosa periodística debe ser ágil y sobria, fundada principalmente en frases y períodos breves y claros.

Por la diversidad y modalidades que tiene el lenguaje periodístico, no se puede hablar de un solo estilo. Según el criterio de Fernández (s/f) hay tres modalidades distintas que él las clasifica así: estilo informativo, de solicitud de opinión y estilo ameno.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

a. El texto informativo

Debe ser escrito en un estilo directo de la manera más rigurosamente objetiva posible, informando desde el primer momento todo lo verdaderamente significativo de la noticia y con la mayor claridad y concisión posibles; aspectos que se los logra si el periodista utiliza solo las palabras indispensables y justas para expresar lo que quiere decir, y si es capaz de elaborar frases cortas con un predominio verbal mediante la forma activa de los verbos, para que la construcción periodística cautive la atención del lector.

Analice usted, si el siguiente fragmento informativo cumple con los aspectos señalados:

Fiscal Pérez anuncia lucha contra crimen organizado

En la mañana, el presidente del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCST), Julio César Trujillo, posesionó a Edwin Paúl Pérez Reina como nuevo fiscal general encargado.

El acto se efectuó una vez que la tarde del pasado miércoles el pleno del Consejo Transitorio, por decisión unánime (7 votos), lo designó como fiscal general hasta que el organismo realice el concurso para la elección del funcionario definitivo (El Telégrafo, 04.05.2018).

b. El texto de solicitud de opinión

Es el de los editorialistas que, a través de su editorial, reflejan la tónica del periódico. El periodista que redacta el editorial es el encargado de *dar forma y alcance a la noticia, conforme a la orientación del periódico*. La pauta en un buen editorial es captar, desde el primer párrafo, la atención del lector; en igual sentido, el último párrafo debe quedar grabado en quien lo lea. De ahí que, el periodista siempre estará preocupado por el inicio y la terminación del escrito, respetando la libertad de respuesta que puede tener el lector para que se incline en forma positiva o negativa acerca de lo que el periódico razona o argumenta.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El siguiente fragmento es un ejemplo de editorial de Diario El Universo (2018)

Incentivos jubilares

EDITORIAL

Martes, 8 de mayo 2018

Unos 300 maestros jubilados murieron sin conseguir que el Gobierno les pague los incentivos jubilares que les correspondían por ley.

Otros 25.000 jubilados en el país están a la espera de que se les cancele este rubro que se les concede a quienes han trabajado al menos 25 años en el sector público.

El actual Gobierno argumenta que la deuda por \$ 1.200 millones fue heredada del régimen anterior y que ya ha pagado \$ 644 millones.

La comisión creada en la Asamblea Nacional para monitorear esta situación podría pedir que comparezcan los ministros del Trabajo y de Finanzas, para que establezcan una pronta solución a esta situación que afecta a un grupo vulnerable como son los jubilados. Adicionalmente, tendría que tratar dos aspectos que denuncia la Coordinadora de Docentes Jubilados y Pensionistas del Guayas, cuyo presidente señala que en 2008, 2009 y 2010 se pagó el incentivo jubilar de manera incompleta, aplicando un decreto ejecutivo del entonces presidente Rafael Correa, así como la presunta discriminación de exigir un mínimo de 70 años a los docentes que deseen optar por la jubilación.

c. El texto con estilo ameno

Es una determinada actitud periodística que sirve para atraer a los lectores a través de la redacción de escritos que cautivan y entretienen, debido a que el periodista ameno sabe describir en forma muy acertada ciertas particularidades que el común de las gentes ya conocen. En ciertos periódicos hay una sección específica para ello, llamada sección de amenidades, en la que se incluyen aspectos culturales de novedades literarias, artísticas, diagramas, reportajes o

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

series, tratados en forma un poco novelesca, y la caricatura que, por lo regular, aparece en la página editorial.

Aprecie el estilo ameno de la caricatura de la página editorial de El Universo, elaborado artísticamente por Bonil (2018):



4.1.2. La entrevista

La entrevista, según Guerrero-Jiménez (*Expresión oral y escrita*, 2013) no solo es exclusiva para el periodista profesional que desea informar. En cualquier momento, por a o b circunstancias nos vemos obligados a informar por escrito sobre lo que personalmente preguntamos a otra persona que es versada en el tema que a nosotros nos interesa conocer. Y desde luego que no solo se pregunta en razón de que el otro sea más versado sino porque deseamos obtener información que por alguna razón solo él conoce. Así, un estudiante, un profesor, o una secretaria que por orden de su jefe tiene que elaborar una comunicación de carácter particular, comercial u oficial, tiene que acercarse a su jefe para entrevistarle y preguntarle en qué condiciones y con qué información debe elaborar el documento que se le solicita.

En este contexto, son dos los tipos de entrevistas más conocidos:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

La entrevista retrato o de personaje que sirve para saber quién es, cómo es tal persona, qué piensa y cuáles son sus puntos de vista sobre el asunto por el que se la entrevista.

Y **la entrevista informativa**, en la que fundamentalmente importa la opinión que el entrevistado sepa dar en torno a un tema determinado. En la entrevista informativa no interesan los problemas personales e íntimos del entrevistado sino solo sobre el problema que como especialista o conocedor de la materia, se le pregunta.

Ahora bien, sea cual fuere el tipo de entrevista, hay que saber preguntar. Se vuelve un arte el que uno sepa preguntar en el momento oportuno y sepa callar cuando la ocasión así lo amerite. La entrevista debe ser un fiel reflejo de la personalidad tanto del que pregunta cómo, de manera especial, del que responde. No se trata de un puñado de preguntas que una tras otra se las va soltando al entrevistado; toda entrevista debe ser el resultado de una profunda reflexión, en la que se refleje el contenido de un auténtico diálogo, para que se sepa cómo y por qué se afirma, se niega, se titubea o se guarda la reserva del caso. El entrevistador debe saber llevar el diálogo con mucha habilidad. Debe evitar las vaguedades que, aunque estén disfrazadas de agudeza, no dicen nada al preguntar.

El interlocutor debe conocer a la persona entrevistada en el momento mismo del diálogo: cómo reacciona, no para gozar internamente cuando la pone en un aprieto, sino para saber encaminar la conversación, saber conducir y hacer posible que por cualquier mecanismo el diálogo fluya.

No olvidemos que en una entrevista es fundamental la visión personal del entrevistador para que con la mayor objetividad y sinceridad pueda recoger y dar a conocer la información que de su entrevistado desea obtener. El entrevistador debe preguntar con aplomo y seguridad.

Debe evitar que la entrevista se convierta en una serie de preguntas y respuestas como si se tratase de una encuesta. Cada pregunta debe estar

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

lo suficientemente bien ambientada, hilvanada y con el necesario matiz en el diálogo, no para lucimos ante el entrevistado sino para saber conducir elegante y responsablemente la entrevista.

Si bien es cierto que el que escribe lleva las de ganar, debe meditar con tranquilidad tanto lo que pregunta cuanto lo que va a escribir como producto de la entrevista. Que sepa reproducir lo que el entrevistado dijo para que las palabras dichas no pierdan su valor. Como dice Martín Vivaldi (1980), no se trata de que el escritor luzca sus dotes de hombre ingenioso, mordaz o satírico; tampoco se trata de halagar a la persona entrevistada, sino, como enunciamos en líneas anteriores, de saber recoger la información como el fiel reflejo de lo que en realidad fue.

Que no sean nuestras suposiciones las que determinen el escrito; hay que buscar algún mecanismo para que sea el propio entrevistado el que se defina a través de sus palabras y gestos, de tal manera que, sin decir nosotros nada, el lector descubra por sí mismo los vicios o virtudes de la persona a quien le presentamos (Martín Vivaldi, 1980). Sobre todo, cuando nos damos cuenta que el entrevistado es un tipo raro, de malos modales e ingenuo.

Finalmente, no todo cuanto se diga en una entrevista será publicable. Lo mismo que si se toma notas o si la entrevista es grabada, el entrevistador tiene que saber seleccionar lo que ve que en verdad merece la pena publicarse, sin manipular los apuntes o la grabación, y más bien buscando en todo momento la fidelidad y la sinceridad en la información, de manera que no se haga aparecer en la entrevista lo que nunca dijo el entrevistado.

En el presente modelo de entrevista obsérvese como el entrevistador logra conducir el diálogo con mucha habilidad, con el escritor e historiador Alfredo Pareja Diezcanseco. Por cuestión de espacio reproducimos apenas un fragmento, tomado del libro de entrevistas

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Palabras cruzadas de Rodrigo Villacís Molina:

ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO

Me había advertido que estuviera “en punto” a la hora de la cita, porque este empleo de Canciller es muy exigente, y tengo una agenda apretadísima. Llegué cinco minutos antes y no había logrado aún hacer amistad con la secretaria, cuando se abrió la puerta del despacho del Ministerio y él en persona me invitó a pasar. Nos conocíamos antes, con ocasión de alguna otra entrevista; pero, sobre todo, de la lectura de sus libros.

Alfredo Pareja Diezcanseco, Premio Espejo 1979, Canciller de la República, me invita a comenzar el diálogo: (...)

-Parece que usted se mueve muy cómodamente en el mundo de la diplomacia, señor Pareja.

-Es un oficio que se aprende, como cualquier otro.

-¿La diplomacia y la literatura, se atraen o se rechazan?

-No creo que se rechacen; pero francamente tampoco creo que se atraigan.

De hecho me parece que no tienen ninguna relación. La literatura tiene un lenguaje que no es directo, pero es profundamente sincero. La diplomacia tiene un lenguaje que tampoco es directo, pero que no es muy sincero.

-¿Podría decirse que tanto la literatura como la diplomacia tienen un lenguaje que se caracteriza por su ambigüedad?

-¡Claro! Pero la ambigüedad de la literatura es una cosa sumamente pura; es una forma de decir las cosas de tal manera que el lector busque las respuestas de las preguntas que están implícitas en el texto. En la ambigüedad de la diplomacia, en cambio, está la trampa... Desde luego, no es el tipo de diplomacia que yo quiero para el Ecuador. Yo estoy haciendo una diplomacia franca y abierta, como corresponde a nuestro país. (Villacís, 1988)

4.2. Redacción de textos administrativos

Aquí nos vamos a preocupar de los textos administrativos que por influencia de la era digital están aún en vigencia en desmedro de otros que ya han desaparecido.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4.2.1. Cómo escribir una hoja de vida

Aunque parece simple preparar una hoja de vida para presentarla a una institución, bien sea para conseguir un empleo o para solicitar una beca, para la recepción de un reconocimiento, para participar en una investigación o para presentarse a un concurso público de la índole que sea, lo cierto es que, si la redactamos correctamente, se convierte en nuestra mejor carta de presentación personal y profesional: “Dice quiénes somos, lo que sabemos, lo que podemos hacer, lo que hemos hecho y nuestros objetivos” (Moreno et al., 2014, p. 73).

Por lo tanto, la información que se incorpore dentro de un formato determinado para la presentación de la hoja de vida, debe contener al menos los siguientes datos:

Datos personales: nombres y apellidos completos, documento de identidad, dirección domiciliaria, número de teléfonos: convencional y celular y correo electrónico.

Perfil: Aquí se describe el campo de interés profesional, las habilidades que tiene en las áreas académicas de su dominio y las habilidades en general que tenga, además del conocimiento de algún idioma. En definitiva, aquí aparecen los objetivos e ideales que profesionalmente tiene trazados a corto y largo plazo.

Estudios: aquí se detalla el nivel de educación formal obtenido, en el orden siguiente, según las recomendaciones que señala Moreno et al., (2014): universidades y fechas de estudio, títulos y fechas, áreas mayores y menores, cursos terminados y habilidades adquiridas importantes para el cargo al que aspiramos, pasantías, intercambios, programas de estudio, notas y promedio, honores académicos, actividades extracurriculares, becas, premios y cursos especiales de entrenamiento académico o industrial.

Experiencia laboral: el empleador o la persona que desea contratarlo para el cargo ofrecido se fijará en este numeral y será muy decidor a la hora de preferir al interesado en el cargo; por lo tanto, vale detallar este numeral en orden a los

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

interrogantes que sugieren Brusaw, Alred y Oliu (1993) citados por Moreno et al., (2014): ¿Cuál era el nombre del cargo? ¿Cuáles eran nuestras funciones? ¿Qué experiencia obtuvimos que pueda servirnos en otro cargo? ¿Por qué fuimos contratados para este trabajo? ¿Qué habilidades especiales aprendimos? ¿Nos ascendieron o nos asignaron mayores responsabilidades? ¿por qué nos retiramos? ¿Cuándo ingresamos y cuándo nos retiramos? ¿Nuestro anterior empleador dará una referencia de nosotros? ¿Qué características especiales requería nuestro cargo?

Experiencia académica: aquí se debe dar cuenta de las publicaciones en orden a libros, capítulos y artículos publicados, si los hubiere; de lo contrario se puede describir los proyectos relevantes que haya emprendido en algún tipo de investigación, detallar en qué consistió su trabajo de grado, el área temática y en dónde se llevó a cabo la aplicación.

Actualización profesional: aquí el aspirante demuestra que a pesar de haber concluido sus estudios universitarios hace poco o mucho tiempo sigue preparándose en cursos, seminarios, congresos y eventos relacionados con su profesión o con el cargo que va a ocupar.

Grupos, asociaciones y redes profesionales: hoy en día es básico formar parte de un gremio profesional. Si es así, debe describirse el nombre de la organización y la fecha de vinculación.

Otras actividades y talentos: actividades culturales, deportivas, prácticas manuales o artísticas que tuviere y que practica con cierta regularidad.

Al final se firma, se escribe los nombres completos y la fecha en que se elabora la hoja de vida.

De esta manera, y de forma práctica y sucinta, la hoja de vida queda completa y, ante todo, en condiciones de que sea debidamente leída y valorada por los personeros que revisan la documentación para la ocupación del cargo en referencia.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4.2.2. La solicitud

Siguiendo a Guerrero-Jiménez (2013), en este recorrido de los textos administrativos, la solicitud es una carta privada que implica una petición a favor del firmante y cuya redacción exige sencillez y naturalidad, tomando en cuenta que el estilo y el tono deben adaptarse a la psicología y cultura del destinatario; el tratamiento debe ser lo más espontáneo y respetuoso, según el grado de relación que haya entre el solicitante y el destinatario.

La solicitud suele escribirse bien sea en primera o en tercera personas. Cualquiera de las dos formas es válida, siempre y cuando no mezclamos la una y la otra en la misma carta. Hay que tomar la precaución para que la persona del verbo, los adjetivos y los pronombres correspondientes sean conjuntamente utilizados en una misma persona: bien en primera o en tercera.

Después del encabezamiento, una solicitud por lo regular comienza con las expresiones:

El (la) que suscribe (seguido del nombre).

Directamente escríbase el nombre (no hay necesidad de anteponer el pronombre yo) o los abajo firmantes, los que suscriben (cuando son varios los solicitantes. En este caso, la persona del verbo, los adjetivos y pronombres deben escribirse en la tercera persona del plural).

Luego de este primer paso, el solicitante debe identificarse con sus datos personales (solo los necesarios, según sea el tipo de solicitud) y seguidamente expresar los motivos en forma concisa y breve, describiendo el interés que lo motiva a escribir la carta y la esperanza o confianza de encontrar una respuesta favorable. Los motivos deben ser expuestos con la mayor prudencia, escribiendo exactamente lo que se desea y calculando los intereses que convienen al solicitante y a la otra parte.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Las clases de solicitudes más usuales en la correspondencia particular son las solicitudes personales dirigidas a una persona determinada o a una institución en concreto; bien sea solicitando se dé paso a algún trámite en especial, pidiendo empleo, solvencia moral, capacidad profesional, certificación de tiempo de servicio y más aspectos afines. El resto de solicitudes como: consignación de mercaderías, cotizaciones, crédito, presupuestos, precios, representaciones, pago de deudas, envío de documentos, etc., pertenecen a la correspondencia comercial.

A continuación presentamos dos modelos de solicitud que, con sus respectivas variantes, son muy frecuentes en nuestro medio y que pueden remitirse físicamente o a través del correo electrónico.

Modelo 1

Loja, 23 de abril de 2018

Doctor

Norman González

COORDINADOR DE LA TITULACIÓN DE LENGUA Y LITERATURA DE LA
UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Ciudad

Señor coordinador:

Pamela Encarnación, alumna del octavo ciclo de la Titulación de Lengua y Literatura, modalidad a distancia, de esta universidad, de la manera más comedida, solicita de usted se digne autorizar a secretaría de la Titulación, para que se le confiera certificación de las materias y horarios de tutoría correspondientes que en el presente ciclo de estudios está cursando.

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

Pedido que la interesada lo eleva a usted, señora coordinador, en virtud de la oportunidad que se le brinda para que, sin dejar de estudiar, pueda trabajar en una institución privada de alto prestigio de la ciudad de Quito.

En espera del mejor trámite a esta solicitud, reciba el agradecimiento más cordial y respetuoso.

Atentamente,

Pamela Encarnación

Modelo 2

Loja, 15 de septiembre de 2017

Reverenda hermana

Marlene Garaicoa Simbaña

RECTORA DEL COLEGIO LA DIVINA PROVIDENCIA

Ciudad

Hermana rectora:

Los que suscriben, Dr. Carlos Alberto Sarmiento y Ana Lucía Sarmiento Valladares, padre e hija respectivamente, tienen a bien explicar a usted que: Ana Lucía Sarmiento, alumna del segundo año de Bachillerato, no pudo presentarse a rendir el examen supletorio de Matemática en la fecha señalada para el efecto, debido a una difícil situación de calamidad doméstica por la que la familia estaba atravesando en esos días.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Razón por la cual, de la manera más respetuosa, solicitan la autorización correspondiente para que, de conformidad con el Art. 314 del Reglamento General de la Ley de Educación, pueda presentarse a rendir el examen en mención.

Esperando que su atención les sea favorable, la saludan con la mayor consideración.

Atentamente,

Dr. Manuel Cáceres

Ana Cáceres Valdivieso

PADRE DE FAMILIA

ESTUDIANTE

a. La solicitud de empleo

Las solicitudes de empleo son muy frecuentes por la necesidad de querer encontrar un trabajo. Por consiguiente, mucho dependerá del acierto con que actúe el peticionario para que tenga éxito en el empleo que busca.

Como la solicitud va dirigida al jefe, director, gerente o coordinador de la institución a la cual el peticionario se dirige, no debemos olvidar que estos son responsables directos de las empresas que dirigen y que en virtud de ello desarrollan sus actividades en función de sus intereses. Por tanto, los directivos son funcionarios que están obligados a seleccionar cuidadosamente al personal que van a admitir para un trabajo determinado. Por eso, el aspirante, al solicitar el empleo tendrá que pensar que lo primero que el patrono hará es analizar sus características personales y profesionales con el fin de descubrir cuáles son sus valores. Por consiguiente, al redactar la solicitud, el aspirante debe mostrar mucho tacto, tino y prudencia, porque, como lo señala Arnulfo Jaramillo, la carta es su representante individual: cualquier detalle le servirá al responsable de la selección del personal para descubrir qué tipo de persona es el que suscribe. Así, pues, para que la solicitud sea acogida, tendrá que escribírsele tomando en cuenta los siguientes aspectos:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

- a. **Capacidad.** En la solicitud debe constar con claridad que el solicitante está en condiciones idóneas para desempeñar el trabajo que solicita, haciendo constar los títulos profesionales que tenga y el lugar en donde los adquirió.
- b. **Práctica profesional.** Si el peticionario ha trabajado antes en otras instituciones, hará constar qué tipo de funciones ha desempeñado, sin falsear ningún dato. Si no tiene aún ningún tipo de experiencia profesional, sea sincero en expresar que no la tiene, para evitar en lo posterior algún problema, en caso de que obtuviese el trabajo.
- c. **Referencias.** En la carta deben constar los nombres de personas muy honorables que puedan dar fe de las condiciones morales y profesionales del peticionario. No es aconsejable enviar junto con la solicitud alguna recomendación que por escrito se tenga: déjela lista si es que en algún momento la institución le pidiese. Lo que sí se puede es dejar constancia del número telefónico, celular y correo electrónico de dichas personas, para que cuando la institución desee, pudiese comprobar la honorabilidad del peticionario, haciendo uso de estos medios.
- d. **Discreción.** Como nuestro afán es el de justificar el deseo de ir a trabajar con responsabilidad, puntualidad, diligencia, lealtad a la empresa, buenas relaciones humanas, y demostrar que somos poseedores de una personalidad equilibrada, tengamos el cuidado de que nuestra carta sea clara, natural y breve, en la que se demuestre sensatez y buena cultura. En el aspecto físico la carta debe ser escrita sin faltas de ortografía, en papel de buena calidad y que esté limpio y escrito con una correcta mecanografía o con letra manuscrita bien clara. Evite recomendarse a sí mismo, no proponga exigencias económicas exageradas ni haga traslucir sus problemas personales, como por ejemplo: “Quiero trabajar en su empresa porque está cerca de mi casa, pues en el anterior empleo siempre llegaba atrasado porque la institución quedaba fuera de la ciudad”. O también: “La

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

mala salud me ha obligado a retirarme de mi antiguo trabajo”. O: “El poco aprecio que les tengo a mis compañeros me obliga a pedir trabajo en su empresa: como sé que en su empresa no lo explotan al empleado”, etc. Si su solicitud va escrita con alguno de estos términos, tenga la seguridad de que toda esperanza de conseguir trabajo habrá desaparecido.

- e. **Tratamiento.** Una carta de solicitud de empleo debe escribirse guardando el respeto y la consideración correspondientes, sea cual fuere el nexo de amistad que el solicitante mantenga con el jefe de la institución a la que se dirige, en el supuesto caso de que entre ambos existiese tal amistad. Por más confianza que haya evítese el voseo y las palabras en diminutivo. Es preferible escribir la carta en términos adecuados para que así resulte más efectiva.
- f. **Planificación de la carta.** Como el objetivo de la solicitud es lograr que le den el empleo, es necesario que la carta sea escrita de tal manera que lo primero que se consiga sea provocar una entrevista con el futuro empleador. En este sentido, la planificación, tomando en cuenta los antecedentes hasta aquí expuestos, debe escribírsele siguiendo los siguientes pasos:

Fecha y encabezamiento

Cuerpo de la carta. La carta no debe extenderse a más de tres párrafos. En el primero se escribirán todos los antecedentes que motivan la presente solicitud. En el segundo párrafo deben constar las referencias personales y profesionales del petionario; y, en el último párrafo, debe solicitarse la entrevista y dejar constancia de la dirección domiciliaria; números de casilla, teléfono, celular y dirección del correo electrónico para que el destinatario sepa a donde contestarle.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Para mayor referencia del destinatario, puede adjuntarse el currículum vitae (hoja de vida), colocando en orden los siguientes datos:

1. Datos personales:

Nombre, dirección, número telefónico convencional y celular, correo electrónico, edad, lugar y fecha de nacimiento, nacionalidad, estado civil, número de cédula, libreta militar, licencia de conducir.

2. Estudios realizados:

Educación básica, bachillerato, universidad, posgrado, idiomas que domina, computadoras y programas digitales que puede manejar.

3. Publicaciones:

En revistas, periódicos, ensayos o libros escritos (en caso de que los hubiere).

4. Empleos anteriores:

Nombre de la institución, dirección, desde cuando trabaja, sueldo que percibe, razón por la que dejó el trabajo.

5. Referencias:

(Se hará constar los nombres y la dirección exacta de la, o las personas que lo conocen, y que por tanto pueden recomendarlo). Hacer constar que los datos aquí consignados son verdaderos.

6. Firma del petionario.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Modelo de solicitud de empleo

Loja, 20 de mayo de 2018

Señores

Departamento de Personal

Casilla Nro. 09-01-10065

Ciudad

De mi consideración:

He leído el aviso publicado en el Diario La Hora el día 17 de mayo del año en curso, por medio del cual solicitan personal para ventas de mostrador. Tengo mucho interés en prestar mis servicios en la empresa que ustedes dirigen, motivo por el cual les adjunto a la presente solicitud mi hoja de vida y demás requisitos.

Tengo 21 años y soy Bachiller en Comercio y Administración con experiencia de tres años en Comercial J.A. Flores de esta ciudad, donde les pueden dar referencias sobre mi desempeño.

Mucho agradeceré se sirvan concederme una entrevista personal, pues estoy dispuesta a someterme a las pruebas que crean necesarias. Mi dirección y teléfono constan en mi currículum vitae.

Por la acogida que sabrán dar a la presente, acepten un sincero saludo, y quedo atenta siempre a sus órdenes y en espera de sus amables noticias.

Cordialmente,

Ana Belén Santos Bravo

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

b. La carta de renuncia: aspectos formales

Cuando un trabajador, empleado o funcionario decide retirarse voluntariamente de la empresa o institución en donde labora, se acostumbra formalizar dicho retiro presentando al empleador o patrono una carta de renuncia.

La redacción de la carta de renuncia debe ceñirse a las normas generales ya señaladas. Es decir, que sea una carta amable, sincera y de poca extensión.

Los motivos para retirarse son múltiples: baja remuneración, enfermedad, mejores oportunidades de trabajo en otra institución, pocas garantías para seguir laborando, porque el empleador no valora el trabajo que se realiza, cambio de domicilio, motivos de estudio, asuntos familiares, carencia de un ambiente acogedor entre compañeros, disgustos personales con el jefe, etc. En todo caso, sea cual fuere la razón para retirarse o abandonar el trabajo, siempre debe agradecerse en la renuncia por las atenciones y por la oportunidad que le brindaron para trabajar en la institución. Si es posible, debe dejar constancia de los motivos por los que se retira.

Observe el siguiente modelo de renuncia:

Catamayo, 1 de diciembre de 1985

Señor

GERENTE DE LA EMPRESA MONTERREY AZUCARERA LOJANA C.A.

Ciudad

Señor gerente:

Por más de diez años vengo prestando mis servicios como Asistente de la Oficina de Personal, lugar desde el cual he podido laborar con la complacencia de haber servido a la empresa que usted con tanto acierto representa.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Hoy, debido a que he decidido continuar con mis estudios superiores, y muy a mi pesar, me veo en la obligación de retirarme de la empresa; razón por la cual, formalmente comunico a usted la decisión de estar al frente de mi trabajo hasta el día quince de diciembre del año en curso.

Al presentar mi renuncia irrevocable al cargo en mención, quiero dejar constancia a usted, señor gerente, y por su intermedio al personal administrativo y de servicio de la compañía, por la deferencia, compañerismo y amistad con que siempre me trataron.

De usted, con los sentimientos de mi especial consideración, quedo a su entero mandar.

Atentamente,

Édgar Chiriboga Tandazo

4.2.3. Redacción de certificados

Los certificados son documentos o cartas que los redacta o emite una persona particular, o a nombre de una institución que representa, para certificar sobre la veracidad de la conducta o costumbres morales, para informar acerca de los servicios prestados o sobre referencias profesionales de una persona determinada que, por alguna circunstancia, necesita se le confiera este tipo de certificaciones. Todo certificado, por lo tanto, tiene que ceñirse estrictamente a certificar la verdad de un hecho con la mayor objetividad posible, tratando de que el lenguaje empleado sea claro, sencillo, preciso y breve.

Joaquín Añorga (1976) recomienda los siguientes pasos en la redacción de un certificado:

- a. Nombre completo y cargo de responsabilidad de la persona que certifica.
- b. Nombres y apellidos del interesado, caracteres de su personalidad y su actuación en el cargo desempeñado.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

- c. Se finaliza el certificado escribiendo la localidad, la fecha y la firma autógrafa (la fecha se la escribe con letras y no con números).
- d. Normalmente se acostumbra usar el verbo en tercera persona.

Modelo 1

Doctor

Samuel García Calderón

Director de Recursos Humanos y Desarrollo Personal de la Universidad La Molina

CERTIFICA:

Que el señor licenciado Fabricio Astudillo, de estado civil soltero y domiciliado en esta ciudad, labora en calidad de secretario del Vicerrectorado de Investigaciones de la Universidad de la Molina

Que durante más de cuatro años, según los informes técnicos que reposan en este despacho, viene demostrando un alto grado de responsabilidad, eficiencia y honradez en las tareas encomendadas.

Que sus méritos y su destacada personalidad como persona de excelente conducta, le permiten recomendar su nombre sin reservas, para los intereses que él crea necesarios.

Para constancia, expide la presente certificación, en la ciudad de Asunción, a los veintisiete días del mes de junio del año 2018.

Firmado

Samuel García Calderón

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Y para que no se piense que el anterior es el único modelo, presentamos a continuación otra forma de expedir un certificado.

Modelo 2

A QUIEN PUEDA INTERESAR

El suscrito, en mi calidad de director del Diario Crónica , hago constar que la señorita María Corina Pesantes Ontaneda, trabajó durante once meses en esta empresa periodística, la cual, en forma voluntaria se retiró en el mes de octubre del año en curso.

La mencionada señorita se desempeñó como mecanógrafa y redactora de noticias locales, demostrando en sus funciones alta eficiencia profesional, además de un ejemplar comportamiento como persona de buenas costumbres sociales y morales.

No fueron ajenos a ella su espíritu de superación y su agradable carácter, lo cual me es grato certificar para que la interesada pueda hacer uso de este testimonio en la forma que creyere conveniente.

Lo certifico en honor a la verdad, en Guayaquil, a los trece días del mes de agosto de dos mil dieciocho.

Dr. Jesús Sandoval

DIRECTOR

4.2.4. Redacción de instancias

Cada ciudadano de manera particular (o en grupo) en algún momento acude a solicitar un servicio a una oficina pública o privada en el que insta o pide que se le confiera una certificación sobre algún asunto que el interesado necesita, a veces con urgencia, tales como: certificaciones de nacimiento, de bautizo,

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

matrimonio, divorcio, viudez, soltería, antecedentes penales, permisos a la autoridad municipal o de policía, reconocimiento de un derecho, solicitud de inspección, una concesión ante las autoridades de educación, de un ministerio, militares, eclesiásticas, otorgamiento de algún asunto a favor de particulares o de empresas, bien para apropiaciones, construcción o explotación de obras públicas; aprovechamiento de servicios de la administración local, provincial o nacional; autorizaciones de una persona jurídica para canalizar un aspecto legal, explotar un servicio, un derecho, etc.

La instancia, sea del orden que sea, necesita ser redactada en forma razonable, comedida y con un estilo sencillo, preciso y claro.

Normalmente se la escribe en orden a los siguientes pasos:

- a. Lugar y fecha.
- b. Nombre y cargo a quien va dirigida la instancia.
- c. Nombres completos del solicitante o solicitantes y los datos personales más importantes según tengan que ver con el asunto que se insta.
- d. El asunto o pedido que se insta, en forma completa y precisa.
- e. Saludo final y rúbrica o firma del solicitante o solicitantes.

[Índice](#)

[Preliminares](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Glosario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

El siguiente es un modelo de instancia:

Loja, 11 de abril de 2018

Señor doctor

José Bolívar Castillo

ALCALDE DEL CANTÓN LOJA

Ciudad

Señor alcalde:

Los que suscriben, ciudadanos domiciliados en esta ciudad, beneficiarios del Programa de Vivienda “Punzara” I Etapa, del Banco Ecuatoriano de la Vivienda, de la Asociación de Ayuda Mutua Manuel Esteban Godoy y del Consorcio Uesa-Pilares, solicitamos de usted que, a la mayor brevedad posible, disponga la instalación de los medidores de agua potable, toda vez que las respectivas obras de infraestructura se encuentran listas por parte de la empresa constructora Uesa-Pilares. Su instalación permitirá el que cientos de familias, beneficiarias del programa, se pasen a vivir a sus nuevos domicilios y evitará el que se siga pagando los cánones de arrendamiento en sus domicilios actuales; así como también contribuirá a que se conserve la salubridad de aquellas familias que ya se encuentran viviendo en la urbanización.

En espera de ser atendidos con la mayor presteza, lo saludamos atentamente y le anticipamos nuestras debidas gracias.

(Firmas de los beneficiarios).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4.2.5. Redacción de informes

Son comunicaciones o cartas de tipo comercial, académico, administrativo o particular que proporcionan datos sobre proyectos, condiciones de trabajo, avance de un asunto académico, comercial, o datos sobre la situación de un asunto determinado; dirigidos al personal directivo de una entidad, institución o empresa, para que puedan tomar las decisiones que crean pertinentes sobre lo que el interesado informa.

Los informes suelen redactarse de la manera más concreta posible y con la mayor veracidad y claridad.

La presentación del informe va acompañada de una introducción en la que se hace referencia sobre el asunto del informe. Luego se escribe la fuente de la información en la que en forma objetiva se describe o expone el asunto medular o fundamental. Vienen luego las conclusiones; y, finalmente, las recomendaciones o sugerencias que de manera personal se pueda emitir.

A continuación presentamos un modelo de informe de corta extensión:

Señor doctor

Serafín Mendieta.

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE CIENCIAS HUMANAS Y RELIGIOSAS

DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MACHALA

Ciudad

Señor director:

Dando cumplimiento a lo dispuesto por su autoridad en torno al proyecto de tesis: Evaluación de los contenidos programáticos de estudios de religión en

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

los colegios católicos de la ciudad de Machala, presentado por los señores: Santiago Aguacaliente y Ramiro Altamirano, egresados del ciclo de licenciatura en la especialidad de Ciencias Humanas y Religiosas, me permito poner a consideración del Honorable Consejo del Instituto, el siguiente informe:

1. Los aspirantes en su proyecto de investigación han cumplido con las disposiciones emanadas estatutariamente por esta entidad académica para el desarrollo y presentación del proyecto.
2. Los mencionados señores, en forma pormenorizada, han elaborado una propuesta de reforma de los programas de estudio de religión para todos los cursos del nivel medio de los colegios católicos de la ciudad de Machala; propuesta en la que, a través de los objetivos generales, emiten su criterio evaluativo sobre la eficacia e ineficacia de los contenidos programáticos.

Por lo expuesto, solicito se autorice a los señores aspirantes en mención para que continúen en su trabajo de investigación, previo el pronunciamiento de su más ilustrado criterio y el cumplimiento de los requisitos de ley.

Atentamente,

Magíster Segundo Carrión Floresnuevas

DIRECTOR

4.2.6. Redacción de actas

Redactar un acta es saber recoger por escrito el testimonio de lo tratado en una reunión formal, bien se trate de una junta, sesión, asamblea o un acto de importancia. Para que la asamblea o junta pueda llevarse a cabo normalmente, toda acta debe consignar en orden los temas tratados en la reunión, de acuerdo con un plan previamente establecido.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El plan para el desarrollo del acta que se sigue generalmente en el transcurso de una sesión es el siguiente:

1. Introducción

- a. Lugar y fecha
- b. Hora de iniciación de la sesión
- c. Nombres del local en que se reúnen y de la institución, asociación o grupo humano que sesiona.
- d. Indicar si se trata de sesión ordinaria o extraordinaria, y los nombres de la autoridad que preside la reunión, y de la persona que actúa como secretario.

Estos datos son la introducción de un acta y van en un solo párrafo.

2. Apertura

- a. El secretario hace constar el momento en que el presidente o director declara abierta la sesión.
- b. Pase de lista
- c. Lectura del acta de la sesión anterior

3. Orden del día

- a. Informe de la presidencia o dirección
- b. Propositiones y discusiones
- c. Acuerdos y resoluciones
- d. Asuntos varios

Vale recalcar que en el orden del día deben constar todos los asuntos tratados y el detalle de las intervenciones. El orden del día no necesariamente va a ser siempre el que proponemos aquí. Puede variar según las circunstancias de lo que se vaya a tratar.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Si se trata de un acta inaugural, es decir, cuando por primera vez se reúnen un grupo de personas para tratar un asunto determinado, el acta no lleva un orden del día específico. Constará, por lo tanto, todo cuanto se vaya tratando en la reunión, desde el mismo instante en que se proponen nombres para elegir a quien va a conducir o dirigir la reunión y al secretario, que dará fe de todos los asuntos que motivaron esa reunión.

A continuación ejemplificamos un modelo de redacción de acta.

Introducción

En la ciudad de Loja, a las 8:30 del día diez de diciembre de dos mil diecisiete, se reúnen en el Salón de Actos de la Unidad Educativa El Vergel, para celebrar sesión ordinaria. Preside la reunión el señor rector del establecimiento, y actúa de secretaria la señora Juana Medina, titular de la institución.

Apertura

El señor rector declara abierta la sesión y pide al secretario que pase lista y dé lectura del acta de la sesión anterior.

Asistencia. La secretaria anota la asistencia de los profesores siguientes: (a continuación se escribe el nombre de los asistentes. Si la lista es demasiado larga, se hará constar solo los nombres de los que no asistieron). Presentan excusa los profesores: lic. Jaime Castillo, lic. Beatriz Angamarca, lic. Efrén Díaz y lic. Carlos Anchundia. Acto seguido se da lectura al acta de la sesión anterior, la misma que es aprobada por unanimidad.

Orden del día

Informe del señor rector. El rector informa a los profesores:

- a. Que con motivo de estar próximos los exámenes del primer quimestre se tome en cuenta todas las medidas pedagógicas adecuadas a fin de no

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

perjudicar el rendimiento académico de los señores estudiantes, y que se busque los mecanismos más pertinentes para que los alumnos no aplacen adrede ningún examen.

- b. Solicitó la asistencia puntual de cada maestro a sus labores diarias con la finalidad de que no se produzca ninguna alteración en el desarrollo normal de las clases.
- c. Pidió, asimismo, que es deber de cada profesor trabajar responsablemente bajo los principios morales y cristianos de la religión católica, debido a que el plantel reglamentariamente está instituido en base a los lineamientos de la Iglesia católica, para que quienes vienen a formarse en esta institución educativa, no solo reciban información académica sino una auténtica educación.
- d. Informó, además, que el motivo fundamental de esta reunión es para nombrar a los miembros del Consejo Directivo de la Unidad Educativa para el período 2018-2020, no sin antes agradecer a los miembros del Consejo Directivo que hoy fenecen, por su colaboración desinteresada y de mucha eficiencia en bien del establecimiento.

Proposiciones para nombrar el Consejo Directivo. El señor profesor Sandro Matailo solicita que a través de secretaría se lea la nómina de los vocales principales y suplentes del Consejo Directivo que hoy va a ser reemplazado, para no volver a nombrarlos en esta sesión. El profesor Adrián Valarezo propone la candidatura para primer vocal al prof. Luis Mora, y el profesor Guillermo Merecí propone la candidatura del Sr. prof. Augusto Albán. Luego del apoyo de ambas proposiciones, obtiene mayoría de votos la candidatura del lic. Luis Mora. Seguidamente se proponen otros nombres para el resto de vocales principales y suplentes, quedando el nuevo Consejo Directivo, así:

Principales: Luis Mora, Luis Valverde y Augusto Albán, primero, segundo y tercer vocal respectivamente.

Suplentes: Ángel Figueroa, Myuri Puchaicela y Alexandra Canadá.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Asuntos varios

Los profesores de la sección nocturna solicitan al señor rector que, en virtud de que los de la sección diurna son mayoría, y que por lo mismo al momento de proponer una candidatura siempre la ganan, se busque algún mecanismo más eficaz para que se pueda elegir y ser elegido en un plano de auténtica democracia. Al respecto el rector sostuvo que el plantel es uno solo, pero que en todo caso se debe guardar el equilibrio necesario, pensando, no tanto de qué sección son, sino más bien tomando en cuenta la idoneidad profesional que caracterice a cada maestro, sea de la sección que fuere.

Clausura

No habiendo otro asunto de que tratar, el señor rector clausura la presente reunión a las 9h45, quedando muy atento para una próxima oportunidad.

Magíster Amable León Lic. Dolores Celi

RECTOR SECRETARIA

4.2.7. Cartas de presentación y recomendación

La carta de presentación y recomendación es un documento o certificado abierto *que el remitente entrega al destinatario para que se entere de los antecedentes positivos del recomendado*. Por lo tanto, se trata de una carta que sirve de base para relacionar a dos personas que no se conocen; para que el portador o recomendado, a través de ella, tenga la oportunidad de que el destinatario, a quien va dirigida la carta, pueda presentarlo a otras personas que le sirvan de ayuda, bien sea para una finalidad particular, social, cultural, para alguna gestión de negocios o para la consecución de un cargo.

Se llama carta de presentación o de recomendación a este documento porque a través de él se presenta o se recomienda al interesado, exponiendo las cualidades o antecedentes de que es digno el recomendado. El que escribe la carta tiene que

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

conocer bien a quien va a recomendar; pues se trata de un certificado que debe reflejar la verdad de quien es merecedor de tal recomendación, por cuanto va dirigido a una persona determinada que confía plenamente en lo que el remitente sostiene en su recomendación.

La carta de presentación y recomendación difiere notablemente del certificado de conducta o de trabajo: mientras este se lo redacta para que sea entregado a quien le interese conocerlo, la carta de presentación y recomendación va dirigida exclusivamente a una persona determinada, en la que el que la escribe sabe que la persona a quien recomienda va a ser atendida por aquel a quien va dirigida la recomendación de aquella persona que aún el destinatario no la conoce sino en el momento en que le presenta la carta personalmente.

Los antecedentes que normalmente se escriben en este tipo de cartas deben estar relacionados con las cualidades morales e idoneidad profesional del que necesita la recomendación. Datos que deben ser escritos en forma sencilla, sin ninguna ponderación y siempre apegados a la verdad. En tal virtud, resulta imposible escribir una recomendación si no se conoce al recomendado o si este es un individuo de malos antecedentes.

El plan, como modelo, para escribir una recomendación es el siguiente:

- a. Lugar y fecha
- b. Datos del destinatario
- c. Vocativo
- d. Texto de la carta
 1. Presentación del interesado
 2. Cualidades morales y antecedentes profesionales que acrediten al interesado como una persona idónea.
 3. Saludo de despedida.
 4. Firma y nombres del remitente.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Analice y estudie este breve modelo:

Zaruma, 22 de agosto de 2018

Sr. magíster

Francisco Delgado Santos

Quito

Estimado amigo:

El portador de la presente, José Torres Palacios, es mi buen amigo y muy conocido en nuestro medio por su profesión de maestro docente, y por sus cualidades de poeta y narrador.

El profesor Torres Palacios es de una absoluta honorabilidad y muy cumplidor de sus obligaciones como maestro de educación primaria y como un destacado intelectual de nuestro medio que, con brillantez y talento, ha escrito varios himnos para las escuelas de la ciudad y del cantón, a más de un par de libros inéditos que en el género del cuento ha escrito hasta el momento.

Esta última razón, sobre todo, ha impulsado al sr. Torres Palacios a fijar su residencia en la ciudad de Quito, para abrirse camino en el mundo del arte y la cultura capitalinos y para continuar sus estudios universitarios en lengua española y literatura.

Mi buen amigo lo que por lo pronto anhela es tener contacto con la matriz de la Casa de la Cultura para la publicación de sus trabajos, y como tú eres miembro muy destacado de dicha institución y conoces muy de cerca la actividad cultural que en la capital se lleva a cabo, desearía lo pongas en contacto con todas aquellas personas que bien pudieran darle la mano y ayudarlo en sus nobles propósitos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Como personalmente conozco de tu fuerte influencia no solo en la matriz de la Casa de la Cultura sino en otras entidades culturales, te agradeceré toda la ayuda que puedas brindarle a José Torres Palacios.

Aprovecho la oportunidad para enviarte saludos de mi familia, la cual desea nos vuelvas a visitar. Recibe un abrazo muy afectuoso de quien espera aceptes este saludo muy sincero de amigos.

Atentamente,

Victoriano Feijoo Hidalgo

4.2.8. Cartas de pésame

Las cartas de pésame, publicadas en la prensa escrita o enunciadas en la radio y de vez en cuando en la televisión, difieren notablemente en su redacción con aquellas notas de condolencia enviadas directamente al destinatario, cuando por cortesía, compañerismo e íntima amistad se las escribe al doliente.

Sea en el uno o en el otro caso, las cartas de pésame deben ser espontáneas, de poca extensión y escritas con la mayor sencillez. Los modelos para la prensa son varios. A continuación presentamos uno en el que una institución expresa su condolencia a la persona afectada, en el siguiente orden:

- a. Nombre de la institución
- b. CONSIDERANDO: (Se escribe los nombres de quien ha muerto y la relación de parentesco con la persona a quien se expresa la condolencia: se escribe luego los nombres y la relación o cargo que el doliente tiene con la institución).
- c. ACUERDA: (Aquí se expresa la nota de condolencia, el pesar que aflige a los miembros de la institución. Luego se puntualiza los aspectos que se acuerde tomar en compromiso de solidaridad con el doliente).
- d. Se escribe el lugar y la fecha en que se redacta el acuerdo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

- e. Se escribe el nombre y el cargo (o si se desea se escribe solo el cargo) del primer personero de la institución, y el del secretario, en caso de creerlo necesario.

Observemos el modelo con los numerales antes indicados:

EL PERSONAL DE PASTELERÍA LA DINÁMICA,

CONSIDERANDO

Que en esta ciudad, el *día de ayer 15 de julio de 2018 ha fallecido* la señora

DORIS TACUIRI AGAMENÓN,

Esposa del señor doctor Demetrio Sandoval, distinguido abogado, asesor económico de nuestra empresa,

ACUERDA:

Expresar al señor doctor Demetrio Sandoval y a su apreciada familia la más sentida nota de condolencia y de solidaridad de esta empresa, en el dolor que le aflige.

Acompañar por medio de una delegación a la velación e inhumación del cadáver.

Publicar este acuerdo por la prensa y entregar copia del mismo a nuestro dilecto amigo y compañero, a sus familiares y a los concurrentes en la misa de cuerpo presente.

Guaranda, 16 de junio de 2018

Gerente general

Secretario

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Si no se quiere seguir este modelo, hay otros más sencillos, como el que hemos extraído del diario El Siglo, publicado el viernes primero de enero de 1993, en la página 22, y es como sigue:

LA ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE LA UNIDAD EDUCATIVA BUEN CAMINO

Ante el sensible fallecimiento de la señora

DIANA ASUNCIÓN CARAGUAY

Expresan el sentimiento de pesar a su distinguida familia, y en especial a nuestra compañera docente Amalia Caraguay, hermana de la difunta, por tan irreparable pérdida.

Cartagena, 21 de septiembre de 2018

Licenciado Santiago Compás

PRESIDENTE

Asimismo, cuando son los familiares los que desean hacer partícipe una invitación a misa de réquiem, la acción debe ser corta y sencilla; así, p. ej.:

INVITACIÓN RELIGIOSA

Al recordar con profunda tristeza el primer aniversario del sensible fallecimiento de quien en vida fuera señor don

MARCO SERRANO ACHUPALLAS

Su esposa: Aguedita Merecí; sus hijos: Luis Alberto, Juan Patricio y María Verónica Serrano Merecí; nietos y más familiares; al recordar tan doloroso acontecimiento, se permiten invitar a sus familiares y amigos a la misa de honras

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

fúnebres, que en su memoria y que por el eterno descanso de su alma se oficiarán en esta ciudad el sábado 23 de febrero de 2018 a las cinco de la tarde en el templo del Perpetuo Socorro; y, en Catamayo, en la iglesia matriz el mismo día y hora señalados.

Por vuestra asistencia y oraciones a este acto de caridad y piedad cristianas, los deudos expresamos nuestra eterna gratitud.

Loja, febrero de 2003

A continuación presentamos otro modelo, cuando en forma particular queremos expresar nuestro pesar a través de una breve carta en la que, de manera especial, debe aparecer la espontaneidad y la palabra sincera. En el sobre se escribirá el nombre a quien va dirigida y en la parte interna se escribirá directamente, así:

Querida amiga:

Bien comprendo los duros momentos por los que estás atravesando. Mi familia y yo queremos decirte que sentimos mucho lo ocurrido, y nos unimos en oración por el alma de tu querido hermanito, del cual conservamos gratos recuerdos, sobre todo por sus inocentes travesuras que la familia compartíamos felices cuando nos visitaban.

Exprésales, estimada Ruth, a todos los miembros de tu familia, el deseo de que estamos con ustedes, y que solo la resignación os dará calma por la ausencia física del entrañable Fabiancito, que bien sabemos, el Señor lo tendrá en su Santo Seno.

Un abrazo

Marieta Hurtado

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4.2.9. La esquila personal y circular

La esquila es un escrito breve que hace las veces de un recado, en el cual se comunica asuntos de carácter personal, bien sea su redacción en primera o en tercera personas. Hay dos clases de esquelas:

De asuntos personales. Son aquellas cuyo contenido va dirigido a una sola persona para expresar una felicitación, un saludo de cumpleaños, una invitación especial o cualquier otro asunto de carácter íntimo que el remitente quiera comunicar.

Sin embargo, los medios de comunicación, en especial el teléfono, han remplazado este tipo de correspondencia, quedando solo para ciertos casos en los que específicamente se quiera dejar por escrito el asunto personal que motiva a escribir, especialmente a través del correo electrónico.

Un breve modelo de esquila personal es el siguiente:

Estimada Mónica:

Siento no poder estar a tu lado el día de tu graduación. Papá me extendió hoy tu atenta invitación, cuando, prácticamente, todo tengo listo para salir mañana a la gira de observación de la que hace un par de semanas te comentaba por teléfono. Mi familia estará acompañándote: recibe en mi nombre un abrazo de ella.

Estaré de regreso dentro de una semana para ir personalmente a felicitarte.

Tu amiga

Tania

Esquelas circulares. Son, asimismo, escritos breves que sirven para invitar al destinatario a diversos actos, tales como actos culturales, deportivos, artísticos, eventos científicos, sociales, oficiales, etc., organizados a nombre de una

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

institución o por personas particulares. Por ser de interés general, las esquelas circulares son cartas que van dirigidas a varias personas, por lo que su redacción es de la misma forma, variando solo el nombre y la dirección de cada persona o institución a la que se envía.

Véase el siguiente modelo:

EL MUNICIPIO DE LOJA

Tienen el honor de invitar a usted a la muestra pictórica del conocido pintor peruano Néstor Villa, sobre el tema:

ÁNGEL CAÍDO

La exposición tendrá lugar en la Puerta de la Ciudad el próximo día jueves 28 de abril, a las 18: 00 h.

Agradecemos su asistencia.

Loja, abril de 2018

Como este, hay varios modelos de circulares. Lo que cuenta es la claridad con que debe escribirse el asunto que motiva la impresión de la carta. Dados los avances de la publicidad y la moderna tecnología de la imprenta, puede presentarse modelos muy elegantes. No hay necesidad de que la circular sea enviada en sobre cerrado (salvo el caso de la correspondencia comercial, en que las circulares de este tipo, por obvias razones, tratan asuntos especiales, y para una mayor discreción se prefiere hacerlo en sobre cerrado, tal es por ejemplo la notificación de una quiebra a los acreedores); en el mismo papel, que por lo regular es doble, se escribe el nombre del destinatario, y en la parte interior, el contenido de la circular. Como a veces, el motivo de la circular no despierta el interés del destinatario, la institución o persona que la envía suele servirse de otros recursos para motivar al invitado para que acuda al acto programado. Así, en la contratapa se escribe algún asunto aclaratorio que tenga que ver con el

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

motivo de la circular. Al respecto presentamos un modelo en el que la Casa de la Cultura Ecuatoriana Manuel Benjamín Carrión Mora, Núcleo de Loja hizo partícipe a la ciudadanía una esquila circular, dividida en cuatro partes bien distribuidas, en los siguientes términos:

1. En la tapa dice:

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA MANUEL BENJAMÍN CARRIÓN

NÚCLEO DE LOJA

Señor doctor

Carlos Carrión

Ciudad

2. En el interior, parte superior de la hoja, dice:

INVITAMOS A USTED Y A SU FAMILIA, PARA QUE SE DIGNEN
CONCURRIR A LOS ACTOS DE HOMENAJE A MANUEL AGUSTÍN
AGUIRRE Y AGUSTÍN CUEVA DÁVILA, QUE SE DESARROLLARÁN DE
ACUERDO AL PROGRAMA ANEXO.

Local: Salón del I. Cabildo Municipal de Loja

Fechas: 7 y 8 de enero de 1993

Hora: 18h00

Atentamente.

POR LA CULTURA DE LOJA

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

Dr. Stalin Alvear

PRESIDENTE CCE-LOJA

3. Interior, parte inferior de la hoja;

Programa

(Consta el detalle del programa a llevarse a cabo. Por razones de espacio no lo transcribimos)

4. En la contratapa consta el asunto aclaratorio (para despertar el interés del destinatario), que dice:

Durante el año de 1992, asistimos conmovidos al final de la jornada vital de dos ecuatorianos eminentes: Agustín Cueva Dávila y Manuel Agustín Aguirre.

Para nosotros, no es posible evocarlos sin pensar que nuestra tierra guarda las raíces ancestrales de ambos.

Les ha correspondido, además, compartir otros rasgos: una condición humana signada por la lealtad a los principios, una voluntad inquebrantable de trabajo intelectual y un aporte a las letras y a la ciencia social del Ecuador y Latinoamérica, de valor excepcional.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo Provincial de Loja realiza este homenaje como un tributo debido a dos de las más altas expresiones del pensamiento ecuatoriano de todos los tiempos y, para hacerlos mejor, se dispone a examinar los aspectos fundamentales de lo que ellos hicieron, pensaron y dijeron, a través de la voz autorizada de los expositores.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

4.2.10. El memorándum

Se llama memorándum, memorando o memo (de memoria) a los escritos breves e informales que constan en una libreta pequeña, cuyos apuntes sirven para acordarse de lo que hay que hacer o llevar a cabo en algún momento. Sobre todo cuando las personas, por asuntos de su profesión o de sus negocios, son muy ocupadas, la libreta-memorándum es muy valiosa. En las empresas sirve para transmitir información entre el personal de la misma institución. En estos casos, el memorándum suele llevar impreso el membrete respectivo de la empresa. Los modelos varían según sea el gusto de los personeros de la empresa. Sin embargo, los datos que normalmente constan son:

- El nombre de la razón social
- Casilleros o espacios para llenar datos precisos, tales como:

Para.....

De.....Fecha.....

HoraNº.....

- Asunto.....
- Texto o motivo de la comunicación.

Con estos pasos, u otros, según sea el modelo, se llena el memorándum, con su respectiva copia, de manera informal, directa, escribiendo específicamente el asunto que motiva la información. Un ejemplo es el siguiente:

INGENIO AZUCARERO SAN CARLOS

Memorándum

Para bodeguero de herramientas

Fecha 01-02-2018

.....

.....

De jefe de almacén

Hora 11h00 Nro. 301

.....

.....

ASUNTO: Herramienta averiada

Sírvase indicar en la hoja adjunta la cantidad y el tipo de herramienta

destruida por los obreros en el transcurso del mes de enero del presente año.

Atentamente,

Eduardo Zambrano Calva

Actividades de estudio

¡Qué tal con el estudio de esta unidad! Espero que bien una vez que ha podido leer detenidamente cada tema sobre diferentes tipos de documentos informativos y administrativos con sus respectivos ejemplos, para que, adquirida la teoría, pueda en la práctica, llevar a cabo la escritura de estos documentos, tal como a continuación le encarezco que lleve a cabo, siempre con la previa reflexión que es la que nos encamina a realizar una actividad de manera adecuada.

a. Actividades de reflexión:

1. ¿Se pudo dar cuenta que hay varios tipos de documentos informativos y administrativos? ¿Y cada cual con sus propias características formales de escritura?
2. ¿Se ha puesto a pensar que solo la práctica nos permite tener un adecuado dominio de escritura de estos documentos?
3. ¿Va a desarrollar cada una de las actividades solicitadas pensando que lo que desea es aprender, o solo quiere hacerlas por el mero hecho de llevarlas a cabo porque el profesor las solicita?

b. Actividades de aprendizaje:

Desarrolle 4 de las 10 actividades planteadas

1. Revise en físico o electrónicamente un periódico de circulación nacional y seleccione una noticia y una columna de opinión e indique sus características formales.
2. Entreviste a una persona que usted crea que le puede brindar información sobre algún tema de su carrera. La entrevista no debe pasar de una página de extensión.
3. Redacte su propia hoja de vida de acuerdo al modelo estudiado.
4. Escriba una solicitud de empleo dirigida a la institución en donde usted sabe que, por su profesión, puede desempeñar el cargo que está solicitando.
5. Observe el siguiente vídeo sobre textos administrativos e indique qué aspectos de los que ya estudió en esta unidad no constan en el vídeo, y/o viceversa:

<https://www.youtube.com/watch?v=vmlKBbpBs1E>
6. Observe el siguiente vídeo sobre un acta administrativa y escriba un ejemplo, siguiendo el modelo del vídeo, inventando los datos, pero pensando en una actividad que sea de incumbencia universitaria:

<https://www.youtube.com/watch?v=hNT4faBMZxw>
7. Redacte un informe en el que haya participado en una misión universitaria dentro de la carrera que usted cursa. De ser el caso, invente los datos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

8. Redacte una carta de sentido pésame para que sea publicada en un medio de comunicación escrito de la ciudad en donde usted reside.
9. Redacte una carta de presentación y recomendación pensando en una persona que usted conozca y que necesite este tipo de documento.
10. Redacte un memorándum que tenga que ver con sus actividades de estudiante universitario.

c. Diálogo con el tutor:

Si por alguna razón no pudo responder adecuadamente una de las preguntas planteadas en las actividades de aprendizaje, o si algo no quedó claro en la lectura de la presente unidad de estudio, plántele las inquietudes que tenga a su tutor. No tenga temor para dirigirse a él o ella: pregunte lo que crea que es oportuno hacerlo. Es la mejor manera de aprender cuando algo no queda claro después del esfuerzo personal llevado a cabo en el cumplimiento de alguna actividad determinada.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 4

Asegúrese de responder adecuadamente esta autoevaluación. Ella le permitirá darse cuenta de la comprensión y ejecución práctica de esta unidad de estudio.

1. La prosa periodística:
 - a. Tiene un solo estilo de escritura.
 - b. Posee un estilo informativo, de solicitud de opinión y un estilo ameno.
 - c. Es grotesca y muy difícil de entender sus contenidos.
2. El texto informativo:
 - a. Goza de un estilo estrictamente subjetivo.
 - b. Se sirve de la forma activa de los verbos e informa con la mayor objetividad la noticia que se escribe en base a la verdad de los hechos.
 - c. Es lo mismo que el estilo de opinión.
3. El estilo de solicitud de opinión:
 - a. Es igual al de la columna periodística, en donde cada periodista se identifica con su nombre.
 - b. Tiene las mismas características que el estilo ameno.
 - c. Es el de los editorialistas que, a través de su editorial, reflejan la tónica del periódico.
4. ¿En qué tipo de texto administrativo consta el perfil de un profesional?:
 - a. Carta de renuncia.
 - b. Hoja de vida.
 - c. Acta.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

5. ¿En qué tipo de texto debe constar la experiencia laboral?:
 - a. Hoja de vida.
 - b. Memorando.
 - c. Circular.

6. La redacción de un certificado:
 - a. Tiene la misma estructura formal que una carta de renuncia.
 - b. Debe ser elaborada con la mayor subjetividad.
 - c. Debe ser elaborada con la mayor objetividad posible.

7. La redacción de un informe:
 - a. Es lo mismo que una instancia.
 - b. Contiene introducción, descripción objetiva del asunto a tratar, conclusiones y recomendaciones.
 - c. Tiene las mismas características formales que un acta.

8. La introducción, la apertura, el orden del día, asuntos varios y clausura, le corresponden a la redacción de un:
 - a. Acta.
 - b. Certificado.
 - c. Informe.

9. ¿Qué tipo de documento es un certificado abierto que el remitente entrega al destinatario para que se entere de los antecedentes positivos del recomendado?:
 - a. Carta de presentación y recomendación.
 - b. Carta de pésame.
 - c. Carta de felicitación.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

10. La esquila personal y circular y el memorándum:

- a. Son documentos que sirven para llamar la atención a un mal funcionario.
- b. Tienen, cada cual, su propia estructura de redacción y sirven para diferentes fines de escritura.
- c. son cartas muy extensas y relacionadas solo con el mundo laboral.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

UNIDAD 5. REDACCIÓN ACADÉMICA DE LA MONOGRAFÍA, LA TESIS Y EL TRABAJO DE TITULACIÓN

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En mi libro sobre *Expresión oral y escrita* (2013), sostengo algunos lineamientos en torno a la monografía y la tesis que me permito puntualizar a continuación, más otras referencias de actualidad que dejan mucho más claro el panorama con respecto a estos dos géneros escritos.

Trátase de un estudio monográfico o de tesis, son trabajos académicos y de investigación que exigen mucha profundidad en el tratamiento del tema.

5.1. La monografía

En el caso de **la monografía**:

La monografía es un género escrito mediante el cual el estudiante universitario entrena su capacidad para investigar un tema específico relacionado con la asignatura que cursa. (...) Trabajar este terreno es investigar, apelar, preguntar; en definitiva, sostener una conversación con los textos” (Alonso, en Noguera et al., 2010, p. 135).

La monografía es un trabajo que no exige hipótesis pero nos obliga a una mayor bibliografía. La tesis, en cambio, incluye una o varias hipótesis con sus respectivas variables y está condicionada a que el trabajo investigativo sea demostrable. La monografía específicamente se caracteriza por describir, aportando con la mayor cantidad de conocimientos sobre un tema determinado a partir del análisis documental, en tanto que la tesis trata de verificar las causas del problema que se investiga, por lo que, es un trabajo que necesariamente requiere conclusiones lógicas, mientras que la monografía puede o no tener conclusiones.

Ambos trabajos requieren de cierta extensión: bien del tamaño de un folleto o de un libro. La originalidad es una característica que no debe faltar, por cuanto es una exigencia que supone un serio aporte intelectual, novedoso, valorativo o

crítico, elaborado con una metodología muy especial según las exigencias que sobre normas de investigación científica hay al respecto.

En opinión de Niño (2014), la monografía “expone, de manera sustentada, los diversos aspectos de un estudio realizado con cierta profundidad sobre un tema específico en alguna área del saber. Igual que la tesis, es fruto de una investigación científica” (p. 165) y, por tal razón, se convierte en un trabajo académico que sirve para sustentarlo y obtener un título universitario de tercer nivel.

Cecilia Muse y Darío Delicia, en el libro coordinado por Juan Antonio Cortés (2015), sostienen que:

La monografía es un género discursivo escrito que se utiliza frecuentemente en la universidad para que los estudiantes se entrenen en tareas de investigación documental. En este sentido, sirve para promover y evaluar la instrucción en los conocimientos que circulan en el ámbito académico. Sin embargo, el género monografía también es empleado por docentes e investigadores con el fin de reportar los resultados de un estudio en profundidad (teórico o empírico) sobre algún tema específico. (pp. 95-96).

5.2. La tesis

La tesis, especialmente, está destinada a la obtención de un grado doctoral debido a que su misión esencial es la “de introducirse en el mundo de la investigación. Supone la entrada en el mundo académico desde una perspectiva científica, de ahí que sea compleja su redacción, debido, en parte, al desconocimiento previo del material científico sobre el que se basa la investigación y, en consecuencia, al proceso temporal que implica su elaboración. Dicho proceso, consta, como en la mayoría de los trabajos de investigación, de tres momentos:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

- 1). Investigación: etapa de recopilación de fuentes bibliográficas.
- 2). Lectura: proceso de lectura de la bibliografía. Realización de fichas de contenidos de esos textos. Extracción de las ideas principales. Resúmenes y esquemas.
- 3). Escritura: organización de nuestras ideas, de los datos esenciales que forman la base de nuestro trabajo. Redacción. (Sánchez et al., 2006, p. 448).

En la tesis:

desde una perspectiva formal, se realizan una serie de pasos que la diferencian de otro tipo de trabajos científicos, ya que su fin es ser defendida ante un tribunal universitario que juzga el trabajo y su metodología, así como la bibliografía que ha servido de base a lo que se expone y defiende mediante las conclusiones finales. (Sánchez et al., pp. 448-449).

Normalmente, la estructura que demanda una tesis, es la siguiente:

- a. **Portada.** Contiene los datos concretos que identifican el trabajo investigativo: Título, autor, director o tutor, institución, fecha, ciudad y otros datos que se crea oportuno señalar.
- b. **Índice.** En él se presenta la organización lógica del trabajo y la división efectuada por capítulos y subcapítulos. Un buen índice debe presentar la página donde comienza, al menos cada bloque, de forma que se pueda acudir directamente a la información de la parte que nos interesa. Normalmente es lo último que se realiza, una vez el trabajo esté terminado y paginado. En él se incluye también la referencia a la bibliografía. Si hay ilustraciones y cuadros numerados, se suele elaborar un sumario específico aparte. (Sánchez et al., p. 456).
- c. **Introducción.** Este es el primer paso de escritura de la monografía o de la tesis. Aquí se señala el tema, justificando las razones y enunciando los problemas a través de una visión general de cada una de las partes que se desarrollan a lo largo del proceso investigativo. También se define el propósito que se pretende lograr, la justificación del porqué del presente

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

trabajo, los objetivos, el método que se empleará en la investigación y las limitaciones a las que está sujeto dicho trabajo. De igual manera, es importante señalar, en términos generales, los contenidos que forman parte del trabajo.

- d. **Objetivos.** Todo trabajo de investigación debe plantear objetivos muy claros, que sean factibles de llevarse a cabo, es decir qué es lo que se pretende lograr al realizar la investigación. Los objetivos nos señalan el camino por el que vamos a transitar porque nos indican qué es lo que pretendemos conseguir. Y solo nos damos cuenta de su logro cuando, al final de la investigación, los objetivos se corresponden con los resultados y conclusiones obtenidos. Si no hay correspondencia debe quedar señalado en el trabajo, indicando qué es lo que pasó.
- e. **Hipótesis.** “Es la explicación o solución del problema a ser debidamente probado” (Saldaño, 2009). La hipótesis corresponde a una suposición. Dentro de la investigación experimental o experiencial usted detecta un problema y por eso desea investigarlo, y para ello plantea una o más hipótesis de trabajo que, en conjunto con los objetivos, debe demostrar que la suposición se comprueba o también se rechaza. Como hemos dicho, la monografía no exige hipótesis, pero sí una tesis, sobre todo experimental, en donde el investigador trabaja con datos de laboratorio o con datos de campo. Por lo tanto, la investigación cuantitativa es la que se nutre del valor que puede tener una hipótesis, que es sobre la cual se direcciona todo el componente de la investigación. Hay tesis que son eminentemente de investigación cualitativa, es decir de tipo ensayo; estas no exigen el planteamiento de una hipótesis; es suficiente con el planteamiento de objetivos y de interrogantes que se aclaran en el planteamiento del tema y en el estado de la cuestión.
- f. **Metodología.** Osmar Saldaño (2009) describe acertadamente algunos métodos de los cuales se puede servir el investigador para aplicarlos a su trabajo, dependiendo de cuál es el que le permite, o le permiten hacer camino con su investigación:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Método empírico-analítico: Conocimiento basado en la experiencia, y analítico porque tiene en cuenta variables que se analizan en forma particular. Es muy utilizado en las ciencias naturales y sociales o humanas.

Método experimental: Basado en experimentos, el conocimiento adquirido puede ser verificado en un experimento. Implica alteración controlada de las condiciones naturales, de tal forma que el investigador creará modelos, reproducirá condiciones, abstraerá rasgos distintivos del objeto o del problema.

Método de la observación científica: El investigador conoce el problema y el objeto de investigación, estudiando su curso natural, sin alteración de las condiciones naturales, es decir que la observación tiene un aspecto contemplativo.

Método de la medición: Basado en la experiencia y verificable en estadísticas.

Método dialéctico: Afirma que todos los fenómenos se rigen por las leyes de la dialéctica, es decir que la realidad no es algo inmutable, sino que está sujeta a contradicciones y a una evolución y desarrollo perpetuo. Por lo tanto, propone que todos los fenómenos sean estudiados en sus relaciones con otros y en su estado de continuo cambio, ya que nada existe como un objeto aislado.

Método histórico: Está vinculado al conocimiento de las distintas etapas de los objetos en su sucesión cronológica. Para conocer la evolución y desarrollo del objeto o fenómeno de investigación se hace necesario revelar su historia.

Método sintético. Es un proceso mediante el cual se relacionan hechos aparentemente aislados y se formula una teoría que unifica los diversos elementos. Consiste en la reunión racional de varios elementos dispersos en una nueva totalidad, este se presenta más en el planteamiento de la hipótesis.

Método sistémico: Está dirigido a modelar el objeto mediante la determinación de sus componentes, así como las relaciones entre ellos. Esas relaciones determinan por un lado la estructura del objeto y por otro su dinámica.

Método lógico inductivo: Es el razonamiento que, partiendo de casos particulares, se eleva a conocimientos generales. Destaca en su aplicación el método de interpolación.

Método lógico deductivo: Mediante ella se aplican los principios descubiertos a casos particulares, a partir de un enlace de juicios.

Analogía: Consiste en inferir de la semejanza de algunas características entre dos objetos, la probabilidad de que las características

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

restantes sean también semejantes. Los razonamientos analógicos no son siempre válidos. (Saldaño, 2009).

- g. **Marco teórico.** El marco teórico describe, de manera puntual, los principios y las teorías que sustentan el trabajo de investigación. Una teoría, o más bien dicho, las teorías consultadas, hacen referencia directa a la investigación. Desde la teoría es posible desarrollar adecuadamente la investigación; pues, la mejor forma de respaldo científico de una tesis está en la teoría que acertadamente, con pleno conocimiento, el investigador pretende describir.

El marco teórico:

implica analizar y exponer aquellas teorías, enfoques teóricos, investigaciones y antecedentes en general que se consideran válidos para un correcto encuadre del estudio. El elaborar el marco teórico no es solo hacer una revisión o reseña de lo que se ha hecho antes con títulos semejantes, sino de insertarse de manera real y profunda en la actividad científica con el fin de encontrar el sentido de la investigación que se quiere hacer. La investigación teórica, previa a toda experimentación ubica al investigador dentro de este proceso y le sugiere cuales son las preguntas que todavía no tienen una respuesta comprobada y que son objeto de estudio. El marco teórico no solamente abarca la revisión de conceptos y/o teorías que apoyan una investigación. Además del marco teórico que debe sustentar cada investigación, debe ser tomado en cuenta el marco de referencia y el marco conceptual en el cual se circunscribe la investigación a realizar. Esto se presenta de manera resumida en la siguiente figura.

Índice

Preliminares

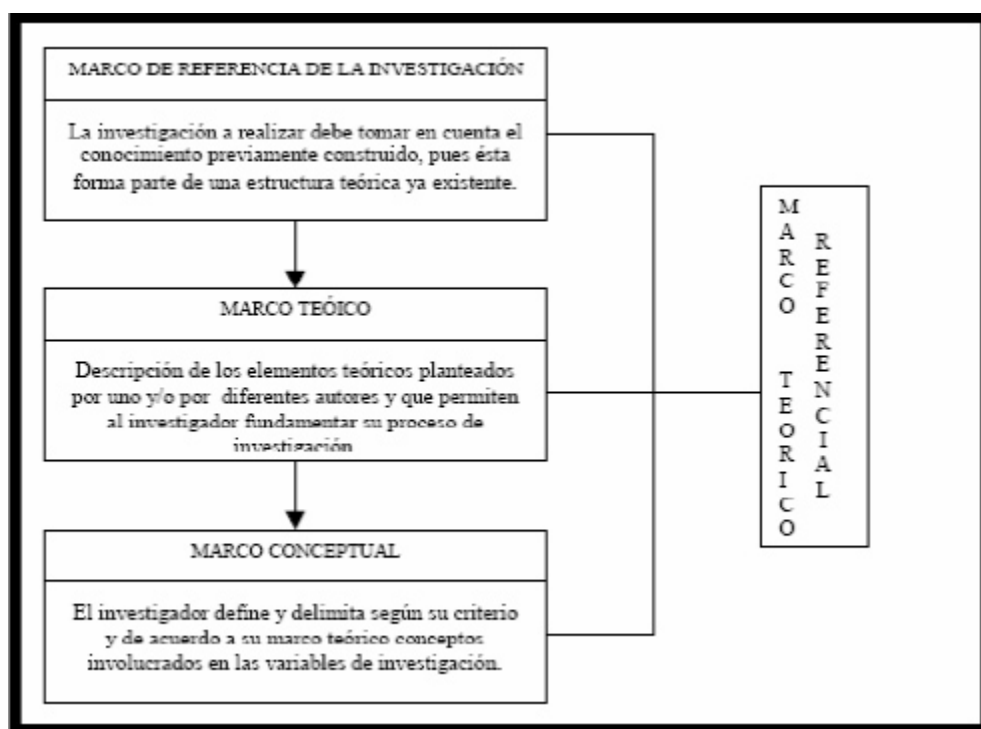
Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas



Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Saldaño, 2009

El marco teórico, marco referencial o marco conceptual tiene el propósito de dar a la investigación un sistema coordinado y coherente de conceptos y proposiciones que permitan abordar el problema. Se trata de integrar al problema dentro de un ámbito donde este cobre sentido, incorporando los conocimientos previos relativos al mismo y ordenándolos de modo tal que resulten útil a nuestra tarea. (Saldaño, 2009).

h. Estado de la cuestión.

Es importante reconocer los precedentes. Hacer referencia a estudios previos de otros autores sobre el mismo tema que se trata en nuestra [tesis]. A veces, incluso, es conveniente citar aquellos trabajos relacionados con el nuestro y realizar un análisis crítico en el que se muestren las semejanzas y diferencias existentes. (Sánchez, et al, 2009, p. 457).

- i. **Cuerpo del trabajo (tabla de contenidos).** Es la elaboración en sí del trabajo investigativo, el cual está dividido en módulos o títulos, unidades o capítulos, subcapítulos o segmentos, y otras divisiones.

Recuerde que el desarrollo del trabajo investigado tiene por finalidad describir, explicar y demostrar las ideas, las tesis, los criterios y los conceptos sobre el análisis de lo estudiado o sobre la interpretación de los datos que usted haya recolectado.

Los datos y material recolectados deben ser descritos con el mayor cuidado, enfrentando, con un criterio personal, con ponderación e imparcialidad, las dificultades, las dudas y las contradicciones con las que normalmente uno se encuentra en el proceso investigativo del trabajo.

- j. **Conclusiones.** Las conclusiones completan el desarrollo de la investigación. En ellas se llega a la formulación de juicios críticos, en los que se juzgan los aciertos, los errores, la eficacia o la inutilidad a la que se ha llegado después del largo proceso investigativo.

De manera particular deben señalarse las ideas más importantes que se hayan logrado establecer como resultado de la investigación y las cuestiones no resueltas que por alguna razón no se las pudo concluir.

- k. **Recomendaciones.** Siempre que sea oportuno, de las conclusiones se puede derivar alguna recomendación. Las recomendaciones no son una propuesta lírica, son enunciados que, como producto de la investigación, tienen todas las posibilidades de cumplirse.
- l. **Anexos.** En los anexos debe ir preferentemente el proyecto de investigación, fotografías, mapas, cuadros, diagramas y documentos que no son tratados en el desarrollo de la investigación pero que contribuyeron para que, indirectamente, se cumpla alguno de los propósitos investigativos.
- m. **Referencias bibliográficas.** Como ningún trabajo puede hacerse sin bibliografía, hay ocasiones en las que se hace imprescindible la toma de notas textuales para transcribir literalmente los contenidos que nos interesen. Cuando la cita o nota no sobrepasa las tres líneas (40 palabras), se la incorpora normalmente en la redacción de nuestro trabajo poniéndola

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

entre comillas. Si la nota es mayor a tres líneas (40 palabras), hay que extraerla en párrafo aparte, bien sea con letra más pequeña o en negrita y mecanografiada a una sola línea y sin utilizar comillas. Para saber la fuente de la cual se tomó la nota, puede incorporársela al texto, escribiendo, después de la cita, entre paréntesis el nombre del autor, el año de publicación del libro y el número de página de donde se extrajo la nota. Y si no, puede colocarse la fuente al pie de la página, escribiendo una cifra entre paréntesis después de la cita o entre líneas sobre la última letra de la cita y colocando luego al pie de la página el mismo número y luego la fuente bibliográfica en el siguiente orden: autor, título del libro, tomo, volumen, número de edición, lugar de edición, editorial, fecha de edición y número de página consultada.

Si el autor y el título del libro se encuentran ya citados en una nota inmediatamente anterior, se suprimirán utilizándose en su lugar la palabra *ibidem* y escribiendo luego el número de la página de donde se extrajo la nota.

Pero si hemos citado a varios autores, y uno de ellos se repite más adelante con la misma obra, se escribirá el apellido y el nombre del autor y la abreviatura op. cit., que significa obra citada (haciendo referencia a esta expresión en latín), y luego el número de página.

Hoy en día las normas APA se han convertido en la mayor referencia bibliográfica, dada la forma prolija y detallada que este cuerpo normativo tiene para hacer referencias de diverso orden. Para su correcta utilización se puede adquirir en Internet la última versión y trabajar con ella, siempre y cuando se revise apropiadamente las normativas que hay para cada referencia bibliográfica. Al respecto, se recomienda la sexta edición de las normas APA.

Después de las conclusiones y recomendaciones debe constar, en orden alfabético, solo la bibliografía que haya sido utilizada en el trabajo

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

investigativo y en el orden que sigue, si tomamos como referencia las normas APA, por ejemplo:

Marina, J. (2001). *Ética para náufragos*. Tercera edición. Barcelona: Anagrama.

Parodi, G. (coord.). (2010). *Saber leer*. Buenos Aires: Instituto Cervantes y Editorial Aguilar.

Y este orden sirve tanto para un documento físico impreso o en línea, con la única diferencia de que al documento virtual debe añadirse la dirección electrónica a la que se ha acudido, y señalar la fecha de entrada a esos documentos, puesto que una de las particularidades de Internet es la de la poca permanencia de esa información. Estando bien, puede desaparecer esa información, y por ende esa dirección electrónica, o su información puede ser modificada parcial o totalmente, tal como sucede cuando físicamente se procede con la nueva edición de un libro. Que sirvan de referencia los siguientes ejemplos:

INEC (2013). *Primera encuesta nacional de trabajo infantil*. Ecuador: INEC. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wpcontent/descargas/Presentaciones/Presentacion_Trabajo_Infantil.pdf.

Martinelli, L. (2006). *Reflexiones sobre pobreza*. Italia: CIEPAC. Recuperado de www.adital.com.br/site/index.asp?lang=ES.

Beccaría, L. et al. (1997, mayo). *Medición de la pobreza, Situación actual de los conceptos y métodos. Informe del "Seminarios de Santiago" 7 al 9 de mayo de 1997*. Recuperado de <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/6.pdf>.

Samaniego, F. *Fábula: La zorra y el busto*. Recuperado de <https://albalearning.com/audiolibros/samaniego/f1-1-07zorraybusto.html>.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Los artículos de las revistas y periódicos van entre comillas. Veamos:

BENEDETTI, Mario: “Onetti y el alma de los hechos” en “Palabra Suelta”, revista de cultura, literatura, ensayo, música, plástica, cine y crítica, dirigida por Abdón Ubidia, ed. El Conejo, Quito, N°. 8, 1989.

Diario El Universo. (2018-05-09). “Incentivos jubilares”. Guayaquil. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/opinion/2018/05/08/nota/6749357/incentivos-jubilares>. [Consulta: 02 de mayo de 2018].

Al respecto, acuda a las referencias bibliográficas de este *texto-guía de Redacción y comprensión lectora II*, para que verifique las referencias con la normas APA, en la parte final de este trabajo.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

5.3. Trabajo de titulación o de grado

Con respecto al **trabajo de titulación o trabajo de grado**, es bastante similar a la monografía y a la tesis, aunque sus exigencias de investigación son mucho menores; por tal razón, y de conformidad con las leyes universitarias de Ecuador, a través del Consejo de Educación Superior, el desarrollo de este trabajo de titulación lo llevan a cabo los estudiantes que cursan estudios de grado: licenciaturas, ingenierías, y etcétera de carreras que tienen sus titulaciones de tercer nivel.

En tal sentido, el trabajo de titulación o trabajo de grado, “es un informe escrito producto de una investigación, realizada bajo la dirección de un asesor, por estudiantes del último período académico de una carrera universitaria, como requisito para acceder a graduarse” (Niño, 2014, p. 166).

Al respecto:

El estudiante elabora una **propuesta** que, de ser revisada y aprobada por el director o asesor [o tutor] de la investigación, deberá transformarla en el **anteproyecto** el cual se constituirá en el **proyecto** oficial para ser desarrollado

(...). Cada institución [de educación superior] suele indicar las partes que ha de contener el anteproyecto. De manera general comprenden: **la información inicial, los aspectos científicos de la investigación y la administración del proyecto.** (Niño, p. 166).

Incluso, dentro de la misma institución, y dependiendo de la carrera que el estudiante curse, existen diversos formatos de presentación del proyecto de trabajo de titulación. En todo caso, “como toda investigación, un trabajo de grado debe pasar por las etapas de planeación y ejecución antes de redactar el informe final que será presentado y sustentado ante el jurado correspondiente” (Niño, p. 166).

Al tratarse de un trabajo que no es de tanta exigencia investigativa y de tiempo mayor que el de la tesis, se aspira que el estudiante que concluye sus estudios universitarios pueda graduarse casi inmediatamente de terminar sus estudios, con la elaboración escrita del trabajo de titulación, cuya extensión no debe ser mayor a 80, o máximo 100 páginas (ni menor a 40 páginas), y debe ser realizado dentro de un periodo de estudios, es decir, seis meses.

Actividades de estudio

Qué interesante darnos cuenta cómo vamos avanzado en el estudio de este texto-guía, en esta ocasión con la unidad 5 sobre escritura académica de la monografía, la tesis y el trabajo de grado. Por lo tanto, concluya su esfuerzo de estudio llevando a cabo el desarrollo de las siguientes actividades propuestas.

a. Actividades de reflexión:

1. ¿Ahora sí le es posible comprender y valorar el campo de la investigación que siempre será plasmado a través de un trabajo escrito?
2. ¿Se da cuenta lo importante que resulta diferenciar un escrito monográfico de una tesis o de un trabajo de grado?

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

3. ¿Está ya en condiciones de escribir alguno de los géneros académicos: monografía, tesis, trabajo de titulación?

b. Actividades de aprendizaje:

1. Elabore un mapa conceptual de la monografía, la tesis y del trabajo de titulación.
2. Trate de leer íntegramente la siguiente tesis: La escritura como proceso y objeto de enseñanza, que la encuentra en la siguiente dirección electrónica, y elabore un ensayo de al menos una página al respecto:
<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1039/1/RIUT-BHA-spa-2014-La%20escritura%20como%20proceso%20y%20objeto%20de%20ense%C3%B1anza.pdf>
3. Piense en un tema que usted podría llevar a cabo para graduarse en su carrera de grado. Proponga el título, elabore el resumen, la introducción y la bibliografía.

c. Diálogo con el tutor:

¿Qué preguntas le puede plantear a su profesor acerca de esta unidad de estudio? Entiendo que al menos tendrá una inquietud. No dude en preguntarle a su tutor a través de los medios electrónicos que usted ya conoce.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 5

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

1. La monografía:
 - a. Centra su atención en la hipótesis planteada.
 - b. Es lo mismo que la tesis.
 - c. Se caracteriza por describir con la mayor cantidad de conocimientos sobre un tema determinado a partir del análisis documental.
2. La tesis:
 - a. Trata de verificar las causas del problema que se investiga.
 - b. No necesita de conclusiones lógicas.
 - c. Supone un aporte intelectual muy pobre y, por lo tanto, no exige ningún tipo de profundidad en la investigación.
3. La tesis está destinada, fundamentalmente, a la obtención de:
 - a. Un grado doctoral.
 - b. Un grado de licenciatura.
 - c. Un certificado de eficiencia en investigación.
4. En investigación, el uso del método sintético:
 - a. Se basa en los fenómenos de la estadística.
 - b. Se rige por las leyes de la dialéctica.
 - c. Consiste en la reunión racional de varios elementos dispersos en una nueva totalidad.

5. Las exigencias de investigación son mucho menores en:
 - a. La tesis.
 - b. El trabajo de titulación o trabajo de grado.
 - c. La monografía.

6. El estado de la cuestión:
 - a. Hace referencia al marco teórico.
 - b. Hace referencia a estudios previos de otros autores sobre el mismo tema que se investiga.
 - c. Cuestiona todo lo que no está bien en una tesis.

7. La bibliografía que consta al final de un trabajo de investigación, si trabajamos con las normas APA, la referencia correcta es, por ejemplo:
 - a. Guerrero-Jiménez, Galo, 2018, Texto-guía de Redacción y comprensión lectora II, Loja, Universidad Técnica Particular de Loja.
 - b. Galo Guerrero Jiménez. Texto-guía de redacción y comprensión lectora II, UTPL, 2018.
 - c. Guerrero-Jiménez, G. (2018). *Texto-guía de Redacción y comprensión lectora II*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

8. El trabajo de titulación, de conformidad con las normativas del CES (Consejo de Educación Superior), lo llevan a cabo los estudiantes que cursan estudios de:
 - a. Grado.
 - b. Maestría de investigación.
 - c. Doctorado.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

9. El trabajo de titulación:

- a. Es de mayor exigencia que una tesis de doctorado.
- b. No es de tanta exigencia investigativa como el de una tesis.
- c. Tiene una duración de más de tres años de trabajo investigativo ininterrumpido.

10. El trabajo de titulación en cuanto a extensión de páginas, debe tener un aproximado de:

- a. 20.
- b. 80.
- c. 300.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

UNIDAD 6. REDACCIÓN ACADÉMICA DEL TRABAJO INVESTIGATIVO

6.1. Cómo se redacta el informe de investigación

Para que la educación escolarizada, tanto la de bachillerato, como de los institutos técnicos y tecnológicos y, sobre todo, la universitaria, en los niveles de grado y posgrado no sea una mera transmisión de conocimientos, es necesario que el estudiante, con la ayuda del profesor, se habitúe, poco a poco, empezando con gratas experiencias de lectura y de escritura, a elaborar informes de investigación.

La ciencia exige no solo la comprensión que se pueda llevar a cabo al leer una temática determinada o cuando el profesor interviene en clase o en un laboratorio para explicar lo que ella representa dentro del conocimiento universal; sino que es necesario, y de conformidad con la inclinación y gusto que el estudiante o el investigador sienta por un área de conocimiento de su predilección, que se aventure a investigar por su cuenta, con todos los riesgos y la plenitud de satisfacción que ello implica una vez que se logran los resultados que se propuso investigar.

Por lo tanto, los resultados de la investigación que se llevan a cabo deben ser escritos para que queden como testimonio de lo que ha sido posible indagar. Por consiguiente, el resultado final de la investigación realizada “es un texto expositivo, producto de la consulta de fuentes o de datos obtenidos en trabajo de campo” (Villavicencio, 2011, p. 45) y que se lo organiza en orden a los siguientes pasos: introducción, resumen, planteamiento del problema, objetivos, fundamentación teórica, hipótesis y variables, metodología de la investigación, resultados, discusión de resultados, conclusiones, anexos y referencias bibliográficas (Moreno et al., 2014).

En la **introducción** se presenta el tema y se describe el propósito y la justificación de la investigación de manera general, señalando cuáles son los objetivos, el tipo de estudio, el marco teórico y la hipótesis que se pretende investigar.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

El resumen recoge la síntesis de la investigación, planteando la idea central, la justificación, el objetivo general, los resultados principales y la conclusión general del trabajo. El resumen se lo elabora en un solo párrafo y en aproximadamente 200 palabras.

En **el planteamiento del problema** se describe los “antecedentes, síntomas, efectos inmediatos y futuros, causas probables, soluciones intentadas, preguntas por responder en la investigación” (Moreno et al., 2014, pp. 40-41) y la repercusión que la investigación tiene dentro del ámbito científico que se investiga.

Los objetivos marcan el norte de la investigación porque definen los logros que se pretende alcanzar. La investigación solo puede emprenderse a partir del objetivo general y de los objetivos específicos que con mucha meticulosidad el investigador los señala puntualmente.

La fundamentación teórica “se organiza según la naturaleza de cada investigación, pero en general deben considerarse apartados como: breve marco histórico; contexto de las variables del problema; síntesis de los marcos social, cultural, legal e institucional; comportamiento de las variables en otros ambientes y contextos; enfoques de autores o teorías que las respaldan, y relación de las variables. En este espacio se citan las autoridades en la materia” (Moreno et al., p. 41) de manera que el investigador demuestre que posee un acertado dominio teórico como antecedente para la aplicación y análisis de los resultados esperados.

Una vez que sabemos cómo se redacta la introducción, el resumen, el planteamiento del problema, los objetivos, la fundamentación teórica, nos corresponde hablar de la hipótesis, de la metodología, de los resultados, de la discusión, de las conclusiones, de los anexos y de las referencias bibliográficas de la investigación.

Aunque dentro de los ámbitos de las ciencias humanísticas y literario-filosóficas no hace falta el planteamiento de **hipótesis**, sí son de vital importancia en

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

el campo de las ciencias sociales y experimentales, porque estas disciplinas necesitan que el investigador pueda describir proposiciones o enunciados declarativos que en forma de guía pretenden orientarle para que plantee respuestas tentativas sobre la posible relación entre dos o más variables que surgen del planteamiento o formulación del problema de investigación.

Si una hipótesis exige **variables** es porque en un tema de investigación necesitamos medir, verificar o controlar ciertos valores o cantidades que cambian cuantitativa o cualitativamente. Al investigador, o al alumno que se ha propuesto el estudio de cierto tema, le interesa averiguar por qué el cambio o la alteración que sufre ese objeto de investigación. Para ello debe proponer las variables que crea que le son necesarias y adecuadas según el planteamiento de la hipótesis, que solo es posible verificarla a través de ciertos indicadores que son los que marcan el conjunto de actividades o características propias de esa variable que le es inherente al objeto que el investigador está examinando.

Luego viene **el problema de cómo llevar a cabo la investigación**, es decir con qué metodología, recursos, sujetos, objetos y técnicas el investigador va a emprender en su trabajo. Una explicación sencilla

se estructura así: tipo de investigación, que refleja la manera como se enfocó; población y muestra, que describe las características del conjunto de sujetos u objetos de la investigación y la forma como se definieron la población y la muestra; materiales y métodos, que detallan la forma como fue realizada la investigación, los elementos utilizados y los procedimientos (número de grupos, asignación de sujetos a grupos, manipulación, etc.), y determinan a quiénes se les aplicó, con qué propósito, cómo se desarrollaron, pasos seguidos, el uso específico dado a los datos recopilados, e instrumentos de medición, que mencionan su estructura, contenido, bases para su construcción, calificación y ponderación de respuestas, así como el proceso de validación” (Moreno et al., 2014, p. 42).

Los resultados de la investigación, en cambio, se evidencian en cuadros, tablas, pictogramas, gráficos y figuras de diversa índole que describen los datos obtenidos. Aquí, también, se puntualizan los programas y modelos estadísticos

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

utilizados, con la justificación de por qué se usaron. En este espacio se indica, a su vez, cómo se llegó a la verificación o rechazo de la hipótesis.

Sin embargo, no basta la mera descripción de los resultados; lo importante es llegar a interpretar esos resultados, es decir discutirlos amplia y argumentativamente. **La discusión de resultados** es vital a la luz de las concepciones teóricas estudiadas con respecto al título y problema de la investigación planteada. La valoración que el investigador sepa dar a los resultados llega a convertirse en lo más significativo de todo el informe de investigación.

Aunque cada uno de los pasos de un informe de investigación es necesario y complementario uno con otro, si no cumplen con las normas de redacción en cuanto a su estructura formal y de conciencia lingüística, la investigación no arrojará los resultados esperados que con tanto esfuerzo el estudiante, el profesor y/o el investigador se propuso llevar a cabo.

Por tal razón, es necesario tener la experticia investigativa y de redacción para que el informe sea el más fiel y coherente con los resultados alcanzados. Y esta realidad se refleja en **las conclusiones**. Ellas nos permiten verificar

los resultados concretos obtenidos en la investigación y presentados ampliamente en el desarrollo del correspondiente informe; las conclusiones son un resumen sintético de los puntos más importantes y significativos de la investigación, que se numeran y deben concordar con los objetivos del estudio (Moreno et al., 2014, pp. 42-43).

Y como toda investigación tiene la finalidad de ser publicada para que sea conocida, los lectores interesados en esa investigación lo que primero hacen es fijarse en el resumen y en las conclusiones del trabajo. Por eso, el cuidado en la redacción de las conclusiones determina la aceptación o el rechazo de dicha investigación por parte de los lectores e investigadores que estén trabajando sobre el mismo tema o afines.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Los anexos son otro componente de la investigación que, aunque son una sección adicional a la investigación, es saludable que se los haga constar como adjuntos, documentos tales como: planos, mapas, cuadros, cuestionarios, guías de entrevistas, diagramas, resultados de laboratorio, fotografías, cronogramas y otros documentos que sirvieron para que la investigación pueda llevarse a cabo sobre la base de estos materiales en referencia, y que deben ordenarse de acuerdo con la citación que el investigador fue enunciando en el informe escrito.

Finalmente, en un informe de investigación deben constar las **fuentes bibliográficas** que el investigador fue citando a lo largo del trabajo. Con el nombre de '**referencias bibliográficas**' deben constar, en orden alfabético, y de conformidad con las normas universales que el investigador haya elegido, cada uno de los datos que identifican a un escrito publicado virtual y/o físicamente, bien se trate de libros, revistas, periódicos, folletos, actas, películas, vídeos, documentos en hemerotecas y archivos, e información que consta en bases de datos virtuales o documentos que electrónicamente pueden constar en algún dispositivo y que el investigador creyó necesario servirse de esa información para argumentar el desarrollo de su investigación.

Pues, las citas que el investigador incorpore a su trabajo son el resultado de una serie de lecturas sobre el tema que investiga y que con rigor y conocimiento de causa las describe puesto que, "cuando escribimos, debemos citar la opinión de expertos, de autoridades en la materia; esto da mayor respetabilidad a nuestro texto, pues muestra que hemos tenido en cuenta el conocimiento precedente" (Moreno et al., 2014, p. 105).

Los elementos que constan para identificar una fuente bibliográfica dependen de la norma que haya elegido el investigador: APA, MLA, IEEE, VANCOUVER, UNE, ICONTEC, CHICAGO, y otras que por lo regular recogen los siguientes datos: autor, año de publicación, título, subtítulo, número de edición, traductor, lugar de publicación, editorial, colección, tal como aparece en el siguiente ejemplo citado en este texto, y referenciado con las normas APA:

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Marthe, N., Moreno, F. & Rebolledo, L. (2014). *Cómo escribir textos académicos según normas internacionales*. Barranquilla: Universidad del Norte.

6.2. La redacción de un artículo científico

La diferencia entre el informe de investigación y el artículo científico radica en que al informe hay que prepararlo para publicarlo en calidad de artículo científico en una revista especializada o indizada de alto impacto en virtud de que presenta los resultados de una investigación. Y aunque la estructura del artículo es sencilla: introducción, materiales y métodos, resultados, conclusiones y referencias bibliográficas, lo que importa es la calidad de los resultados de la investigación, cuyas partes de redacción para que sea publicado son: título, autores, resumen, introducción, materiales y métodos, resultados, discusión, conclusiones y referencias bibliográficas.

El título debe ser debidamente seleccionado; en él debe expresarse la visión de lo que en esencia constituye la investigación; por lo tanto, la exactitud de las palabras debe significar lo que el artículo representa puesto que ayuda al lector a establecer lo fundamental de la investigación.

Luego del título aparecen **los autores**. En primer lugar, debe constar el director o autor principal y luego el cuerpo de ayudantes o de investigadores que han intervenido en la investigación. Hoy es muy difícil que una sola persona se dedique a investigar un tema determinado. En la educación media, en los institutos y en las universidades, siempre son un grupo de colegas docentes que trabaja con un grupo de alumnos.

El resumen se convierte en la carta de presentación del artículo; aquí el lector fija su atención para saber si la investigación realizada es de su interés o no; por lo tanto, el resumen presenta un sumario de todas las secciones del artículo, los objetivos principales, los métodos y resultados de forma sintética y la enunciación de las conclusiones principales.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

En la **introducción** se presenta el problema y la importancia de la investigación, los estudios que al respecto se han llevado a cabo, los métodos para resolver el problema y los aspectos fundamentales que en el proceso de la investigación se pudo constatar. En tal virtud:

La introducción describe el interés del proyecto en el contexto científico, los trabajos previos sobre el tema y los aspectos por aclarar. Para escribir la introducción, los autores deben hacer una revisión bibliográfica previa, para comprobar que su pregunta de investigación no ha sido respondida por otros investigadores. La introducción concluye con el resumen del propósito del estudio” (Moreno et al., 2014, p. 45).

En la sección de **materiales y métodos** los investigadores deben describir el diseño del experimento, la población sobre la que se hizo el estudio, es decir, cómo se llevó a cabo la muestra y cómo se seleccionó a la población; luego debe indicarse el sitio o el lugar en dónde se ha hecho el estudio; se señalan, asimismo, las intervenciones: técnicas, tratamientos, mediciones y unidades, pruebas piloto, aparatos y tecnología (Moreno et al., pp. 45-46); finalmente, se puntualizan los análisis estadísticos que se emplearon en la investigación y como se analizaron los datos para resolver el problema.

Los resultados son el producto de la selección de los datos de más interés en el proceso de la investigación y que aquí deben aparecer de manera muy puntual. Por lo regular, los resultados aparecen en tablas, cuadros, gráficos y figuras previamente diseñados y descritos en la sección de materiales y métodos. Y como lo que aparece en los resultados son expresiones estadísticas, estas deben ser cuidadosamente revisadas para evitar algún posible error. Si estos datos se los presenta correctamente es posible que en la discusión se pueda evidenciar el significado de cada dato representado.

Una vez que hemos postulado las indicaciones de cómo se redacta el título, el autor o autores, el resumen, la introducción, materiales y métodos y los resultados con los cuales, luego, se pasa a la descripción puntual de la discusión que

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

consiste en analizar y comparar en forma correcta lo que significan y representan en el ámbito de la investigación cada uno de los datos obtenidos.

Antes de redactar la discusión de la investigación, el redactor o redactores deben saber que lo que se analiza o discute son siempre los datos más relevantes; y, en orden a esta premisa se debe pensar en las siguientes preguntas: “¿Qué significan estos resultados?, ¿qué tanto contestan la pregunta original?, ¿hasta qué punto nuestros resultados reafirman algún principio conocido o predicho por nosotros u otros autores?, ¿estamos presentando la ‘excepción de la regla’?, ¿por qué?, ¿qué concluimos y por qué?” (Moreno et al., 2014, p. 47).

Sobre la base de estas preguntas, debidamente meditadas, ya es posible escribir lo más significativo de los datos. Moreno et al (2014) recomiendan fijarse en cuatro aspectos:

- Indicar si los datos del trabajo concuerdan o no con la bibliografía anterior. Exponer las consecuencias teóricas del trabajo y sus posibles aplicaciones prácticas.
- Resumir las pruebas que respaldan cada conclusión. Mostrar las relaciones existentes entre los hechos observados [destacando] la conclusión más importante (p. 47),

de manera que los interesados en leer el artículo fijen la atención en la conclusión de mayor significación que con acierto se la pudo puntualizar en esta sección.

Se supone que la redacción de la discusión y, en general, todo lo que se escriba en el artículo para su publicación es susceptible de ser verificado objetivamente. Por tal razón, la escritura de este tipo de textos debe ser redactada de manera impersonal, es decir, en tercera persona gramatical para evitar el deslizamiento de ciertas emociones y la opinión subjetiva de quien o quienes escriben el texto.

El lenguaje utilizado tampoco puede ser ambiguo para evitar la multiplicidad de interpretaciones que se podrían generar por una mala práctica de redacción, tanto porque lingüísticamente no pueda estar bien escrito o porque técnicamente

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

no utilicemos el vocabulario propio que cada área del conocimiento lo tiene ya delimitado. La naturaleza de esta afirmación obedece a que

los textos científicos dan a conocer el conocimiento propio de este nivel de saber, lo que implica la presentación de resultados de investigaciones, sustentadas en teorías o leyes que permiten desarrollar un conocimiento. [En tal virtud] (...) lo que quiere decir que para cada área del saber se requiere de una jerga que permita ubicar en un nivel teórico al texto (Lugo, 2007, pp. 37-38),

y de practicidad de escritura con toda la objetividad y precisión que sean posibles.

Desde esta perspectiva, la escritura del texto científico finaliza con la puntualización de **las conclusiones** y las referencias bibliográficas. Y aunque la conclusión más significativa ya consta en la discusión, en esta sección se debe describir el resto de conclusiones que dan cuenta de los resultados concretos efectuados en la investigación.

La lista de **referencias bibliográficas** cierra la escritura del artículo. Pues, solo las fuentes citadas en el texto son las que en esta sección aparecen referenciadas y ordenadas alfabéticamente, y de conformidad con las normas dispuestas por la revista en donde se va a publicar el artículo.

6.3. El artículo de divulgación

En cambio, **el artículo de divulgación** es un trabajo de difusión de 5 a 8 páginas de extensión que sirve para ser publicado en un periódico, en una revista o como capítulo para un libro cuyos temas tengan relación entre sí.

El propósito del artículo de divulgación consiste en dar a conocer a un público lector no especializado:

Una información, especializada en algunos casos, la cual ha sido elaborada con base en fuentes documentales, en investigaciones y aún en la experiencia o conocimiento directo. Dicha información es condensada, referenciada, resumida

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

y, en ciertos textos, comentada, sustentada y sometida a la crítica, desde varios puntos de vista. (Niño, 2014, p. 170).

El artículo de divulgación, en tal sentido, no se sujeta a los pasos que tiene el artículo científico, tal como hemos visto. Pues, sirve para difundir un tema de interés y “nuevos conocimientos, aplicaciones, conceptos, descubrimientos, productos recientes y diversas novedades de interés general. Dar a conocer alternativas con la solución de problemas que se presentan en los campos de la actividad humana” (Niño, p. 171).

Desde esta óptica, la redacción del artículo de divulgación se sirve del estilo descriptivo-expositivo y, si es del caso, argumentativo, y evitando las divagaciones, las suposiciones y el criterio personal. Se trata de un trabajo sobre asuntos concretos y cuya temática debe ser suficientemente conocida por el autor, para que no sea la imprecisión ni la especulación la que prime, sino la unidad del tema sólidamente elaborado, desarrollado, ilustrado y sustentado con argumentos de autoridad que aporten a la credibilidad del artículo.

El artículo divulgativo no tiene una estructura fija en su redacción, pero se recomienda empezar por el título, el cual debe ser llamativo y que recoja el tema que se va a tratar, luego una introducción muy breve en la que se señala el propósito del tema en cuestión, seguidamente viene el desarrollo del artículo con un lenguaje claro y coherente, y destacando las ideas que el autor crea pertinente desarrollarlas de la forma como haya concebido el tema en mención; finalmente, aunque no es obligatorio, se puede concluir destacando lo más esencial del artículo; y, por supuesto, el artículo se cierra con las referencias bibliográficas.

6.4. El artículo de reflexión

El artículo de reflexión pertenece al género del ensayo. Se trata de una tipología textual cuyo punto de partida es una perspectiva subjetiva de ver la realidad de manera personal sobre un tema determinado. Y al igual que en la redacción de un texto argumentativo, se parte de una tesis que se defiende o se convierte en el desarrollo del texto (Correa, 2014, p. 23).

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Este tipo de trabajo ensayístico o de reflexión es hoy muy utilizado en todos los campos del saber humano, pero sobre todo en el ámbito humanístico y socio-educativo-cultural. Por eso, Niño sostiene que se trata de “una pieza escrita que no encaja totalmente ni en los escritos científicos y técnicos, ni en los literarios. Es más bien un texto intermedio entre los dos grupos de escritos, que toma tanto de uno como de otros” (2014, p. 168).

Desde un lenguaje sencillo, ameno y estéticamente bien cuidado, el artículo de reflexión es uno de los medios más poderosos para la difusión y el debate de las ideas tanto humanístico-estéticas como de carácter científico-técnico.

Niño (2014), en consonancia con las ideas de Vélez (2000), destaca algunas características, entre las cuales y, en síntesis, afirma que:

Su esencia es el tanteo, la búsqueda y no la exposición de conocimientos verificados, propios de textos técnicos o científicos. No comunica la verdad, sino la busca.

Goza de libertad y también de equilibrio. Oscila entre el peso de las ideas propias y de las ajenas, entre la ciencia y la simple opinión, entre el rigor lógico y la literatura, entre la belleza y la verdad.

La base del texto es el debate, el interrogarse, la conversación, la interacción o un diálogo sobre la cultura. Un ensayo está dirigido sencillamente a un lector común.

Los ensayos pueden ser: expositivos, críticos, poéticos, argumentativos, filosóficos, históricos, y humorísticos, entre otros

Al redactar es importante ser coherente, evitando saltos bruscos, contradicciones y vacíos, y no caer en errores de lenguaje. (pp. 168-169).

En mi texto-guía -en línea- de *Redacción y comprensión lectora I* (2018), muchos lectores, sobre todo los alumnos de la Universidad Técnica Particular de Loja, que toman estos cursos en cualesquiera de las carreras que cursan, saben que en este texto me detengo a puntualizar algunas características sobre el ensayo, es

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

decir sobre el artículo de reflexión, y que, si usted desea, y quiere profundizar más en esta actividad, puede acudir a una nueva revisión del texto en mención.

Actividades de estudio

Ahora sí, hemos llegado al final del estudio de este texto-guía, en esta ocasión con la unidad 6 sobre la redacción de un trabajo de investigación, que cierra el estudio de esta asignatura de Redacción y Comprensión lectora II. Por lo tanto, concluya su esfuerzo de estudio llevando a cabo el desarrollo de las siguientes actividades propuestas.

a. Actividades de reflexión:

1. ¿Ahora sí le es posible comprender y valorar el campo de la investigación que siempre será plasmado a través de un trabajo escrito?
2. ¿Se da cuenta lo importante que resulta diferenciar un escrito ensayístico, de un monográfico o tesis?
3. ¿Está ya en condiciones de escribir alguno de los géneros discursivos de la investigación: artículo científico, artículo de divulgación, monografía, tesis, trabajo de titulación?
4. ¿Le es posible ya asumir un tema de lectura y de escritura en el campo de la investigación como un encuentro de carácter personal, o aún lee o escribe solo para cumplir con una tarea universitaria y nada más?

b. Actividades de aprendizaje:

1. Redacte el resumen del tema “Cómo se redacta el informe de investigación”.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

2. Elabore un cuadro sinóptico sobre El artículo científico, de divulgación y de reflexión (ensayo).
3. Observe el siguiente vídeo sobre “Lo que debes saber para hacer un trabajo de investigación”, y destaque las ideas que más le llamaron la atención y que usted crea que más le sirven para realizar un trabajo de investigación: <https://www.youtube.com/watch?v=nMSoUruWdys>
4. “Comunicar” es una revista científica indexada sobre comunicación y educación. Entre a la siguiente dirección electrónica para que la revise, lea un artículo que usted crea pertinente. Luego redacte un informe de dos páginas indicando todos los pormenores que la revista tiene y la manera cómo está estructurado el artículo que seleccionó para leerlo: <https://www.revistacomunicar.com/>
5. Piense en un tema de investigación que usted podría llevar a cabo. Proponga el título, elabore el resumen, la introducción y la bibliografía.

c. Diálogo con el tutor:

1. ¿Qué preguntas le puede plantear a su profesor acerca de esta unidad de estudio? Entiendo que al menos tendrá una inquietud. No dude en preguntarle a su tutor a través de los medios electrónicos que usted ya conoce.
2. Una pregunta muy pertinente podría ser sobre la búsqueda de información sobre revistas indexadas que contengan artículos científicos y de divulgación en el campo de su interés profesional futuro.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 6

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Ahora sí, queridos estudiantes, apreciados lectores, hemos llegado al final de nuestra travesía de lectura y de escritura, con el estudio de la unidad 6. Con ese bien trazado esfuerzo que usted ha puesto para el estudio y desarrollo de las actividades planteadas en cada unidad de trabajo de este texto-guía de *Redacción y comprensión lectora II*, responda a esta autoevaluación, y luego revise sus respuestas y compárelas con las que constan en el solucionario para que realice la retroalimentación respectiva.

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta:

1. Los resultados de una investigación se los escribe y se los organiza:
 - a. De acuerdo a unos parámetros aceptados universalmente.
 - b. De cualquier manera.
 - c. Sin objetivos y sin ninguna fundamentación teórica.

2. Cuando se habla de cómo llevar a cabo una investigación, se está haciendo referencia a la:
 - a. Ortografía.
 - b. Parte económica.
 - c. Metodología, recursos, objetos y las técnicas que el investigador va a emplear.

3. En el artículo científico lo que importa es:
 - a. Cómo está estructurado.
 - b. La calidad de los resultados de la investigación.
 - c. El título y las conclusiones.

4. El resumen sirve para:
 - a. Presentar un sumario de todas las secciones del artículo, los objetivos, métodos y resultados de forma sintética.
 - b. Presentar el problema y la importancia de la investigación.
 - c. Describir el diseño del experimento.
5. El artículo de divulgación:
 - a. Tiene los mismos pasos que el artículo científico.
 - b. Sirve para dar a conocer alternativas con la solución de problemas que se presentan en el campo de la actividad humana.
 - c. Sirve para escribir divagaciones y cosas sin importancia.
6. El artículo de divulgación:
 - a. Tiene la misma extensión que el artículo científico.
 - b. No se sujeta a los pasos que tiene el artículo científico.
 - c. Sí se sujeta a los mismos pasos que tiene el artículo científico.
7. La redacción del artículo de divulgación se sirve de:
 - a. Divagaciones, y suposiciones.
 - b. Del criterio personal del autor.
 - c. Del estilo descriptivo-expositivo y argumentativo.
8. El artículo de reflexión:
 - a. Tiene una perspectiva subjetiva.
 - b. Tiene una perspectiva objetiva.
 - c. Es eminentemente científico.

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

9. El artículo de reflexión:

- a. No permite el debate de ideas.
- b. Permite el debate de ideas humanísticas y científicas.
- c. Solo permite debatir ideas científicas y técnicas.

10. El artículo de reflexión:

- a. Es un ensayo sobre asuntos verificados.
- b. Tiene como esencia la búsqueda y no la exposición de evidencias.
- c. Está dirigido solo a los científicos.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas



7. Solucionario

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

PRIMER BIMESTRE

Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1.	a	Por el dictamen de la norma.
2.	c	Porque la oración no se dirige al significado sino al sentido. Y al orden de las palabras.
3.	c	Porque en vez de “baratas”, debería decir “baratos”, en referencia al sustantivo “carros”, que es masculino y está escrito en plural.
4.	a	Porque el establecimiento de la norma así lo determina.
5.	a	Porque el establecimiento de la norma así lo determina.
6.	c	Porque el establecimiento de la norma así lo determina.
7.	a	Porque lo adecuado sería decir: “escribiré”.
8.	b	Porque el verbo “preparan” se refiere a los tres sujetos
9.	a	Porque el adjetivo “baratos” está calificando a vestidos y pantalones.
10.	b	Porque el verbo “conversar” está detrás de los sujetos guerrilleros y gobierno.



Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1.	b	Por eso no lleva verbo.
2.	a	Sobre todo por el uso del verbo.
3.	c	No está escrita con construcción lógica.
4.	b	Esa es la opción adecuada.
5.	c	Porque este tipo de elementos siempre se construyen con frases.
6.	a	La tristeza indica una circunstancia.
7.	a	Es el primer paso de la composición.
8.	b	El escrito se embellece con el tratamiento del lenguaje.
9.	b	Sin tema no es posible escribir adecuadamente.
10.	a	Sirve para todo tipo de escritos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1.	b	Sin este proceso es difícil ir a la esencia de un escrito.
2.	b	Sin ella no se pueden desarrollar los otros pasos.
3.	b	Es el paso que sigue después de la comprensión.
4.	a	Porque aquí es posible la interpretación.
5.	c	Así es posible el mejor aprovechamiento de la lectura.
6.	a	Si sin el lenguaje no es posible la lectura.
7.	a	Sin esta instancia, los otros procesos no son posibles.
8.	b	Y no solo por el texto.
9.	c	Porque se apropia de lo que lee.
10.	a	Esa es su realidad inmediata.



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

SEGUNDO BIMESTRE

Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1.	b	Así lo hemos tratado en la unidad 4.
2.	b	Si sería subjetivo dejaría de ser informativo.
3.	c	Una es la opinión del dueño del medio de comunicación y otra la de los periodistas que tienen su columna en el mismo medio de comunicación.
4.	b	Es el lugar apropiado.
5.	a	Es el lugar apropiado.
6.	c	Los datos deben ser precisos para que tengan validez.
7.	b	Esos son los pasos establecidos para los especialistas.
8.	a	Esos son los pasos establecidos para que se pueda recoger fielmente todo lo tratado en una sesión.
9.	a	Es la mejor forma de presentar un certificado de esta naturaleza.
10.	b	Porque cada documento conserva su propia estructura para que sea identificado correctamente.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 5

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1.	c	Por tratarse de un trabajo bibliográfico no hay necesidad de hipótesis.
2.	a	Por tratarse de un trabajo de investigación, la verificación es esencial.
3.	a	A la obtención del más alto grado académico.
4.	c	La unificación de los elementos dispersos es lo característico.
5.	b	Porque sirve para la obtención del título de tercer nivel.
6.	b	Esto debe ser así para estar al tanto de otros estudios similares.
7.	c	Esa es la normativa adecuada cuando se trata de referenciar un libro.
8.	a	Es el de menor escala dentro de los grados académicos.
9.	b	Porque es el de menor escala dentro de los grados académicos.
10.	b	Por tratarse de un trabajo para grado, es la extensión más o menos adecuada.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas



Autoevaluación 6

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1.	a	De lo contrario no habría manera de organizar un proceso investigativo.
2.	c	Sin estos mecanismos la investigación no podría llevarse a cabo.
3.	b	Si no es así, no tiene sentido investigar.
4.	a	El resumen permite visualizar, en términos generales, de qué trata la investigación realizada.
5.	b	Es muy útil para orientar una temática determinada a quien esté interesado en formarse en ese campo del conocimiento humano.
6.	b	Dada la estructura que le caracteriza a cada uno.
7.	c	Esas son sus características esenciales.
8.	a	De lo contrario no habría reflexión.
9.	b	Dado su carácter subjetivo, personal.
10.	b	Porque su característica no consiste en someterse a ningún tipo de verificación, dado el carácter subjetivo que le es esencial.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas





8. Glosario

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

Anfibología: Cuando las palabras adquieren doble sentido.

Architextualidad: Dentro de la categoría más general de intertextualidad y según la definición del narratólogo Gérard Genette en su obra *Palimpsestos*, “la relación genérica o género literario: la que emparenta textos en función de sus características comunes en géneros literarios, subgéneros y clases de textos”. Por ejemplo, la relación que guarda el texto *Cosecha roja* de Dashiell Hammett con el archigénero épico o narrativo, el subgénero narrativo novela y la clase de textos novela policiaca.

Biofilia: Amor a la vida a través de lectura de libros.

Gltopolítica: La **gltopolítica** es la subdisciplina de la sociolingüística fundada por los sociolingüistas franceses Jean-Baptiste Marcellesi y Louis Guespin, que acuñaron el término en 1986, en su artículo «Pour la Glottopolitique» con el fin de englobar todos los hechos de lenguaje en los cuales la acción de la sociedad reviste la forma de lo político. La razón que estos autores evocaron para justificar esta elección es que tiene la ventaja de neutralizar, sin expresarse respecto de ella, la oposición entre lengua y habla. Para estos autores, el término *gltopolítica* permite designar «las diversas formas en que una sociedad actúa sobre el lenguaje, sea o no consciente de ello: tanto sobre la lengua, cuando por ejemplo una sociedad legisla respecto de los estatutos recíprocos de la lengua oficial y las lenguas minoritarias; como sobre el habla, cuando reprime tal o cual uso en uno u otro; o sobre el discurso, cuando la escuela decide convertir en objeto de evaluación la producción de un determinado tipo de texto». En su aceptación intervino la necesidad de encontrar una designación académica que legitimara institucionalmente este campo de estudio y que le permitiera presentarse con los atributos de una disciplina, dado que la *política lingüística* tiende a ser interpretada más como el dominio de un saber aplicado que como un campo de conocimiento teórico.

Hipertextualidad: Gérard Genette (en Wikipedia) expone que las relaciones hipertextuales son las que incluyen a un texto A (el hipotexto) dentro de un texto posterior B (llamado hipertexto). Otros teóricos y críticos prefieren definir esta relación con el término alternativo de *intertexto*.

Hipotexto: El hipotexto es un texto que se puede identificar como la fuente principal de significado de un segundo texto (el hipertexto). Las estrategias que los autores emplean para producir hipertextos a partir de determinados hipotextos son diversas, y Genette las explora de forma exhaustiva en *Palimpsestos*. Dentro de las formas en las que un texto B parte de otro A está la parodia, el pastiche y el travestimiento, que a su vez recurren a la adaptación, reescritura, apropiación, transposición, condensación, traducción, etcétera, para establecer una relación crítica, de homenaje, o de comentario, entre otras, con respecto al hipotexto. Genette reconoce que la hipertextualidad se relaciona con las otras formas de la transtextualidad. Por ejemplo, presenta un grado alto de metatextualidad al identificar la relación entre dos textos.

Infoalfabetización. Persona infoalfabetizada, según María Pinto, es aquella que está en condiciones de “saber escoger, saber dar sentido a la información y saber utilizarla para resolver problemas, encarar nuevas situaciones y continuar aprendiendo (...) a lo largo de la vida en la sociedad contemporánea”.

Intertextualidad: Es la relación que un texto (oral o escrito) mantiene con otros textos, ya sean contemporáneos o anteriores; el conjunto de textos con los que se vincula explícita o implícitamente un texto constituye un tipo especial de contexto, que influye tanto en la producción como en la comprensión del discurso.

Literacidad: A partir de un enfoque sociocultural, la lectura y la escritura son repensadas desde el concepto de **literacidad**. Dichas prácticas letradas responden a las actitudes, valores y usos que se hacen de ellas en un contexto determinado.

Matrístico: Según Humberto Maturana, el cuidado que la madre le brinda al niño para que actúe y crezca lleno de amor por sí mismo, para sí mismo y para los

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

demás, pero siempre desde la visión axiológica que la madre le brinda para que sepa cuidarse por sí mismo y muestre una imagen de respeto y de consideración por todo lo que le rodea.

Metatextualidad: Es una relación que se puede entender como “de comentario”. En este sentido, un texto que habla de otro establece una relación metatextual con ese, sin que necesariamente lo cite, o incluso sin que lo mencione. De acuerdo con Genette, la relación que se establece por este tipo de discurso es crítica, y considera así que la teoría y crítica literaria es el metatexto por excelencia.

Microscómico: De microcosmos: Mundo a escala reducida.

Necrofilia: Atracción por la muerte o por alguno de sus aspectos. Perversión sexual de quien trata de obtener el placer erótico con cadáveres.

Paratextualidad: Genette explica que si bien una obra literaria consiste en un texto verbal con una determinada significación, este texto no se presenta sin el acompañamiento y refuerzo de ciertas producciones “que no sabemos si debemos considerarlas o no como pertenecientes al texto, pero que en todo caso lo rodean y lo prolongan precisamente por presentarlo”. En *Palimpsestos*, Genette enumera: “título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, prólogos, etc.; notas al margen, a pie de página, finales; epígrafes; ilustraciones; fajas, sobrecubierta, y muchos otros tipos de señales accesorias, autógrafas o alógrafas”, etcétera. Así, es pertinente considerar que solo mediante el contacto directo con el paratexto un lector puede acercarse a una obra literaria, y que el paratexto no solo marca, sino que también ocupa el umbral del texto, y, de manera paradójica, enmarca y al mismo tiempo constituye la obra para los lectores.

Patrístico: Desde la visión de Humberto Maturana, el cuidado que el niño muestra fuera de casa para que se defienda con valor, coraje y con un carácter fuerte, dado que afuera está la lucha para sobrevivir y el peligro que representan los demás. Por lo tanto, en la medida en que crece el niño, debe prepararse

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

patrísticamente para que pueda defenderse de todos los peligros que le acechan fuera de casa.

Polialfabetizado: Preparado para leer desde las diferentes condiciones que la tecnología, la ciencia y el humanismo nos brinda en la posmodernidad.

Transliteracidad: Martos y Campos (2013) nos hablan de la capacidad de leer, escribir e interactuar a través de una gama de plataformas, herramientas y medios de comunicación desde la oralidad hasta la escritura, televisión, radio y cine, o redes sociales digitales.

Transtextualidad: Es un término acuñado por el teórico literario y narratólogo Gérard Genette. En su libro *Palimpsestos: la literatura en segundo grado* (1982), Genette explica la transtextualidad, o “trascendencia textual del texto”, como “todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos”. Dentro de este mismo estudio, el teórico francés enumera cinco tipos de relaciones transtextuales que cada texto posee: architextualidad, hipertextualidad, intertextualidad, metatextualidad y paratextualidad.

Sonsonete: Ruido generalmente poco intenso, pero continuado, y por lo común desapacible.

Superlativo: Muy grande o desmesurado¹.

1 Este breve glosario se ampara en los diccionarios de la Real Academia Española de 1992, de 2010, y en algunos enlaces de la página web:

Real Academia Española de la Lengua: <http://dle.rae.es/?id=A0fanvT|A0gTnnL>

En Wikipedia:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Hipertextualidad_\(teor%C3%ADa_literaria\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Hipertextualidad_(teor%C3%ADa_literaria))

<https://es.wikipedia.org/wiki/Architextualidad>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Intertextualidad>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Paratextualidad_\(teor%C3%ADa_literaria\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Paratextualidad_(teor%C3%ADa_literaria))

<https://es.wikipedia.org/wiki/Glotopol%C3%ADtica>

https://www.google.com/search?client=firefox-b&ei=4akVW735H8Ty5gKDqbKYCQ&q=literacidad&oq=literacidad&gs_l=psy-ab.3..0l10.2926.7521.0.8549.24.17.0.3.3.0.262.2132.0j6j5.12.0....0...1c.1.64.psy-ab..12.12.1603.6..0i67k1j0i5i30k1j0i30k1j35i39k1j0i131k1.163.cl3-ONrWNQo



9. Referencias bibliográficas

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas

Aguirre, F. (1988). *Gramática para la abogacía*. Loja: Universidad Nacional de Loja/Facultad de Jurisprudencia.

Aguirre, J. (1943). *Poesía y obras oratorias*. Quito: Imprenta del Ministerio de Educación y Cultura.

Aguilera, D., Gallegos, J. & Gil, E. (1985). *Los que se van*. Quito. Ed. El Conejo.

Aínsa, F. (2006, diciembre). "Alegato a favor de la bibliodiversidad". En *Capítulo aparte 7*. Revista sobre el tema de la lectura. Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Director general: Iván Égüez. Quito: Editorial Ecuador.

Alonso, M. (2005). "La monografía". En Noguera, S. (Coord.). (2005). *Manual de lectura y escritura universitarias. Prácticas de taller*. Buenos Aires: Biblos. Colección Metodologías.

Anchundia, B. (2014,08-32). "Larevista". Entrevista a Blankita Roca. Diario El Universo. Guayaquil.

Andruetto, M. (2015). *La lectura, otra revolución*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Espacios para la lectura.

Andersen, H. (2008) *Cuentos de Andersen*. Madrid: Edimat Libros.

Ada, A. (1974). *Ver y describir*. Lima: coedición de Editorial Arica, Didáctica e Izcallí.

Añorga, J. (1976). *Composición*. Madrid: Ediciones Escolares La Escuela Nueva.

Argüelles, J. (2014). *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes. Breve antimanual para padres, maestros y demás adultos*. México, D.F.: Océano exprés.

Avendaño, F. (2005). *La lectura y la escritura ya no es lo que era. Lecturas, escrituras, tecnologías y escuela*. Rosario, Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.

Azorín (1976). *El artista y el estilo*. México: Ed. Aguilar.

Bachelard, G. (2012). *El derecho de soñar*. Traducción de Jorge Ferreiro Santana. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica. Breviarios, 392.

Bain, K. (2014). *Lo que hacen los mejores estudiantes universitarios*, traducción de Oscar Barberá. Valencia: Ed. Universitat de València.

----- (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*, traducción de Oscar Barberá. Valencia: Ed. Universtat de València.

Barceló, T. (2013). *La sabiduría interior. Pinceladas de filosofía experiencial*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Bernal, L. (2011). *La literatura y la competencia lectora. Degustando la lectura*. Bogotá: Ecoediciones.

Bonil. (2018-05-01). Diario El Universo. Caricatura. Página Editorial. Guayaquil. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/caricaturas> . [Entrada: 01 de mayo de 2018].

Botero, R. (2008). *El lenguaje un problema contemporáneo*. Medellín: Universidad de Medellín.

Borges, J. (2004). *Nueva antología personal*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Borja, A. (s/f). “Primavera mística y lunar”. Disponible en: <https://www.poeticous.com/arturo-borja-perez/primavera-mistica-y-lunar?locale=es> . [Entrada: 02 de mayo de 2018].

Bravo, É. (s/f). “Conectores textuales”. Disponible en: http://www.psicologiauv.com/palfa/Arch/Conectores_textuales.pdf [Entrada: 14 de agosto de 2018].

Braslavsky, B. (2013). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Educación y Pedagogía.

Brayanes, W. (s/f). *Las son... risas son... rosadas*.

Brito, A. (dir.). (2011). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Homo Sapiens.

Calero, M. (2013). *Cómo hacer de tu hijo un gran lector*. México, D.F.: Alfaomega.

Carlino, P. (2009). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carrión, C. (1979). *Ella sigue moviendo las caderas*. Loja: Universidad Nacional de Loja.

Cassany, D., Aliagas, C. (2009). “Miradas y propuestas sobre la lectura”. En Cassany, D. –Compilador- (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós Educador.

Cassany, D. (2007). *Afilas el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Barcelona: Editorial anagrama.

----- (2011). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.

----- (2013). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Anagrama. Colección Compactos.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

----- (2008). *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Castelli, E. (1978) *El texto literario*. Argentina: Ed. Castañeda.

Cervantes, M. (1998). *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*. Edición de Francisco Rico. Barcelona: Crítica.

Chauvin, L. (1986). *De Loja con humor*. Tomo I. Quito: Editorial Quito.

Chesterton, G. (2005) *El hombre que fue jueves*. México, D.F.: Lectorum.

Cisneros, M., Olave, G. y Rojas, I. (2013). *Alfabetización académica y lectura inferencial*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Conferencia Episcopal Colombiana. (2015). *Sagrada Biblia católica iluminada*. (2015). Bogotá: Sigma Editores.

Correa, L. (2014). *Redacción y escritura. Caja de herramientas*. Medellín: Universidad de Medellín.

Corripio, F. (1996). *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*. Madrid. Larousse.

Cortázar, J. (1984). *Rayuela*. Barcelona: Bruguera.

Dávila, J. (1989). "La luz en el abismo". *En Los tiempos del olvido*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana. Colección Básica de Escritores Ecuatorianos, 100.

Davis, P. (1994). *El universo desbocado*. Traducción de Robert Estalella. Barcelona: Salvat.

Diario El Telégrafo. (2018-05-04). "Fiscal Pérez anuncia lucha contra crimen organizado". Guayaquil. p. 5.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Diario El Universo. (2018-05-09). "Incentivos jubilares". Guayaquil. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/opinion/2018/05/08/nota/6749357/incentivos-jubilares>. [Entrada: 02 de mayo de 2018].

Díaz, A. (2009). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.

Dilts, R. (2008). *El poder de la palabra. Programación neurolingüística*, traducción de David Sempau. Barcelona: Urano.

Duras, M. (1994). *Escribir*. Traducción de Ana María Moix. Barcelona: TusQuets Editores.

Estupiñán, N. (1985). *El paraíso*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Falconí, F. (2017). *Solidaridad sostenible. La codicia es indeseable*. Quito: El Conejo.

Fernández, G. (s/f). *La comunicación escrita*. Bogotá. Ed. Norma.

Ferreiro, E. (2017). *Cultura escrita y educación*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, Espacios para la Lectura.

Ferro, R. (2015). *Textos y mundos*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

Finocchio, A. (2009). *Conquistas la escritura. Saberes y prácticas escolares*. Buenos Aires: Paidós.

Fromm, E. (1985). *El amor a la vida*. Traducción de Eduardo Prieto. Barcelona: Paidós.

----- (2012). *El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal*. Traducción de florentino M. Torner. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. Colección Popular 76.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

García, G. (2015). *El otoño del Patriarca*. México: Planeta.

García, G. (1980). *Los funerales de la mamá grande*. Barcelona: Club Bruguera.

Garrido, A. (2014). Uso de conectores argumentativos y contraargumentativos en los textos producidos por los estudiantes de V semestre del programa de Español y Literatura de la Universidad Tecnológica del Chocó “Diego Luis Córdoba”. Tesis de grado presentada como requisito para optar al título de Magister en Lingüística. Directora: Ligia Ochoa Sierra. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/45140/1/35601255.2014.pdf> [Entrada: 14 de agosto de 2018].

Gibrán, K. (1992). *La voz del Maestro*. Traducción de Ricardo Etchegoyen. México, D.F.: Edaf.

Gili-Gaya, S. (1985). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.

Goleman, D. (2015). *La fuerza de la compasión. La enseñanza del Dalai Lama para nuestro mundo*. Traducción de Miguel Portillo. Barcelona: Editorial Kairós.

Góngora de, L. (2011). “Soledades”: <https://books.google.com.ec/books?id=IAzXCgAAQBAJ>

Greene, G. (1995). *El americano impasible*. Madrid: Alianza.

Guerrero-Jiménez, G. (2008). *Estética y belleza literarias*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Guerrero-Jiménez, G. (2018). *Texto-guía de Redacción y comprensión lectora I*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

----- (2013). *Expresión oral y escrita*. Loja: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

- (2008). *Gramática I*. Loja: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.
- (2010). *Gramática II. Clases de palabras: forma y función*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Halliday, M. (2017). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Traducción de Jorge Ferreiro Santana. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Henríquez-Ureña, C. (2013). Obras y apuntes. Tomo IV. La Habana. Universidad de la Habana, [En línea].
- Hernández, J. (2005). *El arte de escribir*. Barcelona: Ariel.
- Homero (s/f). *La odisea*. Ecuador: Ediciones Universal
- Icaza, J. (1983). *Huasipungo*. Quito: Libresa. Colección Antares, 5.
- Isaacs, J. (1981). *María*. Barcelona: Club Bruguera.
- Jaimes, G. (1994). “El desarrollo de la conciencia discursiva y su incidencia sobre los procesos de la lectura y la escritura”. En Bustamante G. y Jurado F. – Compiladores-. (2002). *Entre la lectura y la escritura. Hacia la producción interactiva de los sentidos*. Bogotá: Magisterio. Colección Mesa Redonda.
- Jurado, F. (1997). “La lectura: los movimientos interpretativos son movimientos evaluativos”. En Bustamante G. y Jurado F. (2002). *Entre la lectura y la escritura. Hacia la producción interactiva de los sentidos*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Krauze, E. (2011). *Desnudando a la musa: ¿qué hay detrás del talento literario?* México, D.F.: El Centauro.
- Lapesa, R. (2004). Introducción a los estudios literarios. Madrid: Cátedra.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Larrea, R. (1988). *Bajo el sombrero del poeta*. Quito: El Conejo.

Larrosa, J. (2007). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. Espacios para la Lectura.

Lázaro, F. y Tusón, V. (1983). *Curso de lengua española*. Madrid: Ediciones Anaya.

López, A. (2014). *El arte de leer creativamente*. Barcelona: Stella Maris.

Lugo, A. (2007). *Comprensión y producción de textos científicos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Marthe, N., Moreno, F. & Rebolledo, L. (2014). *Cómo escribir textos académicos según normas internacionales*. Barranquilla: Universidad del Norte.

Martínez, J. (2009). *Aportes del modelo psicolingüístico a la escritura*. Bogotá: Editorial Magisterio.

Martín-Garzo, G. (2013). *Una casa de palabras. En torno a los cuentos maravillosos*. México, D.F.: Océano travesía.

Martín-Vivaldi, G. (1980). *Curso de redacción*. Madrid: Paraninfo.

Martos, E. y Campos, M. (Coord.). (2013). *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura*. Red Internacional de Universidades Lectoras. España: Santillana.

Maturana, H. (2010). *El sentido de lo humano*. Buenos Aires: Granica.

Mera, J. (1984). *Cumandá*. Quito: Libresa. Colección Antares, 6.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Melina, L. (2017). *Por una cultura de la familia. El lenguaje del amor*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Molina, D. (s/f). *Bayle o sainete del mercachifle, teatro colonial ecuatoriano*. Guayaquil, Quito: Publicaciones Educativas Ariel.

Montolío, E. (Directora). (2014). *Manual de escritura académica y profesional (Vol. II). Estrategias discursivas*. Barcelona: Ariel.

Moreno, M., Marthe, N. & Rebolledo, L. (2014). *Cómo escribir textos académicos según normas internacionales*. Barranquilla: Universidad del Norte.

Muse, C. y Delicia, D. (2014). “Los géneros discursivos académicos”. En Núñez, J. (Coord.). (2015). *Escritura académica. De la teoría a la práctica*. Madrid: Pirámide. Pedagogía y didáctica.

Neruda, P. (1996). *Para nacer he nacido*. Barcelona: Seix Barral.

Nietzsche, F. (2006, diciembre). “Leer sin prisa”. En *Capítulo aparte 7*. Revista sobre el tema de la lectura. Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Director general: Iván Égüez. Quito: Editorial Ecuador.

Niño, V. (2014). *La aventura de escribir. Del pensamiento a la palabra. Cómo componer una obra escrita*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

----- (2012). *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Ortega, S. (2014). *Didáctica de la lectura y la escritura. Una propuesta de alfabetización inicial*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

Palacio, P. (1985). *Débora y un hombre muerto a puntapiés*. Quito: Ed. El Conejo.

Palma, R. (2006). *Tradiciones peruanas*. Madrid: Cátedra.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Patte, G. (2008). *Déjenlos leer. Los niños y las bibliotecas*. Traducción de Rafael Segovia. México: Fondo de Cultura Económica: Espacios para la Lectura.

Paz, O. (1974). *El mono gramático*. Barcelona: Seix Barral.

Pazo, L. (2011). *Actos de lectura. Aportes teóricos a la práctica literaria*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Pazos, J. (2008). *Antología poética*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Mora.

Platón. (1983). *El banquete*. Barcelona: Ed. Orbis. S.A.

Pérez, Á. (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid: Ediciones Morata y Ministerio de Educación del Ecuador.

Petit, M. (2013). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Traducción de Rafael Segovia y Diana Luz Sánchez. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. Espacios para la Lectura.

Piglia, R. (2015). *El último lector*. Barcelona: Anagrama. Narrativas Hispánicas.

Pradelli, Á. (2013). *El sentido de la lectura*. Buenos Aires: Paidós.

----- (2011). *La búsqueda del lenguaje. Experiencias de transmisión*. Buenos Aires: Paidós.

Ramón, J. (1980). *Platero y yo*. Barcelona: Club Bruguera.

Real Academia Española. (1981). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

Reyes, Y. (2006, diciembre). "El lugar de la literatura en la vida de un lector". En *Capítulo aparte 7*. Revista sobre el tema de la lectura. Campaña Nacional

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Director general: Iván Égüez. Quito: Editorial Ecuador.

Riso, W. (2003). *Sabiduría emocional. Un encuentro con las fuentes del bienestar y la salud emocional*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Riesgo del, A. (1980). *Errores en la crianza de los niños*. Quito: Biblioteca Ecuatoriana de la Familia del Programa Nacional El Ecuador Estudia.

Rodríguez, H. (1993). *Cómo escribir bien*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Rodríguez, J. (2006, diciembre). "Elogio de la lectura". En *Capítulo aparte 7*. Revista sobre el tema de la lectura. Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Director general: Iván Égüez. Quito: Editorial Ecuador.

Sacoto, A. (1988). *Sobre el Ensayo Ecuatoriano Contemporáneo*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Saldaño, O. (2009). *Tesis de grado: Metodología de la investigación*. <http://www.mailxmail.com/curso-tesis-investigacion/tesis-marco-teorico-1-2>. [Entrada: 18 de noviembre de 2013].

Salgado, H. (2014). *La escritura y el desarrollo del pensamiento. En torno a los procesos de aprendizaje de la lengua*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Educación y Pedagogía.

Samaniego, F. *Fábula: La zorra y el busto*. Disponible en: <https://albalearning.com/audiolibros/samaniego/f1-1-07zorraybusto.html> . [Entrada: 02 de mayo de 2018].

Sánchez, J. –Coordinador-. (2006). *Saber escribir*. Segunda edición. Madrid: Instituto Cervantes y Santilla Ediciones Generales, S. L.

Índice

Preliminares

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias bibliográficas

Sapir, E. (2013). *El lenguaje. Introducción al estudio del habla*, traducción de Margit y Antonio Alatorre. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Sarland, Ch. (2013). *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta*. Traducción de Diana Luz Sánchez. México, D. F: Fondo de Cultura Económica. Espacios para la Lectura.

Shaw, J. (1981). *Pigmalión*. Barcelona: Club Bruguera.

Suescún, N. (2006, diciembre). “Elogio de la biblioteca”. En *Capítulo aparte 7*. Revista sobre el tema de la lectura. Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Director general: Iván Égüez. Quito: Editorial Ecuador.

Torres, F. (1987). *El alkaseltzer se volvió esotérico*. Poesía. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Vargas-Llosa, M. (1983): *La casa verde*. Bogotá: Ed. Oveja Negra.

Villacís, R. (1988). *Palabras cruzadas*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Villavicencio, M. (2011). *Escribir en la universidad (Guía para estudiantes y docentes de pregrado y posgrado)*. Cuenca: Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca.

Wojtyla, K. (2010). *Mi visión del hombre*. Introducción y traducción de Pilar Ferrer. Madrid: Ediciones Palabra.

Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas



Índice

Preliminares

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Glosario

Referencias
bibliográficas



UTPL-G0004